

Planificación de un programa de mentoring dirigido a la comunidad Venezolana radicada en el Área Metropolitana de Buenos Aires

Mentoring para emprendedores

Versão final após defesa

Maria Florencia Manzo

Trabalho de Projeto para obtenção do Grau de Mestre em
Empreendedorismo e Inovação Social
(2º ciclo de estudos)

Orientador: Prof. Dr. Alcides A. Monteiro
Co-orientador: Prof. Dr. José Carlos Sánchez García

Janeiro 2023

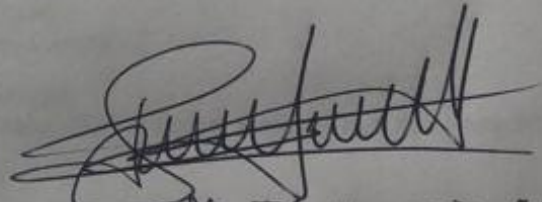
Folha em branco

Declaração de Integridade

Eu, Maria Florencia Manzo, que abaixo assino, estudante com o número de inscrição M12186 do 2º Ciclo em Empreendedorismo e Inovação Social da Faculdade de Ciências Sociais e Humanas, declaro ter desenvolvido o presente trabalho e elaborado o presente texto em total consonância com o **Código de Integridades da Universidade da Beira Interior**.

Mais concretamente afirmo não ter incorrido em qualquer das variedades de Fraude Académica, e que aqui declaro conhecer, que em particular atendi à exigida referenciação de frases, extratos, imagens e outras formas de trabalho intelectual, e assumindo assim na íntegra as responsabilidades da autoria.

Universidade da Beira Interior, Covilhã 31/01/2023



M. Florencia Manzo

Folha em branco

Dedicatoria

Este trabajo se lo dedico a mi querida Zaida, Venezolana, inmigrante del año 2019 en la Ciudad de Buenos Aires, quien me acompañó durante estos años en mi empresa, demostrando compromiso, lealtad, y toda la alegría que la caracteriza.

A Lissete, mi coach holisitca, Venezolana, Migro a la Ciudad de Buenos Aires en el año 2018. A ella por tener fe en mí, y motivarme a realizar este proyecto.

A mis papas y a mis hermanos, que siempre están acompañándome e impulsando cada momento de mi vida.

A mi novio, que me tendió su mano para que pueda transitar este y todos mis proyectos con ánimo, felicidad y armonía.

Folha em branco

Agradecimientos

Quiero Agradecer a toda la comunidad Venezolana que me acompañó en el diagnóstico de este trabajo, que colaboro para que hoy pudiera presentar un Programa dirigido a todos aquellos Venezolanos que habiendo pasado por muchas adversidades aún siguen encontrando un sueño por el cual trascender y cambiar su realidad.

Agradezco, a cada persona que me cruce en este tiempo, que me ayudo a impulsar mi trabajo, para que mas que una tesis esto realmente se hiciera realidad.

Y el mayor agradecimiento se lo debo a el equipo de Profesores que se curzo en mi vida, porque ustedes hicieron que cada caída sea una prueba para demostrarme que si se puede, y que cada idea cuando es trabajada en equipo puede trascender fronteras.

Es a ustedes, Alcides, Brizeida y Jose este agradecimiento, porque fueron claves para que este trabajo hoy tenga un gran impacto en la comunidad Venezolana en Buenos Aires, y porque no en todo el país.

Folha em branco

Resumen

En la presente tesis, se podrá entender como es el recorrido del inmigrante en su proceso migratorio, desde que emigra hasta arribar al país que lo espera con nuevos desafíos para iniciar un nuevo camino de vida. Desde este análisis, como Argentina fue uno de los países elegidos por los inmigrantes a lo largo de los años, siendo el último auge la comunidad Venezolana. Se eligió a la comunidad Venezolana porque actualmente la Ciudad de Buenos Aires, se encuentra poblada por una gran cantidad de Venezolanos, donde muchos han emprendido proyectos y han trascendido pero muchos otros, no conocen las leyes, ni el ecosistema del mercado para avanzar en sus ideas. A partir de el entendimiento del perfil migratorio, y haciendo foco en los inmigrantes Venezolanos, analizando el contexto socio económico, histórico y actual, y revisando cual es la mayor problemática, se abordó la inserción laboral, entendiendo como uno de los puntos claves para investigar aquellos casos que inician el camino del Emprendimiento, para así arribar finalmente a un diagnóstico, que incluye el emprendimiento social como input del trabajo y el empoderamiento de la mujer como parte de esta idea, a fin de llevar adelante el programa de mentoría a todos aquellos Venezolanos, que requieran de un acompañamiento, en su impulso a emprender.

Encontramos a una población habida de crecimiento, pero a falta de acompañamiento, si bien existen programas estatales, no llegan a cubrir la necesidad real de estas personas que requieren soporte.

El programa de mentoring es un modelo de acompañamiento de inserción laboral en el mercado, colaborando a que su comienzo dentro de una nueva sociedad sea amigable y exitoso.

Este programa, permitirá potenciar las habilidades de cada una de las personas que participe, acompañando a impulsar su proyecto. Se acompañará a través de sesiones con método de trabajo, en grupo y de manera individual.

Se llevará adelante en la Ciudad de Buenos Aires, el mismo tendrá un plazo mínimo de 6 meses, en una primera instancia será gratuito, luego se pensará en monetizar con un valor mínimo para darle importancia y valor por parte de los suscriptos a la asistencia del mismo.

Cada participante debera transcurrido los 6 meses, haber transformado y ejecutado su idea en un proyecto realizable. Principalmente contar con todas las herramientas para definir la viabilidad de su emprendimiento.

Finalmente este programa podra extenderse a otras comunidades, como universitarios cuando finalizan sus estudios, que no saben muchas veces por donde comenzar, personas vulnerables con falta de recursos propios para poder aplicar en este tipo de programas, y extenderlo a otros paises migratorios, para que sea integrativo, y exponencial.

Palavras-chave

Mentoring;proceso de inmigracion;comunidad venezolana;emprendedor venezolano; inmigracion buenos aires;emprendimiento social;perfil venezolano;emprendedurismo social,mujer emprendedorasocial

Folha em branco

Resumo

Nesta tese, será possível compreender como é o percurso do imigrante no seu processo migratório, desde o momento em que emigra até à chegada ao país que o espera com novos desafios para iniciar um novo caminho de vida. A partir dessa análise, como a Argentina foi um dos países escolhidos pelos imigrantes ao longo dos anos, o último boom foi a comunidade venezuelana. A comunidade venezuelana foi escolhida porque atualmente a cidade de Buenos Aires é povoada por um grande número de venezuelanos, onde muitos empreenderam projetos e transcenderam, mas muitos outros não conhecem as leis, nem o ecossistema de mercado para avançar suas ideias. A partir da compreensão do perfil migratório, e com foco nos imigrantes venezuelanos, analisando o contexto socioeconômico, histórico e atual, e revendo qual é o maior problema, a inserção laboral foi abordada, entendendo-a como um dos pontos-chave a investigar. casos que iniciam o caminho do Empreendedorismo, para finalmente chegar a um diagnóstico, que inclua o empreendedorismo social como insumo para o trabalho e o empoderamento das mulheres como parte dessa ideia, para realizar o programa de mentoria para todos esses venezuelanos, que necessitam de acompanhamento, em seu impulso para empreender.

Encontramos uma população crescente, mas na ausência de apoio, embora existam programas estaduais, eles não cobrem a real necessidade dessas pessoas que necessitam de apoio.

O programa de mentoria é um modelo de apoio à inserção no mercado de trabalho, ajudando a tornar o seu início em uma nova sociedade amigável e bem-sucedida.

Este programa irá potenciar as competências de cada um dos participantes, acompanhando-os na promoção do seu projeto. Será acompanhado através de sessões com método de trabalho, em grupo e individualmente.

Será realizado na Cidade de Buenos Aires, terá um prazo mínimo de 6 meses, em primeira instância será gratuito, depois será pensado em monetizar com um valor mínimo para dar importância e valor por parte dos assinantes à assistência do mesmo.

Cada participante deve, após 6 meses, ter transformado e executado sua ideia em um projeto viável. Principalmente ter todas as ferramentas para definir a viabilidade do seu empreendimento.

Finalmente, este programa poderia ser estendido a outras comunidades, como estudantes universitários quando terminam seus estudos, que muitas vezes não sabem por onde começar, pessoas vulneráveis com falta de recursos próprios para se candidatarem a esse tipo de programa, e estendê-la a outros países migratórios, de forma que seja integrativa e exponencial.

Palavras chave

Tutorias; processo de imigração; comunidade venezuelana; empresário venezuelano; imigração de Buenos Aires; empreendedorismo Social; perfil venezuelano

Índice

Resumo	xiii
Índice	¡Error! Marcador no definido.
Introducción	1
Capítulo 1 : Presentación y descripción del proyecto	2
1.1 Sección 1: Un proyecto que trasciende fronteras	2
Capítulo 2: Movimientos migratorios en Argentina, contexto histórico, social y económico	7
2.1 Sección 1: Movimientos migratorios como parte de una construcción social.....	7
2.1.1 SubSección 1: La inmigración Europea como punta de lanza en el proceso inmigratorio del país	8
2.1.2 SubSección 2: Los países limítrofes como parte del proceso migratorio	10
2.1.3 SubSección 3: Contexto actual del proceso inmigratorio	11
2.1.4 SubSección 4: Venezuela como nuevo patrón migratorio	12
2.1.5 SubSección 5: Factores de expulsión y éxodo venezolano	13
2.1.6 SubSección 6: Perfil de emigrantes Venezolanos	15
2.1.7 SubSección 7: Perfil socio económico de los venezolanos radicados en Argentina	17
2.2 Sección 2: El Emprendedurismo Social. El empoderamiento de la mujer como líder de negocio. Emprendedurismo Social Venezolano.	20
2.2.1 Subsección 1: Emprendedurismo social.....	20
2.2.2 Subsección 2: Perfil emprendedor social.....	21
2.2.3 Subsección 3 : Diferencia con empresas regulares.....	21
2.2.4 Subsección 4: Formas constitutivas de las Empresas Sociales	22
2.2.5 Subsección 5: Dinámicas de Estimulo de emprendedurismo social	23
2.2.7 Subsección: La mujer emprendedora	31
2.3 Sección 3: Emprendimiento social como integración	34
2.3.1 Subsección 1: Migrantes venezolanos dedicados al emprendimiento....	34
2.3.2 Subsección 2: Contexto teórico del emprendimiento y de los factores de empuje y atracción (push-pull factors).....	35
2.3.3 Subsección 3: Factores asociados a la intención emprendedora de los emigrantes venezolanos	36
2.3.4 Subsección 4: Las redes sociales y el capital social en la inserción laboral de los migrantes venezolanos	38
2.3.5 Subsección 5: casos de emprendedores Venezolanos en la Ciudad de Buenos Aires.....	38
Capítulo 3: Estudio y análisis del entorno	39
3.1 Sección 1: Contexto socio económico	39
3.1.1 Subsección 1: Contexto Institucional.....	40
3.1.2 Subsección 2: ACNUR	40
3.1.3 Subsección 3: CAREF	41
3.1.4 Subsección 4: Fundación MIRARES.....	41
3.1.5 Subsección 5: Contexto social y político en el que se va a desarrollar el proyecto	42
Capítulo 4: Metodologías empleadas	43
4.1 Sección 1: Metodología de investigación.....	43

4.1.1 SubSección 1: La encuesta como herramienta de investigación	43
4.1.2 SubSección 2: Tipos de encuesta	44
4.2 Sección 2 : Características generales del proyecto	46
4.2.1 SubSección 1: Delimitación de prioridades	46
Capítulo 5: Finalidades y Objetivos del Proyecto	47
5.1 Sección 1: Finalidades	47
5.1.1 Subsección 1: Objetivo general:	47
5.1.2 Subsección 2: Objetivos específicos	47
5.1.3 Subsección 3: Diagnóstico inicial y resultados de la encuesta aplicada	48
5.1.4 Subsección 4: Análisis DAFO	57
5.1.5 Subsección 5: Analisis entrevistas.....	58
5.2.1 Conclusiones.....	61
ANEXO	62
Entrevista a Maximiliano Manzo.....	62
Entrevista a Julio Procchi (OIM)	65
Entrevista a Julieta Casó (Alianza por Venezuela).....	67
Entrevista a Vincenzo Penza (Asociación de Venezolanos en Argentina)..	70
Cuestionario	72
Bibliografía	80
Graficos y	
Tablas	51
Imagenes	77

Folha em branco

Introducción

En los últimos años, se ha observado un crecimiento de los emprendimientos sociales en América Latina, muchos de ellos han surgido como respuesta a las diferentes problemáticas sociales que los entes gubernamentales no alcanzan a atender. En Argentina, resulta notable la cantidad de diferentes iniciativas de este tipo que son llevadas a cabo por miembros de la comunidad venezolana radicada en el país, pues en los últimos cinco años ha existido un incremento, directamente proporcional al ingreso de nuevos migrantes, en la cantidad de organizaciones dedicadas a realizar actividades en pro de mejorar las condiciones de vida de los migrantes venezolanos en Argentina. La mayor parte de estas acciones se centra en la inserción laboral y en la regularización de la situación migratoria, sin embargo, estas organizaciones también prestan servicios de contención emocional y llevan a cabo actividades culturales y recreativas.

Muchos grupos e individuos que realizan este tipo de actividades, las ejecutan de forma informal y con recursos propios, ya que, al no estar registradas formalmente, no pueden acceder a otras fuentes de financiamiento y al mismo tiempo les resulta complicado establecer alianzas con entes gubernamentales u otras asociaciones. Tampoco se promueve el acompañamiento privado, por ello surge la idea de diseñar un programa de mentoring con el objetivo de otorgar herramientas a todas aquellas personas de la comunidad venezolana radicada en el Área Metropolitana de Buenos Aires, para la creación, formalización y sustentabilidad de sus emprendimientos sociales, mediante el abordaje de diferentes áreas temáticas.

Capítulo 1 : Presentación y descripción del proyecto

1.1 Sección 1: Un proyecto que trasciende fronteras

Este título viene a resumir lo que bucaremos dentro de esta tesis, el camino a recorrer pasa por varios puntos, cada uno tiene su aporte para entender a donde queremos llegar.

Principalmente conocer las verticales claves para entender como implementar el programa de Mentoring a segmentos de la sociedad mas vulnerables.

Cuando decidi comenzar a trabajar en esta idea, se me vinieron puntos cruciales, por un lado, la falta de información que tienen algunos Secotres de la sociedad en temas tan trascendentes para el desarrollo profesional, y como esto les afecta potencialmente a todas aquellas personas que llegan a nuestros País, sin conocimiento, sumergidos en miedo, con poca noción de que camino transitar, de esta forma llegue pensar en este programa de Mentoring para los inmigrantes Venezolanos.

El trabajo realizado, tiene como objetivo conocer firmemente el perfil del inmigrante, todo el recorrido de su andar, para brindar las mejores herramientas para su desarrollo profesional, entendiendo como trabajar desde un lugar de empatia, y acompañamiento a cada persona, entendiendo su propia realidad, para asi lograr el máximo de su potencial

Por ello, comence entendiendo primero como fueron las olas migratorias dentro del país, comenzando en el año 1850 donde Argentina se mostraba atractiva para la inmigración europea de masas proveniente de ultramar, se decia que en Argentina se venia hacer la America, y en esta parte de la historia, todo aquel que llegaba al pais podia emprender su proyecto, su idea, con trabajo y esfuerzo, pero era un momento donde todo podia ser posible. En ese entonces habia mucha resistencia, y discriminación del pubelo Argentino, pero los años y la apuesta al trabajo de cada inmigrante, genero lazos solidos, cimientos fuertes, que dieron lugar a la descendencia Europea en gran parte de la población, empresas y campos en el llano de la Provincia de Buenos Aires, es de aquellos Italianos, Españoles que llegaron algun dia a nuestro pais sin nada.

En cuanto a latinoamerica también era elegida Argentina como punto de destino, el incremento notable se dio en el año 1946 y el otro salto grande fue en 1960, por los paises limitrofes, en ese entonces y hasta el momento el crecimiento fue paulatino pero contundente, dado que Argentina siempre fue un país con la posibilidad de acceder tanto a la salud y como a la educación de manera gratuita.

Para ese entonces en Argentina se requeria mano de obra, siendo este punto de inflección al momento de decidir para donde ir para muchos compatriotas.

En cuanto a los ciudadanos venezolanos que ya mostraban una tendencia de emigración sobre todo a países desarrollados, han huido de su país en números históricos para escapar de la crisis económica, social y humanitaria que se vive en el país, eligiendo Argentina como destino clave para iniciar un nuevo rumbo.

En todos los procesos migratorios, el lugar de destino fue siempre hasta la actualidad, La Ciudad de Buenos Aires, generando encuentro de diferentes culturas, nacionalidades, siendo permeable a la inclusión, definitivamente, Argentina siempre fue un lugar elegido por su potencial desarrollo laboral y profesional.

Paralelamente, los flujos migratorios europeos disminuyeron abruptamente a finales de los años 50, por el fin de las Guerras Mundiales y en parte por la creación del Mercado Común Europeo ya que los trabajadores europeos no tenían que buscar oportunidades en un horizonte tan lejano, sino que podían viajar internamente por Europa. Por ende, no tenían grandes incentivos para emigrar a países tan lejanos como Argentina.

Actualmente la mayoría de la inmigración en Argentina es fundamentalmente laboral, siendo personas en edad de trabajo que buscan encontrar mejores oportunidades en términos de salario y ascenso social.

Con toda esta información, entendiéndolo como Argentina acobija a cada compatriota, como abraza la llegada de un inmigrante, podemos ver como fuimos evolucionando como sociedad, y como se fueron generando oportunidades por el aporte de cada uno de ellos.

Como podemos ver, la ola reciente es la de los Venezolanos, quienes están en todos lados pero una gran parte se encuentra en la Ciudad de Buenos Aires.

El perfil de ellos es potencialmente valorado, la mayoría son profesionales, tienen habilidades destacadas como proactividad, emprendedores, solidarios, atentos, tienen un despertar de bondad y alegría constante, independientemente de cual sea la situación en la que se encuentran.

Hoy lo más reclamado por ellos, es la información para la inserción en el mercado laboral, ya sea por su propio emprendimiento o por ingresar en relación de dependencia. El exodo y la expulsión de su propio país, empuja al venezolano a animarse a comenzar desde cero, muchos casos comienzan lavando copas en los bares, meseros, sin importar y olvidando de donde vienen, sin olvidar muchas veces no puede haber comienzo.

Entendiéndolo el perfil, y la necesidad que surge no solo al leer cada libro, sino en cada entrevista y en cada charla con diferentes organismos, se puede ver como hay oportunidades de mejora, de trabajo, y de posibilidad de cambio.

Los inmigrantes Venezolanos cuentan con algunas organizaciones que involucran y/ o refugian aquellos inmigrantes dentro del País en estado de vulnerabilidad, hay apoyo y contención, pero termina siendo insuficiente para aquellos casos que requieren de una atención más cercana.

ACNUR (oficina del alto comisionado de las Naciones Unidas para Refugiados) es regional, CAREF (Asociación Civil sin fines de lucro); MIRARES Fundación de migrantes, refugiados y Emprendedores Sociales, es una fundación que promueve la integración de personas Migrantes y Refugiadas mediante acciones de capacitación, formación, microcréditos, entre otras cosas.

Estos organismos si bien actualmente están activos, no llegan a cubrir las necesidades de todos, principalmente porque no cuentan con fondos suficientes para impulsar acciones o desarrollos de alto impacto. Una de las cosas que se hablaron en las entrevistas es que todas las iniciativas terminan siendo gestiones de propia voluntad, con voluntariados, y esta connotación termina siempre posicionando en un estado de vulnerabilidad al inmigrante y a las mismas instituciones.

Otro punto que se da, es que en la mayoría son Venezolanos los participantes activos de estas organizaciones, si bien algunos ya llevan años en Argentina, no genera el mismo que no haya ciudadanos locales apoyando y empujando hacia un objetivo comun.

Teniendo el contexto historico que nos lleva a reconocer como se aloja un inmigrante en nuestro país, entendiendo el perfil, las instituciones que acompañan sus necesidades, podemos comprender la necesidad de emprender, de salir adelante por su propia voluntad. Argentina es un país que genera oportunidades, pero que si no son bien gestionadas, dificilmente prosperen con los años.

Cuando vemos todo el proceso migratorio, las necesidades, las ganas de salir de ese lugar, con esperanza parte de ese grupo inicia un camino al emprendimiento, algunos con bases un poco mas solidas, porque cuentan con fondos, o recursos para insertarse en el mercado, otros simplemente ingresan al mercado por la necesidad de insercion inmediata.

En cuanto a los emprendedores sociales, que es lo que nos interesa, porque el programa de Mentoring esta diseñado para ellos, lo mas importante es segmentar no por su solidez economica, sino por sus ganas, su motivación, para poder acompañar a que ese sueño, sea realidad.

Podemos decir que emprendedor es aquél sujeto que no solo detecta una oportunidad, sino que la lleva adelante, la desarrolla, la hace tangible en la forma de una empresa, sin importarle que en ese momento no cuente con los recursos imprescindibles para llevar adelante ese proyecto, pues tiene las capacidades de conseguirlos de uno u otro modo" (Stevenson 1988, citado por Domínguez y Macebo, 2002). Tomando en cuenta que, "Ser un empresario, significa en sí, asumir riesgos personales que en muchos casos comprometen el patrimonio personal, cometer errores y finalmente poseer una perseverancia a toda prueba." (Vigorena, 2002). Y que el inversionista es el que asume el riesgo poniendo en juego sus bienes monetarios e inmuebles. Tanto los empresarios emprendedores como los inversionistas capitalistas constituyen los eslabones más importantes en la creación de nuevas empresas y, por consiguiente, de fuentes laborales.

Cuando hablamos de emprendimiento hay un monton de puntos que se ponen en juego, uno de los mas escuchados que es quien emprende, si es una mujero o un hombre, culturalmente, la mujer aún trabaja en el empoderamiento, ya que si bien hemos evolucionado como sociedad, aun estamos dentro de aquellos países donde la cultura es muy patriarcal, cerrada, con limitadas oportunidades a las mujeres lideres. En este punto se hizo un abordaje claro de la mujer como emprendedora social.

En este sentido, el gobierno de la ciudad de Buenos Aires viene trabajando desde hace 6 años de manera sostenida en la promoción del emprendedurismo como componente clave para el desarrollo económico y social. A partir de 2014 y potenciando esta apuesta, se diseña un nuevo plan de emprendedores que a partir de una mirada más amplia, concibe al emprendedor/a como agente de cambio, que puede generar valor económico, social o ambiental.

El programa de mentoring dirigido a emprendedores sociales busca otorgar información y herramientas a personas de la comunidad venezolana que se encuentren ejecutando o deseen iniciar proyectos relacionados, con el objetivo de contribuir con la creación, desarrollo y sustentabilidad de los mismos, y que ello les permita convertirse en agentes de cambio para mejorar las condiciones de vida de su colectividad.

Se decidió que el programa de mentoring estuviese dirigido específicamente a la comunidad venezolana radicada en el Área Metropolitana de Buenos Aires, por distintos motivos. En primer lugar,

al ser la migración venezolana un fenómeno en aumento y relativamente reciente, ha sido un tema muy poco estudiado, lo que otorga un importante grado de innovación al proyecto a desarrollar. Por otra parte, las características socio demográficas de la comunidad venezolana, especialmente en cuanto a su edad promedio y nivel educativo, la convierten en un grupo que podría estar interesado en participar del programa.

Si bien, los ciudadanos provenientes de Venezuela se han radicado a lo largo de la República Argentina, la mayor cantidad de ellos ha optado por radicarse en la capital del país y áreas circundantes. A pesar de que el programa de mentoring está pensado para ser ejecutado de forma online (tomando en cuenta la pandemia de Covid-19), se prefirió que los participantes residieran en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y sus cercanías, para abrir la posibilidad de realizar uno o más encuentros presenciales.

El grupo etario que se seleccionó como destinatario del programa de mentoring son personas entre los 18 y 65 años de edad, independientemente de su género, nivel educativo, profesión u oficio, que tengan interés en iniciar un proyecto de emprendimiento social o que actualmente estén realizando alguno y deseen mejorarlo. El rango de edades no será estricto, siempre y cuando se trate de mayores de edad, es decir, puede contemplarse la participación de personas que superen la edad límite, ya que el mismo es referencial, pues se trata del grupo que se encuentra en edad de trabajar.

Para la ejecución del proyecto, se seleccionará en principio un grupo de 10 participantes que cumplan con las características anteriormente mencionadas. Este número tampoco será limitativo, pudiendo extenderse o reducirse de acuerdo a la receptividad alcanzada en la comunidad. Se estableció esta cantidad de personas para garantizar un seguimiento personalizado de cada uno de los proyectos o emprendimientos presentados.

El programa constaría de 4 módulos, donde se abordarán diferentes áreas temáticas: Introducción al emprendimiento social, marco legal del emprendimiento social en Argentina, nociones de marketing digital y crowdfunding, y organización efectiva del tiempo. Estos módulos tendrían una semana de duración y cada uno constará de dos sesiones de 45 minutos por semana, realizadas de forma no presencial y sin ningún costo para los participantes. El objetivo de este programa es impartir a los emprendedores sociales una formación que les permita la consolidación y sustentabilidad de sus empresas, así como otorgar las herramientas necesarias a aquellas personas interesadas en crear un emprendimiento social, para lograr la exitosa materialización de sus proyectos. Esta formación generará un impacto social positivo, no sólo en una comunidad en situación de vulnerabilidad como lo es la colectividad venezolana radicada en Argentina, pues se prevé que los participantes estarán capacitados, una vez finalizado el programa, para convertirse en agentes multiplicadores del conocimiento adquirido, pudiendo llevar el mismo a los diferentes grupos sociales a los que pertenezcan (amigos, vecinos, compañeros de trabajo, etc.).

Se realizara una prueba piloto, donde podremos tomar de esta experiencia las mejores practicas, y los puntos que requieran oportunidad de mejora.

La idea es que este programa luego pueda ser monetizado, siempre que sea inclusivo, se considera luego de haber realizado, varias consultas, que el hecho de tener que pagar aunque sea algo minimo, permite a los participantes comprometerse en este proceso de trabajo. Hablando con algunas asociaciones con intenciones de sumarse y participar, parte de estos fondos, pueden ser de aporte para

otros proyectos, o ser utilizados para seguir invirtiendo en capacitación, o cualquier herramienta que pueda potenciar a las personas.

El programa está orientado a generar un cambio en las personas, despertar lo que quizás está dormido, y en muchos casos profesionalizar su idea.

En este segmento, cuando hablamos de emprendedores, encontramos desde mujeres que estudian para realizar trabajo de estética, o impulsar la apertura de un café, en ambos casos debe existir un plan, un cash flow, llevar adelante atajos, para evitar disgustos, y pérdidas económicas.-

También sucede cuando son pequeños emprendedores, no logran exponenciar su proyecto, porque no saben como hacerlo, quizás no tienen networking para hacerlo escalable.

Parte de este programa es trabajar en un 360 con cada uno, armando un plan a seguir, pero dando un conocimiento acabado de cada punto del programa, para que pueda entender cuáles son las debilidades y fortalezas que podrá encontrarse.

Creo que es muy importante a la hora de emprender, contar con un mentor, con alguien que pueda transmitirte sus ideas, y acompañarte a lo largo del proyecto, porque justamente ser emprendedor, es uno de las tareas más difíciles, la soledad, el llevar adelante todo un negocio, te aleja muchas veces de tu percepción, y pasas a trabajar de manera automática, a demanda de tu negocio, sin saber si es rentable o no.

La idea, es convocar individualmente a cada persona pero también hacer jornada en equipo, para intercambiarse ideas, y potenciar el network.

Por otro lado se implementará actividades para acompañar el despertar emprendedor, trabajo Holístico, que es clave para la armonía y el equilibrio de llevar adelante un negocio. También trabajos de investigación en redes, y en campo, entender como está la competencia frente a esa idea.

Finalmente, revisar los encuadres, legales, contables, trabajar sobre sugerencias impositivas, profesionales que puedan dar charla, y bajar información para que sea más cercana y colabore en la definición de los pasos a dar.

Se trabajará con anotaciones y experiencia, la idea final es que el participante, pueda llevarse el proyecto listo para poner en marcha, acompañar la implementación, brindarle asesoramiento aún habiendo finalizado el programa.

Luego de obtener resultados, y evaluar la experiencia, se elevará el programa al Gobierno de La Ciudad de Buenos Aires, para informar, del trabajo que se realizó y se viene proponiendo desde un sector privado, pero que sería propicio elevarlo a un vínculo estatal, para que sea escalable a otros sectores de la sociedad, que no sea solo venezolanos.

Actualmente Argentina, vive, un momento muy complejo en políticas de educación, muchas personas reciben subvención del estado, logrando un perjuicio fuerte en los jóvenes, la idea de estudiar y crecer queda a un lado, cuando se sabe que hay fondos garantizados por el Estado.

Pero hay una gran parte que tiene deseos de insertarse en el mercado, emprender, tener su propio proyecto, luego de COVID-19, muchas personas armaron sus propios emprendimientos, pero pocos han tenido crecimiento exponencial.

Creo que hay oportunidad, en la sociedad, para llevar adelante este programa y puede ser de gran aporte social, tanto para la Ciudad de Buenos Aires, como para todo el Territorio de la República Argentina.

Capítulo 2: Movimientos migratorios en Argentina, contexto histórico, social y económico

2.1 Sección 1: Movimientos migratorios como parte de una construcción social

La República Argentina tiene una larga trayectoria que no puede ser pensada de forma independiente al fenómeno de la migración. Tanto en el siglo pasado como en la actualidad, se constituye “como el principal destino continental de los migrantes sudamericanos” (Pacecca, 2019). La movilización de poblaciones hacia el exterior es considerada históricamente el proceso más amplio de movilidad geográfica. La relocalización de actores sociales puede darse a partir de decisiones individuales o como consecuencia de factores de expulsión y atracción entre los países. De cualquier manera, este fenómeno tiene consecuencias tanto para la población emigrante como en “las representaciones sociales de los integrantes de las comunidades receptoras” (Benencia, 2000, p. 251). Entonces, los movimientos migratorios tienen mucha influencia en la conformación histórica de la sociedad Argentina, aunque hubieron distintos actores que fueron predominantes en cada etapa (Benencia, 2000). Desde 1850, Argentina se mostró atractiva para la inmigración europea de masas proveniente de ultramar. Este proceso tuvo un gran impacto en el poblamiento del país, “aportando en el periodo 1881-1914 algo más de 4.200.000 personas” (Benencia, 2012, p. 17). En 1914 alcanzó un máximo histórico, siendo que 9 de cada 10 inmigrantes procedían de países fuera de la región, es decir de ultramar. La migración europea se extendió aproximadamente hasta 1960 con altos y bajos, alcanzando un nuevo pico en la década de la Segunda Guerra Mundial. A su vez, desde los comienzos del Estado-Nación se vio también un intercambio de poblaciones con los países limítrofes, que en un inicio fue opacada por los grandes números y el impacto socioeconómico de la inmigración europea (Benencia, 2012). La inmigración limítrofe ha estado presente desde siempre pero con el tiempo ha tomado mayor protagonismo que la europea y se ha constituido desde hace ya un tiempo como la principal corriente migratoria del país. Hasta mediados del siglo XX, los inmigrantes limítrofes tendían a asentarse en provincias argentinas vecinas a sus países, debido a la demanda de mano de obra de trabajo estacional en la industria agrícola, ganadera y a la carencia de población en esas provincias. Sin embargo, a partir de ese momento se dio un cambio en el patrón de asentamiento y los migrantes limítrofes comenzaron a dirigirse a áreas urbanas como Buenos Aires. Debido a la demanda de mano de obra en otros tipos de empleo como construcción, manufactura o empleo doméstico, la inmigración limítrofe se redirigió hacia el Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA). Para el 2010, la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA) concentraba el 60 % de la inmigración regional (Pacecca, 2019). Para principios del siglo XXI, el 81,2 % de los inmigrantes en Argentina provenían de países americanos, y dentro de este total, el 84,6% correspondía a los países que limitan con Argentina (Benencia, 2012). De acuerdo con el último Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda (2010) la inmigración constituía el 4,5% respecto de la población total. Los países con mayor cantidad de

nacionales son Paraguay, seguido de Bolivia, Chile y Perú. La mayoría de estas poblaciones se distribuye en Buenos Aires, tanto en la provincia como en la ciudad. Los ciudadanos venezolanos que ya mostraban una tendencia de emigración sobre todo a países desarrollados, han huido de su país en números históricos para escapar de la crisis económica, social y humanitaria que se vive en el país. De acuerdo con la Organización Internacional de Migraciones (OIM) el 73 % de estos migrantes se encuentra en Sudamérica, principalmente en Colombia, Perú y Ecuador. Sin embargo, Argentina se convirtió en un destino muy popular para esta población. De acuerdo con el informe de la Dirección Nacional de Migraciones (2018) los venezolanos superaron ampliamente a los paraguayos, ocupando el primer puesto con mayoría en las radicaciones totales de extranjeros. Dado que Argentina se constituye como un destino inmigratorio principal para los países de la región sudamericana.

Desde 1850 “la Argentina se constituyó en un polo de atracción de migración europea, a la vez que mantuvo intercambios poblacionales con los países vecinos” (Benencia, 2012, p. 5). Los distintos contingentes de inmigrantes, ya sea europeos o los inmigrantes sudamericanos contemporáneos, han contribuido en la conformación de la Argentina actual aportando a la estructura demográfica, económica y cultural del país. A su vez, desde hace unas décadas, Argentina resulta una opción atractiva para los extranjeros de la región que ven condiciones favorables en “los mercados de trabajo, la oferta de servicios sociales, y las posibilidades de crecimiento personal”(Benencia, 2012, p. 5). Con el fin de comprender el fenómeno de la inmigración en Argentina, se hará una breve contextualización de la inmigración europea de masas que fue predominante en el período entre 1857 y 1960. A su vez, se investiga la tendencia de la inmigración limítrofe al país, y se explora la inmigración latinoamericana reciente haciendo foco en la inserción laboral de los migrantes latinoamericanos.

2.1.1 SubSección 1: La inmigración Europea como punta de lanza en el proceso inmigratorio del país

La inmigración europea de masas en el período 1857- 1960 Devoto (2007) afirma que la historia de Argentina desde su comienzo como Estado-Nación está estrechamente relacionada con la inmigración europea. Desde 1850 Argentina se constituyó como un polo de atracción para la inmigración europea, a la vez que existía inmigración de los países limítrofes. La Argentina contaba con tierras muy extensas y pocos habitantes; en Europa había una gran población en crecimiento. De acuerdo con Bruno (2010), las elites gobernantes del siglo XIX tenían como proyecto para el país la disponibilidad de tierras fértiles que “requerían fuerza de trabajo y el establecimiento de bases sociales que desemboquen en una organización económica y social moderna” (p. 3).

La noción de modernidad que tenían esas elites gobernantes estaba lógicamente asociada con el modelo europeo, y era pensada a partir de esos cánones. Por lo tanto, siguiendo a Cohen (2009) resulta evidente que el modelo de Estado-Nación que fue adoptado por las elites intelectuales del momento se basó en la aceptación de algunos inmigrantes y en la exclusión de otros.

La inmigración fue vista entonces por la elite política del momento como la solución para ese proyecto de país.

Los europeos se trasladaban a Argentina para desempeñarse como fuerza de trabajo, pero serían además los que trajeran la cultura y las costumbres hegemónicamente aceptadas. De modo que “el proyecto inmigratorio europeo se transforma en un imperativo constitucional (..) quizás la expresión

más acabada de este proyecto poblacional” (Bruno 2010, p. 3) Dada la necesidad de generar una identidad nacional en los orígenes, se debatía “que tipo de ciudadano se deseaba para nuestra nación; debates que en la actualidad se perpetúan y que remiten a qué tipo de migración aceptamos y cuál rechazamos” (Wagner, 2013, p. 45).

Se entendía al ideal europeo como el prototipo de progreso y como un modelo a seguir. De acuerdo con Devoto (2007) entre el año 1857, cuando empezaron las estadísticas migratorias argentinas, y 1960 cuando las migraciones en masa cesaron, ingresaron al país alrededor de 7.600.000 inmigrantes por ultramar. Respecto a las procedencias, si bien había una pequeña proporción de habitantes del Cercano Oriente y de Asia, la mayoría provenía de Europa. Tal como afirma el autor, “italianos y españoles fueron largamente dominantes (alrededor del 75% del total) pero junto con ellos llegaron franceses, rusos, polacos, alemanes y británicos, entre otros (Devoto, 2007, p. 540). No obstante, la mayoría de los europeos que venían a Argentina provenían de las regiones más menospreciadas del continente, como españoles, italianos, rusos y polacos (Bruno, 2010).

En Argentina, desde sus orígenes el relato nacional es expresado como una mezcla de razas. Sin embargo, esta mezcla es solamente europea. Si bien es cierto que desde la formación del Estado-Nación, el país se componía en gran parte de esta inmigración, este relato tiende a negar una identidad latinoamericana. Ese tipo de pensamiento se basó en la superioridad étnica y cultural de Europa que era muy fuerte en ese entonces. Y si bien había un componente de nacionalidad indígena fuerte sobre todo en algunas provincias, estas fueron “invisibilizadas por la hegemonía aplastante de la concepción porteña de que los argentinos descienden de los barcos” (Grimson, 2006 p. 2).

Teniendo en cuenta estas cuestiones, se ven los antecedentes discriminatorios que pueden surgir en la Ciudad de Buenos Aires. En general, el rechazo está orientado hacia aquellos que poseen determinadas características corporales propias del mestizaje de América Latina o de origen migratorio limítrofe y del interior del país, así como ubicaciones desventajosas en términos de clase y cultura.

Generalmente en las ciudades más próximas a las fronteras, hay un vínculo cercano con los extranjeros, ya sea por contigüidad cultural como por la historia regional (Bruno, 2010). Siguiendo a Garguin (2009), los proyectos migratorios puestos en práctica desde la segunda mitad del siglo XIX resultaron considerablemente exitosos. Sin embargo, “es llamativo como la misma idea de crisol de razas convivía con la creencia de unas razas mejores que otras” (Garguin, 2009, p. 72).

Las razas más vigorosas e inteligentes hacían referencia a las europeas de acuerdo con el darwinismo social y las teorías biológicas de aquel momento. Aún en 1946 se proclamaba que era preciso poblar mediante la inmigración, pero aclarando que era “necesario atraer como en el pasado una numerosa y sana inmigración (...) propiciándose la laboriosa inmigración europea” (p. 72).

Se produjo así, una identificación de argentino con inmigrante, y el inmigrante con europeo y blanco, descalificando o excluyendo a otros tipos de inmigrantes. La consolidación de este imaginario con una amplia red de asociaciones voluntarias generó una multiplicidad de nociones que tildaban a la sociedad argentina de “uniforme, progresista y liberal” (Garguin, 2009, p.73). A la vez, que se mantenían prejuicios tales como “grandes avalanchas de inmigrantes transformaron Buenos Aires (...) una Babel real étnica y caótica (Garguin, 2009, p.74). Los discursos abiertamente racistas contribuyeron a la articulación de una identidad de clase media. Garguin (2009) examina la articulación racial de la identidad de la clase media en Argentina. De acuerdo con el autor, el proceso

de formación histórica de la clase media en Argentina, es complejo y multiforme. Durante la primera mitad del siglo XX se produce una diferenciación articulada por oposición binaria: pueblo/oligarquía y categorías raciales. “La identidad de clase media solo alcanzo tardíamente un grado de 20 cristalización considerable cuando fue articulada por los discursos fuertemente racistas y racializantes que acompañaron la emergencia y consolidación del peronismo” (p. 62). Scalabrini Ortiz (1971) en *El hombre que está solo y espera* propone que el porteño es una combinación química de las razas cuyas propiedades rechazan toda relación de parentesco con los progenitores (Scalabrini en Garguin, 2009, p. 76). En suma, “Argentina no es Europa en el Río de la Plata, pero los argentinos descendemos de los barcos europeos” (p. 78). Tal como demuestra la frase de Juan Bautista Alberdi, para la elite política incluso “el peor inmigrante europeo es preferible al mejor aborigen” (Bruno, 2010, p. 3).

2.1.2 SubSección 2: Los países limítrofes como parte del proceso migratorio

Tendencia de la inmigración limítrofe en Argentina Si bien la migración limítrofe ha existido desde los comienzos del surgimiento del Estado argentino, o incluso previo a ello, resulta relevante entender que poblaciones tuvieron mayor protagonismo en cada época. Según la clasificación de Benencia (2000), de 1869 a 1914 había un predominio de inmigración uruguaya. Luego, a partir de 1914 y hasta 1980 la que representa volúmenes mas altos era la inmigración proveniente de Paraguay, seguida por Chile. Por último, en los 90 se observa un incremento de la población migrante boliviana y chilena, en mayor medida que la paraguaya. Benencia (2000), también analiza cuál era el patrón de asentamiento de los inmigrantes limítrofes y afirma que hasta mediados del siglo XX se asentaban en áreas fronterizas por la demanda de trabajos rurales y la carencia de población. Es decir, se dirigían “principalmente a las provincias argentinas vecinas a sus lugares de origen” (Pacecca, 2019, p. 22). Por ejemplo, bolivianos en Salta y Jujuy, chilenos en la Patagonia y paraguayos en Misiones y Formosa. Posteriormente se fue dando un cambio y los inmigrantes limítrofes comenzaron a optar por el Área Metropolitana de Buenos Aires (Benencia, 2000). Esto genero ya para 2010 una concentración del 60% de los inmigrantes regionales en el AMBA (Pacecca, 2019).

A su vez, la migración limítrofe tuvo momentos de mayor peso “haciéndose más intensiva con la adopción, en 1930, del modelo económico de Industrialización por Sustitución de Importaciones” (Wagner, 2013, p. 47). Según Marshall y Orlansky (1983) el primer gran incremento migratorio limítrofe se dió a partir de 1946, y el segundo salto en los 60. Tal como señalan las autoras, ambos períodos “encierran momentos comparativamente expansivos en la economía argentina en términos de empleo y generalmente de niveles salariales” (p. 37). Dicha inmigración es parte de un efecto provocado por una alta demanda de mano de obra para la cual la oferta de trabajo nativa resultaba insuficiente. Las autoras sostienen que desde la década del 40 “el ritmo inmigratorio tiende a intensificarse cuando la demanda de fuerza de trabajo se expande; los inmigrantes ocupan posiciones vacantes generadas por la emigración de trabajadores nativos hacia otras regiones argentinas” (Marshall y Orlansky, 1983, p.42). Desde los fines de la década del 60, Buenos Aires se convierte en el destino hegemónico de los inmigrantes limítrofes.

Por lo tanto, “la presencia en Buenos Aires los hace visibles, particularmente en nativos de países en los cuales el componente indígena tuvo más presencia en la conformación étnica de la población” (Bruno, 2010, p.5).

Paralelamente, los flujos migratorios europeos disminuyeron abruptamente a finales de los años 50, por el fin de las Guerras Mundiales y en parte por la creación del Mercado Común Europeo ya que los trabajadores europeos no tenían que buscar oportunidades en un horizonte tan lejano, sino que podían viajar internamente por Europa. Por ende, no tenían grandes incentivos para emigrar a países tan lejanos como Argentina (Sturzenegger, 2005). Adicionalmente “la entrada en escena del peronismo supuso un gran golpe al mito de la ciudad blanca y europea; el impacto simbólico de la movilización del 17 de Octubre de 1945 puede ser tomado como el gran hito en ese sentido” (Bruno, 2010 p. 4) En este marco, las décadas del treinta y cuarenta se caracterizan por una mayor adquisición de protagonismo de los inmigrantes limítrofes que comienzan a cambiar la composición extranjera. Durante los 90, el gobierno y los medios de comunicación anunciaron la llegada de inmigrantes de Bolivia, Paraguay y Perú. A partir de ese momento y en adelante, el tema 22 de la inmigración limítrofe se instaló en la agenda pública como una problemática que debía ser intervenida por el Estado. Wagner (2013) sostiene que pese a que este tipo de inmigración existía desde el siglo XIX, se hicieron visibles en los años 90 debido a que se desplazaron hacia Buenos Aires. En tal sentido Grimson (2006) afirma que desde los medios se culpaba a los inmigrantes por los crecientes problemas de desocupación y la alta sensación de inseguridad y sostiene que “amplios sectores de la sociedad acordaban con el gobierno en esa percepción” (p. 1). Según el autor, la construcción de ese relato xenófobo se vinculaba a una búsqueda de “chivo expiatorio” exaltada por la crisis económica y social en Argentina. Consecuentemente, se los estigmatizaba con palabras despectivas y “especialmente paraguayos y bolivianos, eran incorporados al conjunto de cabecitas negras” (Grimson, 2006, p. 2).

2.1.3 SubSección 3: Contexto actual del proceso inmigratorio

Resulta relevante destacar que la mayoría de la inmigración actual en Argentina es fundamentalmente laboral, siendo personas en edad de trabajo que buscan encontrar mejores oportunidades en términos de salario y ascenso social (Benencia, 2012). La mayoría de las migraciones actuales buscan escapar de malas condiciones de contratación. Además, estos inmigrantes se trasladan de acuerdo con la demanda de trabajadores por parte de economías más avanzadas.

En el caso de Argentina, la mayor demanda se observa en el servicio doméstico, la construcción y algunas ramas del comercio (Texidó, 2008). De acuerdo con datos provistos por la Encuesta Permanente de Hogares (2017) alrededor del 7, 7 % de los ocupados en las zonas urbanas del país son inmigrantes sudamericanos.

Los inmigrantes en general consiguen empleo relativamente rápido, especialmente ya que al carecer de ahorros suficientes deben aceptar las primeras oportunidades que se les ofrecen, aún siendo estas de carácter informal o con bajos salarios (Dirección General de Estudios Macroeconómicos y Estadísticas Laborales, 2018).

Entonces, los inmigrantes latinoamericanos presentan tasas de desocupación bajas, pero presentan mayores tasas de subocupación que los nativos. No obstante, en el caso de la Ciudad de Buenos Aires, se observa un mayor desempleo de los inmigrantes probablemente “porque es el aglomerado en que se

registra mayor inmigración reciente” (Dirección General de Estudios Macroeconómicos y Estadísticas Laborales, 2018, p. 17). En cuanto a las especializaciones de los inmigrantes limítrofes, las mujeres paraguayas y peruanas se dedican principalmente al servicio doméstico, y realizan trabajos en general de baja cualificación. Los peruanos son los que presentan tasas más bajas de trabajos calificados, seguidos por los paraguayos, mientras que los bolivianos están empleados en la agricultura, comercio, industria y construcción, en trabajos con calificación operativa (Texidó, 2008).

En 2017 se observó un aumento del peso relativo de los trabajadores provenientes de Venezuela. Al analizar los rangos etarios de trabajadores de Venezuela se observa un rango etario entre 25 y 35 años. De acuerdo con datos de la Dirección Nacional de Migraciones (DNM), más del 91% de los venezolanos en Argentina han optado por vivir en CABA (70,44 %) y en la provincia de Buenos Aires (20,64 %) (Schuartz, 2019).

Si bien para el año 2010 la mayor cantidad de inmigrantes provenía de Paraguay, Bolivia, Chile y por último Perú, debido al colapso político, social y económico de Venezuela entre 2017 y 2018, la migración venezolana ha crecido de manera exponencial. En 2016, las radicaciones de venezolanos en Argentina ocupaban el quinto lugar y la Dirección Nacional de Migraciones reportaba que los venezolanos representaban un 6% frente al total de inmigrantes de ese año (Dirección Nacional de Migraciones, 2016).

Para 2017 se ve un cambio importante y los venezolanos ocupaban el tercer lugar luego de paraguayos y bolivianos, a los que superaron ampliamente en 2018. En 2018 se radicaron 221.892 extranjeros en el país, y de ese número 70.531 radicaciones fueron otorgadas a venezolanos tanto temporales como permanentes, lo cual equivale al 32 % de radicaciones en ese año. Tal como afirmó Horacio García, el Director Nacional de Migraciones de aquel entonces “Venezuela logró algo histórico, venció a Paraguay y a Bolivia en el ranking migratorio” (Carranza, 2018).

2.1.4 SubSección 4: Venezuela como nuevo patrón migratorio

Venezuela se observa en el mundo y sobre todo en Latinoamérica un nuevo patrón migratorio. Los ciudadanos venezolanos encuentran cada vez más una salida en la emigración debido a la crisis política, económica, social y humanitaria. Para 2018 se estimaba que aproximadamente tres millones de venezolanos habían abandonado su país y un 75% se dirigía a distintos países de América Latina. Por lo tanto, esta situación ha planteado un gran desafío para la región y para los países receptores (Dávalos, Grundberger y Cavassa, 2018). Para comprender este fenómeno, resulta preciso realizar una breve contextualización de la historia migratoria venezolana y un análisis del panorama político, social y económico que contribuya a determinar los factores de expulsión. Asimismo, se examina el perfil de los emigrantes venezolanos según las diversas etapas, y en particular de los venezolanos radicados en Argentina.

Finalmente, se investigan las razones por las cuales la Argentina se ha convertido en un destino atractivo para este grupo.

Históricamente Venezuela no era un país que registraba una alta emigración. De hecho, De la Vega (2005) citado por Vargas (2018) señala que “en un período relativamente corto Venezuela pasó de ser un país receptor de inmigrantes a uno emisor de sus propios talentos” (Vargas, 2018, p. 101). En las décadas del 50 y 60 Venezuela se mostró atractiva para la inmigración europea. Durante este periodo

hubo una alta afluencia migratoria desde los países de Europa del Sur tales como España, Italia, Portugal así como también inmigrantes de origen sirio y libanés. En ese contexto, las corrientes migratorias de la posguerra encontraban refugio en Venezuela, donde a su vez había una política de puertas abiertas (Castillo y Reguant, 2017). De acuerdo con Páez (2015), el censo de 1960 reflejaba este crecimiento inmigratorio en Venezuela dado que esta población constituía un 15% del total de habitantes.

En las 29 décadas posteriores, comenzó una afluencia de inmigración procedente de países latinoamericanos, tales como Argentina, Ecuador, Chile, Colombia, Perú, etc. En ese momento muchos países de la región tenían gobiernos dictatoriales y violentos, que actuaban como un factor de expulsión. Castillo y Reguant (2017) coinciden con Páez (2015) en cuanto a que la recesión económica, inflación y la pobreza eran un problema principal en los países de la región, por lo que Venezuela resultaba una buena opción en este contexto. Según Koechlin y Eguren (2018) el principal factor de atracción hacia Venezuela consistía en la expansión económica que se desarrolló durante las épocas ya mencionadas. Estos momentos se caracterizaron por tener ingresos altos provenientes de la industria petrolera que permitían la proyección de inversiones a futuro y atraían inmigración calificada. Sin embargo, en los 80 el escenario inmigratorio venezolano cambió de rumbo. Venezuela se sumergió en una crisis política y económica que tuvo un impacto negativo sobre la inmigración. No solamente cesó la inmigración hacia el país caribeño sino que muchos inmigrantes que residían en Venezuela optaron por retornar a sus países.

Se observó una primera pequeña señal de venezolanos calificados yéndose al exterior “que también reaccionaron frente a ese contexto de recesión económica, acompañado de una profunda descomposición social y deterioro institucional” (Koechlin y Eguren, 2018, p.10). Es esta la primera ocasión en la que se observa una salida de emigrantes calificados ante condiciones que podían afectar su nivel de vida.

En 1999, el pueblo venezolano eligió como presidente a Hugo Chávez, una figura militar que había previamente intentado realizar un golpe de estado en 1992. Chávez planteaba un país con reformas profundas respecto al pasado y su proyecto se conoció como Socialismo del siglo XXI. Su “implementación se vio favorecida por la disponibilidad de fabulosos ingresos derivados de una nueva bonanza petrolera durante la década del 2000” (Koechlin y Eguren, 2018 p.10). Los altísimos ingresos petroleros produjeron un boom económico que “permitió incrementar el gasto público, y en general, la mejora transitoria de ciertos índices de bienestar” (Koechlin y Eguren, 2018, p. 10). Con el tiempo, las políticas de Chávez motivaron la salida de cada vez más venezolanos al exterior. Vargas (2018) sostiene que durante los gobiernos de Chávez y Maduro “se forjaron condiciones para que la sociedad buscara una salida a la situación de deterioro sostenido que se vivía en Venezuela” (Vargas, 2018, p. 100).

2.1.5 SubSección 5: Factores de expulsión y éxodo venezolano

La hiperinflación, la inestabilidad y la crisis económica se pueden considerar las principales causas de la migración de venezolanos a diferentes países. De acuerdo a lo afirmado por Eric L. Olson, director

adjunto del Programa de América Latina del Centro de estudios Wilson, con sede en Washington¹, se trata del mayor éxodo registrado en América Latina en los últimos 50 años.

Profundización de los factores de expulsión y éxodo venezolano tal como se ha expuesto el panorama político, económico y social en Venezuela es muy complejo y millones de venezolanos han abandonado sus hogares en números históricos para escapar de la crisis.

De acuerdo con el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) y la Organización Internacional de las Migraciones (OIM) “para marzo de 2019, 3.7000.000 venezolanos vivían fuera de su país, tendencia que continúa incrementándose día a día” (Pacecca, 2019, p. 18). Y de ese número aproximadamente 3 millones se encuentran distribuidos entre países de la región “principalmente Colombia, Perú, Ecuador, Brasil, Chile y Argentina” (Pacecca, 2019, p. 18). Entre las principales razones de la emigración se encuentran las motivaciones económicas, políticas y la inseguridad y violencia que se vive en el país caribeño como ya se ha mencionado. Biderbost (2018) citado en Biderbost y Núñez (2018) sintetizó los motivos de expulsión que tuvieron en cuenta los venezolanos para emigrar de su país. En primer lugar, el autor señala que en el ámbito económico se encuentra la hiperinflación como un problema principal, y “como fenómeno asociado la escasez de medicinas y alimentos” (p. 154).

La escasez fue incrementándose y empeorando a lo largo de los años. Por ejemplo, según datos del Banco Central de Venezuela (BCV) citados en Castillo y Reguant (2017), la escasez en 2012 alcanzaba el 16,3% mientras que para 2015 la dificultad para acceder a productos básicos alimenticios había aumentado a un 40 % y la falta de medicinas era de un 60%. Los autores afirman que “entre estos productos se encuentran: el papel higiénico, champú, enjuague, harina P.A.N, harina de trigo, aceite, arroz, mantequilla, pasta.” (Castillo y Reguant, 2017, p.151). A su vez, los venezolanos deben hacer colas larguísimas en los supermercados para conseguir alguno de estos productos. Castillo y Reguant (2017) continúan explicando que esta situación genera un incentivo para la venta de productos en el mercado negro a precios obviamente muy altos, y manejados por mafias en ocasiones apoyadas por funcionarios de gobierno --(Castillo y Reguant, 2017).

De esta forma, la crisis humanitaria se fue agudizando en Venezuela, y las protestas de los ciudadanos en las calles reflejan claramente su desesperación. De acuerdo con el Observatorio Venezolano de la Conflictividad (2018) citado en Vargas (2018), los venezolanos “están desesperados ante la imposibilidad de satisfacer sus necesidades básicas, principalmente alimentación y salud” (p. 101). Esta dificultad para obtener medicinas y alimentos, implica una violación a los derechos humanos básicos de los ciudadanos, que deben tener acceso a salud y alimentación. A su vez, los salarios básicos resultan insuficientes para sustentar la vida diaria de los ciudadanos.

Hay un enorme desfasaje entre los ingresos de las personas y el costo de los productos de primera necesidad (Pacecca, 2019). Al comparar el salario mínimo en bolívares con la canasta básica, se aprecia que para mayo de 2016 se requerían “ salarios mínimos para adquirir los productos básicos de una familia de 5 miembros” (Castillo y Reguant, 2017, p. 153). Otro factor de expulsión citado por

¹ BBC Mundo. Crisis de Venezuela: "El éxodo de los venezolanos es el mayor de Latinoamérica en los últimos 50 años". Recuperado de: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-45291398#:~:text=L%20inestabilidad%2C%20la%20hiperinflaci%C3%B3n%20y,Per%C3%BA%20en%20los%20%C3%BAltimos%20a%C3%B1os.>

Biderbost (2018) se refiere a las motivaciones políticas que preocupan a los ciudadanos. La calidad democrática e institucional venezolana se encuentra en un bajísimo nivel: Hay una gran cantidad de presos políticos que no pasan por los procesos judiciales correspondientes previo a su situación carcelaria. El nivel de represión por parte del gobierno contra los manifestantes de la oposición es muy alto y violento en la mayoría de las veces. Hay un aumento cada vez mayor de “casos de exilio y solicitud de asilos, sobre todo entre jóvenes y políticos que habían participado en manifestaciones, y que públicamente tenían gran vulnerabilidad por la constante persecución del Estado” (Vargas, 2018, p. 110). Por último, Biderbost (2018) sostiene que la inseguridad también constituye una causa principal en la decisión de emigrar de una Venezuela sumergida en un nivel de inseguridad física altísimo. La crisis ha derivado en una situación de desempleo, pobreza extrema, y una inflación desmedida. La inseguridad, los robos a mano armada y la delincuencia organizada a través de secuestros y extorsiones atentan contra la ciudadanía. La Organización de las Naciones Unidas (ONU) posicionó a Venezuela como el segundo país con más homicidios del mundo en 2016 y 2017. Sin embargo, el gobierno venezolano no admite la inseguridad que se vive en el país, sino que la ignora y la atribuye a percepciones de los ciudadanos de las clases altas. El narcotráfico y la impunidad de los criminales son aspectos que claramente empeoran la situación. Debido a la inacción del gobierno para proteger a sus ciudadanos, estos optan por salir lo menos posible de sus casas para protegerse funcionando bajo una lógica de “toque de queda” (Castillo y Reguant, 2017).

2.1.6 SubSección 6: Perfil de emigrantes Venezolanos

Perfiles de emigrantes venezolanos (Década de los 80 a la actualidad) Vargas (2018) sostiene que las características de los emigrantes venezolanos han ido variando según distintas etapas. En un principio las personas que emigraban eran únicamente de clases sociales altas y especializadas. Luego, se vio una etapa de emigrantes más jóvenes y empresarios o aquellos que tenían algún plan de estudios o trabajo en el exterior. Esta emigración también representaba a la clase media alta que en general se dirigía a países desarrollados donde podía desempeñarse con mayor facilidad. Sin embargo, desde 2014 “la emigración es actualmente un proceso generalizado en la población venezolana, se da entre cualquier estrato socioeconómico (...) de cualquier grado de instrucción” (Vargas, 2018, p. 92). Entonces, el patrón migratorio ha dado un giro a partir de los 80 cuando comienza el primer momento de salida de venezolanos para encontrar un futuro más prometedor en otros lugares. De la Vega (2003) citado en Vargas (2018) afirma que esta inmigración de gente altamente calificada “comenzó lenta pero progresivamente a partir de 1983, se hizo más evidente después del estallido social de 1989 y se agudizó en la década de los 90” (p. 102).

El año 1983 mostró serias problemáticas: devaluación de la moneda, inflación y 36 una caída en el precio del petróleo. Sin embargo, y aunque la emigración se profundizó para los 90, seguía siendo baja en relación a otros países de América Latina.

En conclusión, en esta primera etapa que duró hasta 1999 se produjo un retorno de inmigrantes que residían en Venezuela a sus países de origen. Además, se observó una primera emigración sobre todo de científicos y personas altamente capacitadas hacia países desarrollados, tales como Estados Unidos y países de Europa Occidental. (Vargas, 2018). La segunda etapa o punto de inflexión en el proceso migratorio ocurre a partir de 1999, cuando Chávez asume la presidencia y se extiende hasta 2013. En

esta etapa se aprecia un gran crecimiento de la emigración que se extiende a técnicos y jóvenes calificados con deseos de continuar estudios o realizar ciertos proyectos en otros países. Vargas y De la Vega (2014) identifican el número de venezolanos inscritos en otros países según el Registro Electoral Permanente (REP) y la cantidad de venezolanos censados en otros países desde 1990 hasta 2014, en pos de determinar la magnitud de la emigración y su evolución. Si bien previo al ascenso de Chávez el Estado venezolano publicaba datos oficiales, dejó de hacerlo en 1999. Debido a esta ausencia de datos, la mejor forma de obtener información oficial de venezolanos emigrantes es recurrir a censos nacionales de otros países o a estudios de organismos multilaterales. En su estudio, los autores encuentran que desde el año 2000, la cantidad de venezolanos en el REP para votar en el exterior crece en forma sostenida, lo cual demuestra un aumento de la emigración. Entre 2000 y 2006 este incremento aumento casi 4 veces. Por otro lado, los Sondeos de Opinión Pública en 2001 ya mostraban un descontento generalizado por las políticas del gobierno de Chávez que según Romero (2001) citado en Vargas (2018) eran “culpabilizados por la recesión económica, el colapso de los servicios públicos y el aumento exponencial de la inseguridad y la delincuencia” (p. 104). Entre el 2000 y el 2006 las condiciones socioeconómicas del país presentaron cambios que empeoraron la situación, como por ejemplo un mayor control gubernamental sobre los medios de comunicación y las empresas más relevantes. A su vez, se implementaron nuevas leyes y se vivió una gran tensión entre el gobierno y distintos sectores.

A pesar del descontento social y de un clima de alta polarización política, Chávez continuó profundizando las bases de su modelo generando reformas adicionales que tuvieron un alto impacto en la emigración masiva de venezolanos, duplicándose el número de venezolanos inscritos en el REP y superando las 100.000 personas. Este incremento se asoció a expropiaciones de propiedad privada cierre de empresas y desempleo así como también caída del salario, inflación, escasez generalizada de productos y fundamentalmente una inseguridad descontrolada. La pérdida de apoyo del oficialismo era evidente, dado que las votaciones en el exterior demostraban un claro desprecio hacia el chavismo y sus reformas (Vargas y De La Vega, 2014). En otras palabras, durante los 3 gobiernos de Chávez emigraron profesionales de la industria petrolera, médica y de la ingeniería, principalmente a países desarrollados.

Los países de la región eran elegidos en menor proporción. A medida que los inmigrantes venezolanos generaban redes en estos países, resultaba más sencilla la decisión de emigrar. Muchos estudiantes deseaban insertarse en su campo laboral en otros países, debido a que en Venezuela el ejercicio de las profesiones era caótico. Vargas (2018) afirma que “durante este periodo existen aproximadamente 1.200.000 venezolanos en el exterior, en distintos países de los cinco continentes, lo que equivale al 4, 8 % de la población venezolana” (p. 108).

Este éxodo de venezolanos mostraba claramente el “déficit en su calidad de vida por dificultades económicas y el aumento de la violencia social, que se refleja en la incompetencia de los órganos de seguridad del Estado para protegerlos” (Vargas, 2018. p. 108).

Finalmente, Vargas (2018) distingue una última etapa entre 2014 y 2017, que se extendería hasta la actualidad dado que las condiciones no han cambiado sino más bien, empeorado. La autora considera que hay una migración que oscila entre la fuga de capital intelectual y de fuerza de trabajo: “el proceso migratorio venezolano (inmigración- emigración) muestra más que nunca su relación con los

acontecimientos del contexto” (p.108). Los resultados electorales de la victoria de Maduro en 2013 fueron ampliamente cuestionados debido a un margen muy estrecho de votos entre el oficialismo y la oposición. Además, se denunciaron fraudes e irregularidades en el proceso de votación que fueron desestimadas por el gobierno de Maduro. Esta situación, sumada a la crisis económica y social, desató protestas no solamente desde los sectores políticos, sino también desde la ciudadanía en general, cada vez más descontenta. El incremento de nivel de violencia en las protestas a lo largo de 2014 también constituyó un factor determinante a la hora de emigrar (Vargas, 2018) En 2015 las elecciones parlamentarias fueron ganadas por la oposición por primera vez en los años de gobierno chavista, obteniendo la mayoría en la Asamblea Nacional.

Estas elecciones “significaban para muchos venezolanos un aspecto trascendente en su decisión de quedarse o no en el país” (Vargas, 2018, p. 110). La Mesa de la Unidad Democrática (MUD), hoy liderada por Juan Guaidó, había obtenido 109 diputados. A pesar de esta victoria y “a través de la creación de un Tribunal Supremo de Justicia (TSJ) en diciembre de ese mismo año, el oficialismo logró contrarrestar las actividades legislativas de este nuevo poder” (Vargas, 2018, p. 110). Si bien hasta este momento la emigración había sido de personas con nivel universitario completo, licenciaturas o posgrados, y en general de clase social media alta, la tendencia comenzó a cambiar. Desde 2015 se visibiliza una emigración de personas cada vez más jóvenes de estratos más bajos “que al cumplir la mayoría de edad y sin obtener más que el título de educación media, veían en la salida de Venezuela la posibilidad de mejorar su calidad de vida” (Vargas, 2018, p 111). En 2016 y 2017 la necesidad de emigrar se generaliza. Según la Encuesta Nacional de Condiciones de Vida de la Población Venezolana (2018) “se estima que solo entre 2016- 2017 ha emigrado el 80% de la población con respecto al periodo comprendido entre 2000- 2015” (Vargas, 2018, p 115).

Las personas buscan condiciones mínimas de vida, acceso a alimentos básicos y medicinas. Además de pagar altos precios en los mercados paralelos, estos productos son muy escasos. Resulta importante destacar que la autora considera que es una emigración forzada en términos de la OIM dado que “existe en sus razones de desplazamiento coacción, amenazas a la vida y situaciones del contexto que los llevan a buscar otros destinos (Vargas, 2018). A lo largo de esta etapa se observan cambios importantes en cuanto a la forma de emigrar. En primer lugar, la emigración no se produce únicamente por vías aéreas sino también terrestres debido a los altos costos y a la escasez de aerolíneas en Venezuela.

A partir de 2015 ha aumentado el ingreso por tierra a Argentina. Por último, los inmigrantes venezolanos manifiestan su preferencia por países de la región por el idioma, la cercanía geográfica y la cultura. (Pacecca, 2019).

2.1.7 SubSección 7: Perfil socio económico de los venezolanos radicados en Argentina

Perfil socio económico de los venezolanos radicados en Argentina Schwartz (2019) y Aruj (2018) realizaron encuestas para identificar el perfil de los migrantes venezolanos en Argentina y cuáles fueron las razones que motivaron a dichos migrantes a elegir el país rioplatense. Schwartz (2019) encuentra que la posibilidad de entrar y trabajar de forma legal en Argentina es una consideración importante. A su vez, resultan relevantes cuestiones como la cultura y el idioma, así como también que

haya redes existentes de amigos y familiares venezolanos en el país. También el acceso a educación pública y el deseo de obtener mejores oportunidades laborales resultan motivaciones importantes. Adicionalmente, muchos venezolanos señalaron que el nivel de xenofobia y discriminación es bajo. De acuerdo con Pérez Zabala (2018), tomando datos provistos por la DNM, los inmigrantes venezolanos son personas jóvenes, instruidas, con estudios universitarios o terciarios en muchos casos, y en su gran mayoría, con los estudios secundarios completos. A su vez, Aruj (2018) destaca que son jóvenes que vienen a trabajar o a estudiar. Su investigación revela que el 67% de los encuestados son profesionales y que una alta proporción ha realizado estudios universitarios o de posgrado. Por otro lado y en línea con la investigación de Aruj (2018), Schwartz (2019) determina la edad, género y fecha de arribo a Argentina, así como también su nivel socioeconómico y educativo. De acuerdo con el autor, el 78% de los venezolanos encuestados tienen un título de grado, es decir, son profesionales. Esto permite afirmar que el colectivo de venezolanos en Argentina es considerado un grupo altamente educado. Con respecto a la franja etaria, la mayoría de los encuestados (73 %) tienen entre 25 y 44 años. Entre los profesionales, las especializaciones más representadas son los ingenieros tanto industriales como petroleros y los médicos. Estos datos también se condicen con los provistos por la DNM, que señalan que una gran proporción de los venezolanos que arribaron son ingenieros y médicos, entre otras profesiones (FitzPatrick, 2019).

Siendo el aumento de la migración venezolana en Argentina un fenómeno relativamente reciente, no se encontraron antecedentes acerca de programas formativos en el área de emprendimiento social dirigidos específicamente a este grupo. No obstante, existen organizaciones dedicadas a la atención de la comunidad venezolana en Argentina, como la Asociación de Venezolanos en la República Argentina (Asoven) y programas de capacitación a emprendedores migrantes, como “De punta a punta”, que serán tomados como los antecedentes más relevantes para este trabajo, se describen a continuación:

- Asociación de Venezolanos en la República Argentina (Asoven): Fue creada en 1998 por un grupo de migrantes venezolanos residentes en Argentina en conjunto con un grupo de argentinos que habían residido en Venezuela. Entre sus primeras actividades, destacó la recaudación de ayuda a las víctimas de las inundaciones y deslaves ocurridos en el estado Vargas en Venezuela en 1998. La asociación tuvo como antecedentes a otras agrupaciones como “La Casa de Venezuela” y “Damas Venezolanas” que realizaban actividades orientadas a la preservación de la cultura y tradiciones de la comunidad venezolana en Argentina.

En la actualidad, Asoven lleva a cabo diferentes acciones, todas ellas en beneficio de la comunidad venezolana, buscando su integración en la sociedad argentina. Algunas de las actividades que ejecuta esta asociación son las siguientes:

- Recaudación y entrega de donaciones: Mediante la iniciativa “Ropero solidario” la organización acopia medicamentos, colchones, frazadas, juguetes, útiles escolares, utensilios para el hogar y otros enseres que permitan contribuir a la mejora de la calidad de vida de los migrantes venezolanos.
- Espacio de contención: A partir de 2017, como respuesta al aumento de la cantidad de migrantes venezolanos en extrema situación de vulnerabilidad que se radicaron en Argentina, la asociación desarrolló una serie de charlas y actividades dedicadas a otorgar herramientas, información y orientación en función de la adaptación e integración de la comunidad venezolana al contexto

argentino. Esta iniciativa promueve valores como la empatía, la solidaridad, la responsabilidad social y el compromiso, y está fuertemente orientada a la salud mental.

- Emprendimientos: Creación de una base de datos de emprendimientos de origen venezolano y la difusión de estos mediante su página web y redes sociales.

• Programa de capacitación “De punta a punta”: Se trata de una iniciativa conjunta entre la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) y el Instituto Pyme del Banco Ciudad, con el objetivo de ofrecer herramientas de emprendimiento, educación e inclusión financiera a emprendedores migrantes. Está principalmente enfocado en emprendimientos gastronómicos. La iniciativa surgió en el año 2020 con la finalidad de contribuir con la comunidad migrante ante los desafíos planteados por la pandemia de Covid-19, con la idea no sólo de entender el emprendimiento como una fórmula de sobrellevar las dificultades generadas por el contexto económico, sino como una forma de empoderar a las personas migrantes fortaleciendo su rol como promotores activos del desarrollo de la sociedad, al tiempo que construyen un proyecto de vida.

El programa se desarrolló durante el año 2021 y abordó diferentes áreas: seguridad e higiene alimentaria, creación de platos, identidad de marca, marketing digital y comercio electrónico, emprendimiento y metodologías ágiles, herramientas bancarias, y contabilidad y marco legal para emprendedores.

De acuerdo a las cifras que maneja la Agencia de la ONU para los refugiados (ACNUR), la cifra de personas de nacionalidad venezolana en calidad de migrantes, desplazados, refugiados y solicitantes de asilo en Argentina superó las 180.000² en el año 2021. Por su parte, el Registro Nacional de las Personas (RENAPER) en un informe³ realizado por la Dirección de Población acerca de las características de la migración reciente en Argentina, basado en el otorgamiento de radicaciones, se indica un aumento de las mismas entre los años 2016 y 2018. El estudio indica un notable incremento de los solicitantes de nacionalidad venezolana, quienes pasaron de ser un 0,7 % del total en 2012 a conformar el 39,3 % del total de solicitudes de radicación.

Entre las características sociodemográficas que se señalan en el citado informe, se establece que la migración venezolana está conformada en porcentajes similares por varones y mujeres (50,5 % y 49,8 % respectivamente) y la mayor parte de ellos se encuentra entre los 22 y 49 años de edad, es decir, se trata de población en edad de trabajar. De igual forma se observa que los migrantes de origen venezolano tienen un nivel educativo mayor que otras poblaciones, ya que el 58,9 % de las radicaciones otorgadas a mayores de 18 años provenientes de Venezuela, corresponde a personas con título universitario, terciario o de postgrado y el 32,8 % a personas con secundario completo. Asimismo, un 39,3 % de las radicaciones otorgadas a venezolanos, corresponde a personas que ejercen profesiones científicas e intelectuales. Por otra parte, la comunidad venezolana en Argentina se concentra principalmente en el Área Metropolitana de Buenos Aires.

² ACNUR Argentina (2021). Hoja informativa de estadística semestral junio 2021. Recuperado de: https://www.acnur.org/op/op_fs/61e8a5084/hoja-informativa-acnur-argentina-junio-2021-estadistica-semestral.html

³ Dirección Nacional de Población del RENAPER (2021). La migración reciente en la Argentina entre 2012 y 2020. Recuperado de: <https://www.argentina.gob.ar/interior/renaper/estadistica-de-poblacion/la-migracion-reciente-en-la-argentina-entre-2012-y-2020>

Si bien, los datos a los que se hizo referencia en párrafos anteriores indican la cantidad de venezolanos que se encuentran en situación migratoria regular en Argentina, existe un número no contabilizado de migrantes de ese país que por diversos motivos que en la actualidad se encuentra en situación irregular, lo que les impide acceder al mercado formal de trabajo, lo que trae como consecuencia que se encuentren en situación de vulnerabilidad.

Debido a las características de la comunidad de migrantes venezolanos en Argentina, que como ya se mencionó, en su mayoría se trata de personas con alto nivel educativo que ha desempeñado actividades intelectuales y científicas y que debido a su condición de migrantes (especialmente en el caso de aquellos que están en situación irregular) pueden encontrarse en una situación laboral precaria, se decidió hacer un relevamiento mediante el uso de una encuesta de selección múltiple, tomando una muestra de 30 personas de edades comprendidas entre los 18 y los 65 años, con el fin de, establecer el porcentaje de personas que realizan o tienen interés en ejecutar acciones relacionadas al emprendimiento social, así como de aquellas que se podrían beneficiar de las mismas.

A partir de la cuantificación de estos resultados, se definiría la posibilidad de planificar un programa de mentoring enfocado a los migrantes de origen venezolanos radicados en el Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA), que se dediquen o tengan planteado realizar algún tipo de emprendimiento social. Este programa se llevaría a cabo en conjunto con asociaciones civiles u otro tipo de organizaciones no gubernamentales que trabajen actualmente con la comunidad venezolana en el AMBA. Se trabajara con grupos segmentados, evaluando el nivel profesional en el que se encuentra.

2.2 Sección 2: El Emprendedurismo Social. El empoderamiento de la mujer como líder de negocio. Emprendedurismo Social Venezolano.

2.2.1 Subsección 1: Emprendedurismo social

La implementación de una actividad no tiene que ser sólo por motivos económicos sino también hay otros aspectos como sociales, culturales, medio ambientales.

El emprendedor social es el propulsor del desarrollo económico líder del cambio social, tal y como ha sido reconocido por importantes organizaciones internacionales (CEPAL, FAO, ...). Presenta cinco características fundamentales: crear valor social, captar necesidades sociales, elaborar propuestas innovadoras, su clara aversión al riesgo y escasos recursos para llevar a cabo su idea de negocio. Su principal objetivo es un fin social, aunque no tiene por qué ser el objetivo único, sino que también puede aspirar a obtener beneficios económicos.

La definición del emprendimiento social varía tanto en el tiempo como en su espacio geográfico. Según la definición de Dees (1998), “los emprendedores sociales son una especie dentro del género de los emprendedores”. De un modo un tanto simplista, podemos decir que se trata de un tipo de emprendedores que persigue fines sociales.

Si buscamos definiciones del concepto emprendedor en las instituciones, tenemos que según la Fundación Skoll, los emprendedores sociales son “líderes probados cuyos enfoques y soluciones a los problemas sociales están ayudando a mejorar las vidas y circunstancias de incontables individuos desfavorecidos”.

Por otro lado, Ashoka, conocida como la mayor red internacional de Emprendedores Sociales, los define como “personas innovadoras y con muchas ganas de cambiar el mundo”, los cataloga con proyectos que tengan la capacidad de generar cambios sistémicos, cuyas soluciones se anticipen a los retos del futuro a la vez que solucionan problemas del presente. Es difícil destacar entre todas ellas, pero hay un hecho que destaca en la experiencia del Banco Gramen, y es que su fundador, Muhammad Yunus, le concedieron el Premio Nobel de la Paz en 2006.

Se puede definir como “aquella interpretación crítica de una o varias experiencias que, a partir de su ordenamiento y reconstrucción, descubre o explicita la lógica del proceso vivido en ellas: los diversos factores que intervinieron, cómo se relacionaron entre sí y por qué lo hicieron de ese modo, produce conocimientos y aprendizajes significativos que posibilitan apropiarse de los sentidos de las experiencias, comprenderlas teóricamente y orientarlas hacia el futuro con una perspectiva transformadora” (Jara Hollyday, 2011).

social.

Entre las condiciones necesarias de todo emprendimiento social destacan (Nchama y Pérez, 2015):

1. La sostenibilidad económica y el uso de herramientas empresariales.
2. La respuesta a una necesidad social a través de los bienes y servicios que crea, el colectivo al que emplea o a quién pertenece.
3. La reinversión de los beneficios.
4. La renuncia a repartir dividendos.
5. Talento e innovación puestos al servicio del cambio social.
6. Búsqueda de soluciones sistémicas (encontrar el punto de palanca y no las respuestas a corto plazo).
7. Gestión democrática y transparente. Como indica Santos, Barroso y Guzmán (2013) existe un evidente entorno dominado por los valores del “paradigma de la competencia”, por ello se necesitan emprendedores que tengan capacidad de iniciativa, creatividad y sean proactivos para superar la habitual aversión al riesgo que supone todo proyecto empresarial y más aún de índole social.

2.2.2 Subsección 2: Perfil emprendedor social

Perfil del emprendedor social Audiffred (2010) propone que el emprendedor es un agente de cambio en lo económico, social y político, con determinadas cualidades y actitudes, tales como la iniciativa, el trabajo colaborativo, su visión estratégica y de negocio, entre otras. Melián y Campos (2010) afirman que los emprendedores juegan un papel protagónico en la generación de nuevos empleos y en la estimulación del crecimiento de una economía, ya que al crear nuevas empresas se genera a su vez mayor riqueza y bienestar. El emprendedor social puede caracterizarse por no estar motivado únicamente por la maximización de las utilidades, sino que reinvierte las ganancias en el negocio para beneficio de la comunidad.

2.2.3 Subsección 3 : Diferencia con empresas regulares

Según Cardenau (2015), la diferencia está marcada por la misión: “en los negocios o empresas sociales, el beneficio social, la inclusión y la apertura de nuevas oportunidades es su razón de ser, y la

generación de excedentes económicos, un medio para conseguirlo. En la práctica, esto último modifica de manera esencial toda la operación de una empresa social, incide en su forma de gobierno, en su cadena productiva, en su relación con todos los grupos afectados por él, en cómo define sus precios o en su manera de distribuir sus excedentes. Influye en los procesos de toma de decisión y de distribución de poder, el liderazgo y la formación de equipos cobra una nueva dimensión”. El equipo de trabajo es esencial para su desempeño. Las empresas que se proponen ser rentables y generar beneficios sociales, deben encontrar tanto personas con amplia experiencia en generar mecanismos de inclusión y protagonismo de personas que están en una situación vulnerable, como también personas con perfil comercial (Cardenau, 2015). Un emprendedor/a social es una persona que identifica un problema social y lo aborda cambiando el sistema que lo provoca, trabaja en colaboración con todas las partes implicadas y difunde las soluciones para que sociedades enteras puedan adoptarlas. Según Ashoka (2016), existen habilidades comunes a todos ellos, como la empatía, la creatividad y la facilidad para influir en las personas que los apoyan. Bornstein y Davis (2010) determinan que: “Los emprendedores sociales comparten determinadas cualidades, incluyendo la habilidad de sobreponerse a la falta de interés, el hábito, incomprensión y falta de confianza mientras que se enfrentan a una fuerte oposición. Además, deben ser capaces de cambiar sus comportamientos, de movilizar la voluntad política y de estar continuamente mejorando sus ideas. Deben poseer la habilidad de escuchar, reclutar y persuadir. Ellos impulsan el sentido de la responsabilidad y el concepto de ser dueño del cambio. Los emprendedores están cómodos con la incertidumbre y tienen una gran necesidad de autonomía. Dado que aquellos emprendedores se enfrentarán con adversidades, otra cualidad importante es la capacidad de celebrar pequeñas victorias y logros. Los emprendimientos exitosos implican comportamientos definidos que pueden ser adquiridos con el tiempo. Mientras que algunas personas parecen nacer con mayor inclinación emprendedora que otros, la mayoría de las personas pueden aprender a comportarse como emprendedores.”

2.2.4 Subsección 4: Formas constitutivas de las Empresas Sociales

Una de las principales dificultades de las Empresas Sociales es el modelo de gobernanza; las políticas y leyes que normalizan los procesos de toma de decisiones y las relaciones con las diferentes instituciones afectadas por el emprendimiento. Kliksver, B. (2011) declara a la Economía Social como el esfuerzo de amplios sectores de la sociedad en la búsqueda de un espacio alternativo de trabajo, producción centrada en la autoorganización de los trabajadores, bajo modalidades de democracia laboral, para generar en conjunto bienes y servicios, en esfuerzos presididos por un credo de valores éticos y solidarios. Entonces remarca que, al centro de la economía social, se hallan las cooperativas en sus numerosas modalidades actuales, Bernardo Kliksberg (2011) explica que: "el movimiento cooperativo sufrió un fuerte embate bajo las políticas neoliberales, de la dictadura y en las desarrolladas en los '90. Entre otros aspectos, el neoliberalismo pudo exhibir como un trofeo de guerra cómo sistemáticamente debilitó y arrinconó el gran movimiento de las cooperativas de crédito, favoreciendo la concentración del crédito y el capital financiero". Luego, es posible considerar que este modelo empresarial, a pesar de encuadrar perfectamente, sea desestimado por diferentes emprendedores sociales al no haber sido formados en el conocimiento de sus principios. O también, es posible que las políticas públicas de las últimas décadas no hayan desarrollado una legislación de

cooperativas (sistemas impositivos y de regulación) que permita la concreción efectiva de los valores que defienden. Por lo cual los emprendedores no las tienen en cuenta.

2.2.5 Subsección 5: Dinámicas de Estimulo de emprendedurismo social

Se realizó una búsqueda sistemática bibliográfica para relevar el estado de los ecosistemas emprendedores sociales en diferentes países de Latinoamérica. Luego, para compararlos se los clasificó según su región geográfica dadas las similitudes en el nivel de desarrollo del ecosistema emprendedor social en el que se encuentran, en muchos casos, comparten políticas, fuentes de financiamiento, infraestructura, capital humano y redes de trabajo. Esas zonas geográficas tienen problemáticas intrínsecas a cada región, impactando significativamente en las cuestiones sociales que buscan abordar. En América Latina la pobreza estructural o la inestabilidad política y económica son temáticas urgentes. Estas diferencias determinan en gran medida el desarrollo y el enfoque de las actividades emprendedoras que se llevan a cabo en cada una de las regiones.

2.2.6 Subsección 6: América Latina Políticas y regulación

En el continente americano, y más precisamente en América Latina, han surgido a partir de la década de 1990 numerosas legislaciones nacidas de políticas públicas y del cumplimiento de mandatos constitucionales. Se mencionan algunas a continuación:

Honduras:

- Ley del Sector Social de la Economía está contenida en el Decreto 193-85, del Congreso Nacional de Honduras, con fecha del 30 de octubre de 1985 y publicado en La Gaceta No. 24.820 del 11 de enero de 1986.

- Reglamento de la Ley del Sector Social de la Economía, según el Acuerdo Ejecutivo No. 254-97 del 12 de diciembre de 1997 y publicado en La Gaceta No. 28,514 del 14 de marzo de 1998. Colombia:

- Ley de Economía Solidaria. Ley 454, del 4 de agosto de 1998. Ecuador: Emprendedorismo social: características y aplicación en Mar del Plata y la zona Conclusiones - 67

- Ley orgánica de la economía popular y solidaria y del sector financiero popular y solidario, del 10 de mayo de 2011. Argentina:

- El INAES en 2011 propuso la discusión sobre un proyecto de Ley General Básica de Economía Solidaria. México:

- Ley de la Economía Social y Solidaria, Reglamentaria del Párrafo Octavo del Artículo 25 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, en lo referente al Sector Social de la Economía, del 23 de mayo de 2012.

Debe señalarse que a la fecha han emergido diversos proyectos, que se encuentran en análisis y otros que ya han cumplido los procesos legislativos en sus países y se han convertido en normas jurídicas (leyes, reglamentos o forman parte de las Constituciones nacionales). Esto evidencia la tendencia de los diferentes Estados a introducir un marco regulatorio que propicie el crecimiento de un sector que contemple iniciativas económicas con particularidades de tipo social.

Describiendo específicamente a la situación de la Argentina, las empresas sociales tienen que enfrentarse a un marco legal difuso. Según Juan del Cerro (2015), hasta el 2021 no existe una distinción legal para las empresas que generan ganancias, pero cuyo objetivo principal es hacer una

transformación social. Los emprendimientos sociales tienen que operar de igual manera que el resto de las empresas; los impuestos son los mismos, incluso sabiendo que éstas tienen índices de retornos mucho menores y que muchas veces las estructuras de costos son mayores.

Es definitivamente un reto que no exista una legislación específica que ayude a los emprendedores sociales a desarrollar sus actividades.

Se debe mencionar también, el proyecto de ley de Sociedades de Beneficio e Interés Colectivo (BIC). Esta tuvo media sanción en la Cámara de Diputados en diciembre de 2018, lo que significó un gran hito para toda la comunidad de triple impacto. Sin embargo, en marzo del 2021, el proyecto de ley perdió estado parlamentario al no ser tratado en el Senado de la Nación. En mayo del mismo año el proyecto fue nuevamente presentado en la Cámara de Diputados y se espera su tratamiento con el fin de reconocer legalmente a estas organizaciones de impacto social. El proyecto de ley tiene como objetivo a largo plazo promover el desarrollo de empresas y emprendedores sustentables que tengan entre sus fines el cuidado y preservación del ambiente, así como el diseño de soluciones para problemas sociales. Si bien el proyecto no busca generar exenciones impositivas, ni beneficios especiales, permite darle a este tipo de empresas protección y entidad legal.

Por otra parte, podemos decir que la Argentina ha avanzado en un campo más amplio con la aprobación de la Ley 27.349 de Emprendedores el 29 de marzo de 2017. Esta ley establece la creación de Sociedades por Acciones Simplificadas (SAS) vía Internet en un plazo de 24 hs.

También se crea el Registro de Instituciones de Capital Emprendedor y un Fondo Fiduciario para el Desarrollo del Capital Emprendedor (FONDCE), donde el ámbito público y privado trabajarán en conjunto a fin de brindar financiamiento a diferentes emprendimientos. En este caso se brindaría un desgravamen del 10% en ganancias anuales a fin de incentivar a los nuevos emprendedores con beneficios a nivel impositivo. Se busca hacer foco en empresas de impacto social, tecnológico y de base científica, destacándose como agentes de cambio proyectados a futuro.

Un caso comparable es el que se presenta en Perú. Allí, el ecosistema de emprendimiento social ha experimentado una gran transformación en los últimos años. Teniendo en cuenta variables tales como sensibilización, comunicación, cooperación, credibilidad y capacidad de desarrollo. Con una realidad centralista, está caracterizado por un progreso con base en su capital, que acoge a un tercio de la población nacional y ocupa gran parte de la actividad económica, las decisiones políticas y los servicios del país (Cabrera, 2010). En este país, los emprendimientos sociales se distribuyen en los sectores: privado, público y tercer sector. Como detalla Ruiz, A. V., Valle, M. A. P., Ángeles, R. M. F., Pezzia, A. E., Obando, M. A. N. S., & López, E. F. N. (2016)., el sector privado representa cerca de un 33% y son principalmente iniciativas concebidas como empresas o negocios sociales autónomos que desarrollan sus operaciones con un sistema de lucro que garantiza la sostenibilidad de su misión social.

Por otra parte, el sector público alberga tan solo un 3% representando a entidades o programas del Estado que ejecutan proyectos con fines sociales y/o ambientales y que recurren a estrategias de intercambio en el mercado como parte de la generación de recursos.

Por último, el tercer sector, con un 64% del total, se trata de organizaciones que se auto referencian con el denominativo de ONG y que operan sin ánimo de lucro, las cuales, actuando desde modelos de economía y comercio solidarios (más allá de recibir donativos), logran garantizar de manera total o parcial su autosostenibilidad. En el Perú, las empresas sociales no pueden constituirse legalmente

como tal. No hay, como en resto de los países de la zona, un marco regulatorio específico para este tipo de empresas. Las empresas suelen elegir la forma jurídica que mejor se adapta a sus necesidades tal como organizaciones sin fines de lucro, otras como corporaciones con fines de lucro y otras utilizan ambos formatos.

México, por otra parte, es un caso algo particular. Este país cuenta con la presencia de los principales actores de la región en materia de emprendimiento e innovación social; donde comienza el interés público por el potencial y el apoyo al emprendimiento social. Si bien hay margen para el desarrollo, en México sí existen políticas activas de apoyo al emprendimiento social. Particularmente en el Estado de Yucatán, las políticas y programas de gobierno están sumamente desarrollados. La Universidad del Valle de México (UVM) (2013) declara que Yucatán cuenta con un ecosistema emprendedor de los mejores del mundo (posicionándose en el 13° en el ranking mundial), esto significa que el estado se encuentra en el 25% de mejores ecosistemas emprendedores del mundo, por delante de países como Alemania, Japón o Reino Unido. Esto se debe, en adición a las políticas, a la dinámica del mercado interno y la educación emprendedora en media, superior y universidad. También, se debe al gran papel que ha jugado el Instituto Yucateco de Emprendedores (IYEM), desde su creación en el 2004, la promoción del emprendimiento ha sido una prioridad en el gobierno del Estado de Yucatán, otorgando recursos financieros, humanos y técnicos al desarrollo del ecosistema. Sin embargo, hace falta caminar hacia un marco jurídico y legal; ya que en México no existen sociedades mercantiles donde los empleados sean vistos como colaboradores y socios de la empresa. Asimismo, hace falta crear un sistema comercial para la innovación social, donde se promueva la oferta y la demanda de productos y servicios que den solución a un problema específico, y puedan ser escalables y viables económicamente.

En Colombia, se vio un crecimiento en el apoyo al emprendimiento social hace aproximadamente 15 años. En 2011, se creó la Agencia Nacional para la Superación de la Pobreza Extrema (ANSPE), responsable de la promoción social de la población más marginada y vulnerable del país, con foco en proyectos locales de innovación social y un Laboratorio de Innovación Social. Los emprendimientos sociales están en aumento, y son vistos como una oportunidad para solucionar muchos de los déficits sociales en un país que ha atravesado tantas dificultades y desigualdades. En línea con esto, un estudio comparativo entre Colombia y México, muestra que las empresas sociales colombianas reciben un porcentaje de sus ingresos directamente de los consumidores, una cifra muy superior a la de las empresas de otros países. Esto fortalece el compromiso de las empresas con los consumidores en la base de la pirámide en Colombia. Por su parte, se puede citar el caso de Chile, que representa un posicionamiento de la innovación y el emprendimiento social en un lugar prioritario de la agenda política. En este país juega un papel trascendental la Corporación de Fomento de la Producción (Corfo) la agencia del Gobierno de Chile, organismo de ámbito multisectorial, encargado del fomento de la producción nacional y promotora del crecimiento económico regional. Este organismo es pionero en muchas áreas de la promoción del emprendimiento por parte de las instituciones públicas. Recientemente se incorporó a su actividad la Subvención de Asignación Flexible para Empresas de Innovación Social (SSAF-S), que es un programa que beneficia principalmente a instituciones que apoyan el emprendimiento en innovación social, que cuentan con una trayectoria comprobada y redes que les permiten acceder a métodos para dicho apoyo.

El financiamiento y apoyo económico suele ser una de las principales dificultades que deben enfrentar los emprendedores. En Argentina, la oferta de concursos es amplia y está en un constante crecimiento, por lo que representa una oportunidad para los emprendedores sociales. Dentro de estos concursos, pueden encontrarse premios como financiación para los proyectos ganadores, con montos que van desde \$20.000 hasta \$100.000. Son muchas las instituciones bancarias que organizan este tipo de actividades como, por ejemplo, el Premio Jóvenes Emprendedores del Banco Santander o el concurso Open Talent de BBVA. Del mismo modo, hay distintos concursos que, si bien no ofrecen fondos como premio, brindan difusión a los proyectos y generan networking ⁴entre los emprendedores y los inversores. Para estos casos, pueden mencionarse concursos como Naves del IAE o el premio Joven Empresario Argentino de la Confederación Argentina de la Mediana Empresa (CAME). Otra oportunidad para los emprendedores sociales es contar con la existencia de inversores ángeles quienes estarían dispuestos a aportar dinero en las etapas iniciales del proyecto si el mismo es viable. En la actualidad, los estos tienden a agruparse en clubes de tal forma de compartir información, conocimientos, diluir los costos de análisis de proyectos y lograr mayor diversificación para sus inversiones. Es muy oportuno destacar también entre las oportunidades, la existencia de un nicho del mercado que valora los productos Fair Trade⁵, esto representa el sello internacional de comercio justo que nos permite identificar y saber si un producto es sustentable.

Cada fuente mencionada previamente cuenta con requisitos y estándares que los emprendedores deben alcanzar, aunque generalmente el principal factor evaluado es el impacto que el emprendimiento genera en su entorno. De hecho, los emprendedores de triple impacto a través de su capacitación, logran visualizar a través de diferentes herramientas y mentoreo las áreas actuales.

Es fundamental vencer ciertos vicios de los emprendedores, como ser el trabajar en forma aislada y comprender que el éxito se basa en el trabajo en equipo centrados siempre en el modelo Design Thinking ⁶, que se nutre en diseñar soluciones pensando siempre en las necesidades reales del usuario. En Perú se presentan altas carencias de recursos de financiación en el ecosistema para emprendimientos sociales, especialmente en las primeras fases de crecimiento. Algunas organizaciones del tercer sector han migrado a la figura de empresas sociales, en la búsqueda de garantizar su sostenibilidad económica, debido a que, al pasar el Perú a ser considerado como un país de renta media alta por el Banco Mundial, los fondos de cooperación internacional se redujeron (Farber et al., 2015).

En el mercado de inversiones de capital operan en el país algunos fondos especializados en inversiones de impacto, aunque su actividad no está enfocada a empresas que recién comienzan sus actividades, donde la financiación juega un rol vital.

Otro referente histórico importante para la comprensión del actual contexto de emprendimiento social local lo brinda la evolución del cooperativismo y las microfinanzas (Farber et al., 2015).

⁴ Actividad cuyo objetivo es ampliar la red de contactos profesionales. Así, se generan oportunidades de negocio y/o empleo.

⁵ El comercio justo es una forma alternativa de comercio que promueven una relación comercial voluntaria y justa entre productores y consumidores.

⁶ Es una dinámica-técnica para generar ideas innovadoras que centra su eficacia en entender y dar solución a las necesidades reales de los usuarios.

El cooperativismo, es decir, el movimiento que propugna la asociación en cooperativas funciona desde la asociación libre, voluntaria y autogestionada que, en ausencia de un fin lucrativo, busca beneficios para sus socios basándose en la cooperación mutua (PRODUCE, 2009).

En el Perú, las cooperativas surgen principalmente en el sector agrario a inicios del siglo 20, teniendo su auge en los años 60 y desde el año 1981 son reguladas por la “Ley general de cooperativas” bajo un régimen económico y tributario específico (PRODUCE, 2009).

En los años 90, las cooperativas sufrieron un momento crítico por la apertura mercantil enfocada en el sector privado, y en 2009 se crea la Dirección de Cooperativas a cargo del Ministerio de la Producción (Mogrovejo et al., 2012 in Farber et al., 2015). Según cifras del Ministerio de Producción, cerca del 6% de la población económicamente activa está asociada a alguna cooperativa de ahorro y crédito, y una parte de las exportaciones agrícolas se sustentan en el cooperativismo. A finales de 2012 operaban 1765 cooperativas a nivel nacional, que agrupaban a más de 3 millones de miembros, concentrándose en Lima el 45,6% de las mismas (Farber et al., 2015).

Por su parte, Farber et al. (2015) consideran que la naturaleza de las microfinanzas es de empresas sociales, dado que se trata de organizaciones que ofrecen servicios financieros inclusivos al segmento pobre de la población no atendido por la banca tradicional (Aguilar y Clausen, 2013).

La estabilidad económica del país, la rentabilidad del sector financiero, un marco regulatorio adecuado que no obstaculiza el microcrédito y un mercado competitivo, diversificado, innovador y protector de los clientes, hacen que en general las instituciones microfinancieras sean exitosas en el contexto peruano (Ríos-Henckell y Martínez, 2014).

Una muestra de este éxito se ve reflejado en la existencia de la Asociación de Instituciones Microfinancieras del Perú (ASOMIF), que reúne a instituciones especializadas en microfinanzas para fomentar el desarrollo de competencias de sus asociados a través de capacitaciones y publicaciones (ASOMIF, 2016). Por otro lado, el Perú ha obtenido por seis años sucesivos el primer lugar del ranking Microscopio Global elaborado por Economist Intelligence Unit (Farber et al., 2015).

En cuanto a otros canales de financiamiento para el emprendimiento social peruano, se encuentran las inversoras de capital de riesgo, que apoyan iniciativas sociales existentes para darles escalabilidad. Entre ellas se encuentra el fondo de inversión social sin fines de lucro Root Capital, que apoya pequeños negocios agrícolas mediante el crédito, la capacitación financiera y el fortalecimiento de relaciones comerciales.

Por su lado, ResponsAbility provee de capital a organizaciones que no cotizan en bolsa y que se dirigen a la base de la pirámide a través de modelos de negocio innovadores (ResponsAbility, 2016). Grassroots Business Funds (GBF), con oficinas en Lima, ofrece una combinación de capital de inversión y asesoría de negocios, bajo un plan alineado a las necesidades de aquellas empresas con potencial para generar alto impacto económico y social (GBF, 2014).

Finalmente, desde los organismos multilaterales, el Fondo Multilateral de Inversiones (FOMIN) del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) trabaja en Perú el “Programa del empresariado social”, que apoya a entidades con mínimo tres años operando en niveles crecientes de sostenibilidad, a través de préstamos de riesgo a largo plazo con tasas preferentes (FOMIN, 2016).

En México, por su parte, existen obstáculos para poder consolidar su ecosistema emprendedor social. Se puede remarcar por ejemplo la discontinuidad de la cadena de financiamiento con pocos

prestamistas en etapas iniciales o, en el otro extremo, la disponibilidad de abundante financiamiento para la expansión y lograr el crecimiento rápido. Otros elementos que sustentan el entorno empresarial social incluyen los grandes esfuerzos del gobierno mexicano en la creación del INADEM (Instituto Nacional del Emprendedor), que brinda diferentes capacitaciones a emprendedores INADEM ha creado hasta el momento 37 fondos, cada vez más segmentados o especializados por sector o región.

En Colombia, los servicios para el emprendedor social aún son escasos. Las propuestas de valor de la mayoría de las organizaciones no están del todo diferenciadas y no suelen tener definido el significado de emprendimiento social. El ecosistema está más orientado a iniciativas públicas o privadas sin ánimo de lucro, a la promoción del autoempleo y la generación de ingresos.

Existen una variedad de agentes en diferentes etapas de desarrollo empresarial, con un mayor enfoque en los servicios de apoyo en las etapas de semilla y puesta en marcha.

Sin embargo, los proveedores de financiamiento de impacto para empresas sociales en Colombia, de la misma manera que se vio en Perú, se enfocan principalmente en etapas más avanzadas de desarrollo empresarial. No obstante, hay que mencionar que la financiación de inversores privados es muy importante, incluso para empresas que ya han alcanzado cierto tamaño. Infraestructura y capital humano

En Perú, los perfiles de las personas que participan en el desarrollo de las actividades principales de los emprendimientos sociales son diversos. Varían de acuerdo con el tipo de misión y actividad específica que realiza cada iniciativa. En un alto porcentaje de los casos se trata de personal profesional especializado en las problemáticas a atender, y los equipos suelen ser interdisciplinarios y orientados a la innovación social y técnica.

En otros casos, el equipo lo integran los mismos beneficiarios que se asocian para el logro de un objetivo común, como lo son, por ejemplo, las asociaciones de artesanos, agricultores o artistas. Estos trabajan en el emprendimiento y al mismo tiempo se benefician por la comercialización de los productos que elaboran. Una minoría lo conforman también las mismas comunidades que agencian proyectos autogestionados en pro de su desarrollo.

Los emprendedores (micro y pequeños empresarios) trabajando en redes colectivas de asesoría y ayuda mutua.

Finalmente, muchos de los emprendimientos sociales garantizan su continuo funcionamiento gracias a la incorporación de personal voluntario, quienes con su trabajo prosocial apoyan el desarrollo de las actividades de los emprendimientos sociales. Se trata de una fuente de obtención de recursos empleada frecuentemente por los emprendimientos analizados.

En Argentina según la encuesta realizada por la Fundación Skoll y SustainAbility (2012), la empresa social, a la hora de seleccionar a su personal, le es también difícil encontrar el correcto equilibrio entre el personal que debe ser creativo y emprendedor y aquel que debe actuar de soporte a la actividad.

Es muy importante, casi imprescindible que los emprendedores sociales cuenten con un buen equipo de colaboradores calificado, para capitalizar su sabiduría, encontrar gente que los apoye y generar sinergias estratégicas para llevar a cabo los emprendimientos sociales. Al ser más complicada la generación de índices de retorno comparables con empresas tradicionales, los sueldos tampoco suelen ser igual de competitivos.

Es fundamental entonces para el trabajador que se desenvuelve en empresas sociales la sensación de pertenencia y, generalmente, esto surge a partir de compartir los valores de la organización de la cual es parte. Cuando el individuo observa que la empresa realiza acciones sociales y éstas generan un bien para la comunidad, ello motiva y logra compromiso. De esta manera, se logra que los trabajadores se reconozcan como agentes de cambio, con impacto real en la sociedad, para construir una cultura de negocios sociales, convencido de los ideales que promulga la empresa para sentirse de este modo, capaz de generar un impacto social.

Desde el punto de vista de las políticas de apoyo a la iniciativa emprendedora, los esfuerzos, especialmente en países desarrollados y emergentes, tienden a concentrarse en el emprendimiento de alto crecimiento por su capacidad para generar empleo y contribuir al crecimiento económico.

El emprendimiento social ha sido desatendido, o atendido con los recursos equivocados, más aún cuando se trata de emprendimiento social con alto potencial de crecimiento e impacto social y económico. Para acercar el grado de desarrollo de cada ecosistema emprendedor este estudio toma como referencia la metodología de FOMIN para el capital emprendedor y el emprendimiento dinámico, y la adapta al ecosistema de emprendimiento social. Información y redes de trabajo Un aspecto que se considera importante para visibilizar y estudiar el fenómeno del emprendimiento social es el rol de la Universidad.

Es oportuno mencionar cómo a nivel regional, la Red Latinoamericana de Universidades por el Emprendedurismo Social (Red UnES), busca promover, afianzar y compartir la cultura emprendedora social para contribuir a la construcción de sociedades más justas y equitativas. En esta red participan universidades de Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, República Dominicana, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú y Uruguay. Los centros de emprendimiento universitarios juegan un papel importante como incubadoras de iniciativas emprendedoras sociales.

El sector académico mexicano, para nombrar un caso particular, juega un papel clave para la innovación, ya que genera conocimiento y tecnologías con alto potencial de valor social. La Universidad Autónoma de México (UNAM) con el Instituto de Energías Renovables, la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, y la Coordinación de Innovación y Desarrollo han estimulado la innovación social, y la Facultad de Contaduría y Administración (FCA) cuenta con la Escuela de Emprendedores Sociales. El Tecnológico de Monterrey (ITESM) en sus distintas sedes cuenta con el Instituto de Desarrollo Social Sostenible (IDeSS), y el Programa de Innovación Social de la Escuela de Ciencias Sociales y Humanidades de los Campus en la Ciudad de México y su reconocimiento por Ashoka como Changemaker Campus en el campus Guadalajara. La Universidad de Monterrey (UdeM) también cuenta con dicho reconocimiento por parte de Ashoka y la Universidad Anáhuac Sur imparte la Maestría en Innovación Social y Participación Ciudadana. También, la Universidad Iberoamericana en Puebla tiene un laboratorio de Innovación Económica y Social (LAINES), por mencionar algunos (Sotelo, 2018).

Otro punto importante que es oportuno mencionar es que a los emprendedores sociales les resulta más dificultoso que a los emprendedores convencionales dar a conocer su producto a la sociedad y a los inversores, lo que trae como consecuencia que se retrase la captación de fondos y de socios.

Según Alejandro Wald (2013), los emprendimientos que logran sobrevivir y triunfar están dirigidos por emprendedores que cuentan con un perfil orientado al marketing, la clave de su éxito será su capacidad para conseguir y mantener clientes. Juan Sebastián Franco (2014), agrega que de nada servirá contar con un modelo de negocio innovador, compuesto por un equipo de trabajo altamente calificado si las ventas no se toman en cuenta como parte esencial del negocio. Se menciona cómo a través de las ventas las empresas sociales lograrán crecer de manera sostenida.

Una buena estrategia de venta le permitirá al emprendedor escuchar al mercado, adaptarse y evolucionar; y es esa adaptación con enfoque al cliente la mejor estrategia para innovar generando valor compartido. En su libro, Scharch Kirberg, A (2016) explica que existe una gran cantidad de negocios que fracasan por falta de una buena estrategia de marketing y no por falta de un buen producto, siendo el marketing la herramienta que deberán utilizar los emprendedores, para comunicar su propuesta de valor compartido y alcanzar así a su mercado meta.

Nos compete también mencionar el trabajo del Y20 que constituye lo que se denomina un “grupo de afinidad” dentro de la estructura del G20.

En el año 2018 se desarrolló en nuestro país el Youth 20 Summit, la cumbre mundial de jóvenes de los países del G20 y ha decidido enfocarse en el tópico de “El futuro del trabajo”, uno de los tres ejes rectores de la agenda del G20 en 2018. A su vez, a partir de esta temática principal, el Y20 conformó cuatro ejes temáticos: (1) sustentabilidad para el desarrollo; (2) educación y habilidades para el Siglo XXI; (3) el futuro del trabajo; y (4) emprendedorismo y autoempleo. El cuarto eje –emprendedorismo y autoempleo – centró su trabajo en encontrar formas de facilitar el desarrollo de emprendedores de alto impacto social, especialmente de emprendedores jóvenes; en evaluar el papel que juega el ecosistema emprendedor en cada país; y en analizar las oportunidades que existen para que una persona joven puede lanzar su propio emprendimiento y alcanzar los más altos niveles de performance; y cuáles son aquellas barreras que desaniman a grupos poblacionales específicos a ver el camino del emprendedorismo como una trayectoria profesional viable. Sobre la agenda de desarrollo, se ha creado un Fondo de Autonomía para llevar a cabo los Objetivos de Desarrollo del Milenio, y se señala que los países en vías de desarrollo del G20 deberán invertir un 0,7% de PBI para el fomento de su desarrollo interno.

En cuanto al eje que aborda los desequilibrios globales, se hace énfasis sobre dos puntos: por un lado, el alivio de la deuda externa en los países en desarrollo; por el otro lado, la reducción de los déficits generados por el comercio internacional, mediante un sistema de prevención temprana de crisis.

En el caso de México, se visualiza cómo a través del Foro Consultivo Científico y Tecnológico A.C. Se impulsó la Red de Innovación Social, como parte de un proyecto para desarrollar y motivar a representantes públicos que contribuyan a la solución de problemas a través de la innovación social. Para ello, se empezó a promover hace tres años el ecosistema de innovación social en México, con la finalidad de trabajar hacia un entendimiento y conceptualización sobre innovación social. Aunque este tipo de proyectos todavía no están en la agenda de ciencia y tecnología, ya se evidencia el comienzo del cambio hacia la búsqueda del desarrollo sustentable y el bienestar de la sociedad. Sin embargo, todavía no existe una agenda pública que impulse políticas y programas de innovación social a nivel nacional, regional o local; o como parte de la agenda de ciencia y tecnología.

Por otro lado, en el país ya comienzan a surgir empresas tipo B, las cuales dentro de sus estatutos tienen que destacar su propósito principal que es el social. México es el único país miembro de habla hispana del Global Social Impact Investment Steering Group y ha establecido recientemente una Alianza por la Inversión de Impacto. Entre los actores clave en este sector se encuentran a New Ventures México, AMEXCAP, ANDE, Coca Cola FEMSA, Compromiso Social Banamex, Ignia, Impact Hub, Nacional Monte de Piedad, New Ventures, Promotora Social México, SVX México, CSR and Inclusive Business, FOMIN / ECODES, y la Asociación de Fondos de Capital, además de individuos comprometidos con estas nuevas formas de empatar la inversión con el impacto social. Fundaciones privadas como Fundación Ashoka, Fundación Carlos Slim, Nacional Monte de Piedad, entre otras, así como iniciativas privadas como Enactus México y Social Enterprise Knowledge Network (SEKN) están funcionando como puentes de sinergia entre el mundo de los negocios, los emprendedores sociales, y las instancias de generación de conocimiento (Sotelo, 2018).

Entonces, la promoción de la innovación social debería considerar la creación de políticas públicas, la participación ciudadana, los sistemas de financiamiento, la construcción de capacidades y habilidades para emprendedores e innovadores, el involucramiento de las instituciones de educación superior en la generación de este tipo de innovación, y un marco legislativo que estimule y de legitimidad a la innovación social.

2.2.7 Subsección: La mujer emprendedora

El rol de la mujer en el emprendimiento social Las mujeres emprendedoras de hoy en día son visionarias, tienen grandes deseos y expectativas de crecer, desarrollarse y llegar a ser exitosas empresarias; sin embargo, existen diversos retos y obstáculos que deben superar para lograr su objetivo; algunos de esos retos son (Nacional Financiera, 2013):

- Tener una empresa que opere en forma constante, estable y sea rentable.
- Iniciar o migrar hacia actividades que no sean “típicamente femeninas”, y permitan generar mayores volúmenes de ventas y utilidades.
- Tener los conocimientos técnicos para la operación de la empresa, así como las bases y herramientas para dirigirla y administrarla acertadamente en todas sus áreas.
- Armonizar los horarios y demandas de la vida personal, más las exigencias familiares, con las necesidades de la empresa.
- Competir en nichos de mercado que actualmente son dominados por hombres.
- Poner en marcha diversas herramientas de apoyo para la toma de decisiones en la empresa.
- Utilizar las tecnologías de información y medios de comunicación para hacer más eficiente y competitiva su empresa.
- Conocer y aprovechar diversos mecanismos y programas de apoyo para el desarrollo empresarial.
- Saber usar los servicios de consultoría para mejorar las decisiones estratégicas de su empresa.
- Mejorar su autoconocimiento, confianza, seguridad, asertividad y autoestima, entre otros.

La motivación para emprender es similar en ambos sexos, no obstante, se ha detectado que generalmente las mujeres buscan más flexibilidad y conciliar mejor la vida profesional y personal; son más emprendedoras en países en los que se sienten más satisfechas con la vida. La legitimación social del emprendimiento en general, en su caso, se constituye como uno de los factores por desarrollar para

lograr aumentar las bajas tasas de emprendimiento femenino (López, 2013). Existen dos circunstancias por las que una persona se hace emprendedora: oportunidad o necesidad. En el caso de las mujeres, generalmente es la necesidad de resolver necesidades básicas lo que desarrolla tanto la capacidad emprendedora como los liderazgos sociales. Estas empresas solucionan necesidades individuales y, a la vez, se visibilizan comunitariamente para liderar procesos sociales o, al menos, para tener participación activa en ellos; esto en entornos donde la pobreza o la responsabilidad familiar son las motivaciones fundamentales (Ormeño, 2014). Acebedo y Velasco (2017) estudiaron a 12 mujeres venezolanas líderes reconocidas en su medio por sus aportes y liderazgo al desarrollo de emprendimientos y/o de liderazgo comunitario. Encontraron que, en todos los casos, se presentó un sólido sentido de responsabilidad social con su medio; era notoria la actitud de protección de la comunidad, de dinamismo y de permanente compromiso con su colectividad; la líder aportaba sus fortalezas y las ponía a disposición del colectivo, con lo que se obtenía un mejoramiento individual a la vez que el crecimiento del grupo. Otra constante fue la presencia de procesos emocionales en la medida en que se daban los distintos momentos que conllevarían a estas mujeres a ser líderes emprendedoras, inicialmente, ante el abandono de sus parejas, el desamparo o la soledad, un sentimiento de desprotección y angustia; posteriormente, un sentimiento de rebeldía y actitudes autodestructivas; y, finalmente, un proceso de resiliencia con fuerte influencia de sentimientos de maternidad (responsabilidad por los hijos). Son mujeres que ya tienen muchas situaciones en contra en sociedades patriarcales y machistas a lo que se suman condiciones traumáticas dadas por la separación, el abandono, la marginalidad o el conflicto armado interno, por lo que hace más especial y admirable su muy peculiar capacidad de resiliencia, de superación individual y familiar y de resignificación del futuro a pesar de la suma de adversidades. Una nueva forma de construcción social fundada en la dignidad humana, en el encuentro del perdón profundo con la solidaridad, con la esperanza y con el emprendimiento (Acebedo y Velasco, 2017).

Pareja, Bajo y Fernández (2015) sintetizan las características de las mujeres que tienen emprendimientos sociales:

- Adopta la misión de crear y sostener valor social (no sólo valor privado).
- Reconoce y persigue nuevas oportunidades para servir a esta misión.
- Sigue un proceso de innovación, adaptación y aprendizaje continuo.
- Actúa con audacia y sin estar limitado por los recursos que actualmente posee.
- Posee un alto sentido de la responsabilidad hacia los grupos atendidos y los resultados obtenidos.

Aunado a esto, las empresarias tienen niveles más altos de altruismo mientras que en los hombres la cifra alta es referente al posmaterialismo y los niveles de ingresos en la actividad empresarial social, siendo estos inexistentes para las mujeres (Urbano, Ferri y Noguera, 2014). En México, aún prevalecen dos grandes retos financieros que frenan el emprendimiento femenino: por un lado, materializar un sistema financiero incluyente y sostenible que favorezca especialmente a las personas en situación de pobreza; y, por el otro, tomar en cuenta las condiciones de las mujeres en el país para garantizar la protección de sus derechos. Una de cada cuatro de estas son jefas de familia, pero la falta de condiciones que les permita integrarse o continuar en el sector formal, como el acceso a guarderías y a escuelas de tiempo completo para sus hijos, es una traba para acceder a productos financieros de calidad, esenciales para promover su emprendimiento (Cuevas, 2017). El impulso de las mujeres que

participan en el emprendimiento social puede funcionar como una fuerza potencial de crecimiento económico y una oportunidad para alcanzar la independencia financiera. Pese a su importancia, existen pocos estudios que den indicios sobre el emprendimiento social y su relación con el emprendimiento femenino; sin embargo, con base en los autores que han estudiado ambos tipos de emprendimiento se presentan las características de cada uno

Tabla 1 Características del emprendimiento social vs. Emprendimiento femenino

Emprendimiento Social	Emprendimiento femenino
<ul style="list-style-type: none"> •Agentes de cambio •Alto nivel de compromiso •Alto sentido de cooperación •Ambiciosos y persistentes •Aprovechan las oportunidades •Buscan resolver problemas sociales •Capacidad de análisis •Capacidad de generar confianza y credibilidad en terceros •Capacidad para asumir riesgos •Ejercicio de la autoridad descentralizado •Capaces de identificar necesidades sociales •Fuerte liderazgo Iniciativa, coraje y creatividad Innovadores, inspiradores y sensibles •Orientación a la acción •Revolucionarios •Su aversión al riesgo es menor a la media •Valentía y fortaleza ante las dificultades 	<ul style="list-style-type: none"> •Altos niveles de altruismo •Capacidad de innovación •Constituyen estructuras que priorizan las relaciones sociales y el sentido de comunidad •Creen en "aprender con los demás" y "dejar hacer" •Desarrollan políticas del cuidado y apoyo mutuo •Detectan oportunidades •Empáticas y se enfocan principalmente hacia el consenso y la afiliación •Énfasis en los procesos democráticos •Fuerte sentido de compromiso social •Iniciativa y perseverancia •Ponen énfasis en las personas •Solo aceptan riesgos cuando se trata de riesgos sociales •Tenacidad, perseverancia e ímpetu •Tendencia hacia la cooperación, el cuidado y apoyo colectivo

Fuente: Con información de Grant Thornton IBR, 2016; Coronel et al, 1999; Arredondo, 2014; Ormeño, 2014; Acebedo y Velasco, 2017; Clancy, 2007; León, Aguas y Rojas, 2018; y Urbano, Ferri y Noguera, 2014.

Las mujeres emprendedoras tienen características que requiere un emprendedor para asumir el liderazgo de un emprendimiento social, como el alto nivel de compromiso y cooperación social; es decir, la cooperación, el cuidado y el apoyo colectivo (Thomson, Alvy y Lees, 2000; Sullivan, Weerawardena, y Carnegie, 2003; Seelos y Mair, 2005; Light, 2006; Burt, 2008; Curto, 2012; Sastre,

Peris y Danvila, 2014; Ernst & Young, 2014; Ashoka, 2014; Schwab Foundation, 2014; Skoll Foundation, 2014 y Kligberg, 2014), lo que es congruente con la propensión de las mujeres líderes a procurar crear valor no solo para ellas sino para otros, lo cual permite señalar que las emprendedoras se encuentran impulsadas por valores colectivistas y un fuerte sentido de compromiso social con su comunidad (Ormeño, 2014; Acebedo y Velasco, 2017; Álvarez, Noguera y Urbano, 2012, Brush, 2011), cubriendo una de las principales condiciones para generar emprendimiento social. Además de contar con estas características, las mujeres que encabezan una empresa (Clancy, 2007; León, Aguas y Rojas, 2018; Arredondo, 2014) cuentan con valores como ser persistentes (Thomson, Alvy y Lees, 2000; Sullivan, Weerawardena, y Carnegie, 2003, Bornstein, 2004; Sastre, Pérez y Danvila, 2014; Ashoka, 2014); tener iniciativa (Bornstein, 2004; Burt, 2008); creatividad (García-Gutierrez, 2002; Sullivan, Weerawardena, y Carnegie, 2003; Bornstein, 2004), ser innovadores (Light, 2006; Schwab Foundation, 2014; Skoll Foundation, 2014) y ser sensibles para detectar su situación y la de su entorno (Thomson, Alvy y Lees, 2000; Martin y Osberg, 2007; Burt, 2008; Nga y Shamuganathan, 2010; Jiao, 2011), valores coincidentes con los necesarios para ser un emprendedor social. Con relación al riesgo, su capacidad para asumirlo es una de las características principales de los emprendedores sociales (Thomson, Alvy y Lees, 2000; Sullivan, Weerawardena, y Carnegie, 2003, Curto, 2012) y, aunque las mujeres tienden a preferir la estabilidad (Nacional Financiera, 2013), de acuerdo con Grant Thornton IBR, (2016) las emprendedoras suelen asumir mayores riesgos que los hombres cuando se trata de riesgos sociales, las mujeres poseen una mayor sensibilidad social y dedican tiempo a escuchar y reconocer sentimientos como el peligro y el miedo antes de evaluar atentamente el riesgo empresarial y trazar un plan estratégico. Al analizar estas características es posible identificar porque las mujeres tienen una mayor representatividad entre el emprendimiento social que los hombres, pues las características propias de su liderazgo y sus motivaciones coinciden con las necesarias para dirigir e iniciar un emprendimiento social. Las organizaciones iniciadas por mujeres sirven como piedra angular para la creación de la riqueza social en las comunidades locales, los países y en todo el mundo; esto sugiere que las políticas públicas deberían estar dirigidas a apoyar a las empresarias; han mostrado una mayor tendencia a abordar problemas sociales con las organizaciones que crean (Lortie, Castrogiovanni y Cox, 2017).

2.3 Sección 3: Emprendimiento social como integración

2.3.1 Subsección 1: Migrantes venezolanos dedicados al emprendimiento

El fenómeno migratorio masivo en Venezuela ocupa un lugar sin precedentes en lo que sea ha definido como la más grave crisis política, económica y social en ese país en su historia republicana, desde 1830 a la fecha. En este contexto, el estrato migratorio está conformado por personas que, tras sobreponerse a los efectos del distanciamiento de los afectos familiares y de su tierra de origen, se establecen como meta alcanzar un futuro mejor a partir de la dedicación al trabajo, de la superación profesional, del respeto y la integración a las sociedades que los reciben y dan oportunidades (pull factors), de la correcta aplicación de su ingenio en áreas como los criptoactivos, el mercado automotriz, inmobiliario y de alimentos (PrivateWall Magazine, 2020). La misma Organización de las Naciones Unidas (ONU), en su Cumbre Humanitaria Mundial de mayo de 2016 y en la Declaración de Nueva York para los

Refugiados y los Migrantes, aprobada en la 71ª Asamblea General de las Naciones de septiembre de 2016, reconoce que las personas migrantes y refugiadas realizan una contribución social, cultural y económica positiva a sus países de origen y de acogida (ONU, 2018).

2.2.2 Subsección 2: Contexto teórico del emprendimiento y de los factores de empuje y atracción (push-pull factors)

Entre las teorías sobre la migración internacional relacionadas con el emprendimiento y los factores que lo facilitan, destaca la Teoría del Emprendimiento, la cual tuvo un impulso en el siglo XVIII en Gran Bretaña, durante la Revolución Industrial, y contribuyó con el progreso del comercio y actividades de este tipo (Vázquez Moreno, 2015), considerando que el emprendedor asume riesgos y conjuga recursos (dinero, trabajo, tiempo, materiales). El término emprendedor, es atribuido al francés Richard Cantillon, en su obra publicada en 1755, *Essai sur la Nature du Commerce en Général* (Ensayo sobre la naturaleza del comercio en general), donde se refirió a éste como la persona que pone en marcha un negocio donde se involucran recursos y riesgo (Nuño, 2003). El emprendimiento es un proceso donde intervienen diversas variables que van desde la idea del negocio hasta el equipo de trabajo (Barrera Malpica, 2012; Castiblanco Moreno, 2013), va más allá de la creación de empresas (Arias Arciniega y Giraldo Bedoya, 2011) y no se limita a la invención de un producto, sino que puede modificar, innovar o mejorar uno ya existente (Castiblanco Moreno, 2013). Una vez avanzado el proceso y luego de la creación, intervienen los factores impulsores de crecimiento, entre los cuales se puede mencionar la persistencia, la innovación, la calidad y la atención al cliente, la constancia para superar las dificultades internas y externas (Barrera Malpica, 2012), y la asunción de riesgos que le permiten al emprendedor obtener ganancias o pérdidas dependiendo de su toma de decisiones en el proceso (Castiblanco Moreno, 2013). La actividad empresarial tiene un impacto en la comunidad y en el desarrollo local cuando se logra la articulación de todos los actores (Castiblanco Moreno, 2013). Las políticas y acciones del Estado y demás entes privados son de suma importancia, ya que deben existir programas y proyectos que faciliten el emprendimiento y sus resultados (Arias Arciniegas y Giraldo Bedoya, 2011). Este proceso es de interés para el Estado y para la sociedad en general debido a que impulsa la economía (Barrera Malpica, 2012; Schumpeter, 1934) a través de su función innovadora (De Barros y De Araújo Pereira, 2008; Baumol, 1993; Porter, 1991) y por la creación de empresas que generan empleo.

Para Schumpeter (1961) el concepto “emprendedor” es abordado desde un enfoque económico cuando refiere que éste es la persona que quiebra los ciclos del mercado, introduce nuevos productos innovadores y modifica precios hacia la baja. También lo considera como parte de un ciclo, en el cual intervienen otros emprendedores en el mercado que seguirán con el proceso de modificación del mismo. Sin embargo, no siempre se logra un crecimiento económico en el emprendedor, siendo necesaria la formación en emprendimiento (Cardona Montoya, Martins y Velásquez Ceballos, 2017) que les produce la leve ampliación del capital social. Ello, aunado a los contactos de las personas, la confianza frente a los demás, así como la participación en redes le da al emprendedor un mayor acceso a los recursos (Cárdenas, Guzmán, Sánchez y Vanegas, 2016) y le permite construir su proyecto empresarial (Rodríguez y Jiménez, 2005). Así mismo, el emprendimiento se considera un proceso creativo que depende en gran medida de la persona, la oportunidad, los recursos económicos, las

experiencias, la percepción de riesgos y la autoeficacia (Shane, Locke y Collins, 2003). En el emprendimiento intervienen tres factores: el primero, las motivaciones de la persona, sus competencias, habilidades y recursos financieros; el segundo, el ambiente y entorno donde se encuentran las oportunidades, y el tercero, el marco regulatorio de la actividad. Dentro de ello, son las motivaciones el factor que lo impulsa a realizar una actividad de una manera en particular (González Millán y Parra Penagos, 2008; Marulanda Valencia y Morales Gualdrón, 2016). La motivación para emprender es dinámica y transcurre por las etapas de anticipación, activación, dirección y retroalimentación (Soriano, 2001). La activación de conductas depende de los rasgos de la personalidad y las habilidades del individuo en el ámbito empresarial (Marulanda Valencia, Montoya Restrepo y Vélez Restrepo, 2014). Se ha considerado un proceso multidimensional al intervenir aspectos personales, sociales, culturales y económicos (García Ramos, Martínez Campillo y Fernández Gago, 2010; Marulanda Valencia, 2015; Saavedra García y Camarena Adame, 2015). Las motivaciones para iniciar un negocio pueden variar entre hombres y mujeres. Mientras los hombres buscan obtener mayores ingresos e independencia económica, las mujeres desean obtener ingresos y aprovechar el tiempo libre (Castiblanco Moreno, 2013); así mismo, se evidencia que ellas inician sus emprendimientos entre 36 y 50 años de edad cuando ya dedican menos tiempo a la crianza de los hijos, mientras que los hombres inician entre los 20 y 30 años. Las motivaciones de las mujeres en el autoempleo no son las oportunidades de negocio, sino que buscan ajustar las restricciones de tiempo que conlleva su trabajo en las labores del hogar con un negocio propio que le permita obtener los beneficios de la familia (Allen y Curington, 2014), o también emprenden por su inconformidad por ingresos insuficientes, insatisfacción con el salario, independencia, deseo de tener dinero, estatus social y poder (Castiblanco Moreno, 2013). Otro dato es que existe mayor participación de hombres que de mujeres en la creación de empresas (Ventura Fernández y Quero Gervilla, 2013).

2.2.3 Subsección 3: Factores asociados a la intención emprendedora de los emigrantes venezolanos

Las teorías impulsoras refieren un estímulo interno que incita a la persona a la búsqueda de disminución de la tensión. Según la Teoría del Incentivo, existe un empuje que lleva a la persona al cumplimiento de una meta, a obtener un logro, al éxito y beneficios económicos (Carsrud y Brännback, 2011; Eijdenberg y Masurel, 2013; Marulanda Valencia et al., 2014). Sin embargo, también para ello son importantes las habilidades cognitivas, el conocimiento de la actividad que ejecutan, contar con la tecnología necesaria, además de las habilidades requeridas como planificación, liderazgo, toma de decisiones, negociación, resolución de problemas y creación de equipos (Shane et al., 2003). De acuerdo con su origen, las motivaciones se clasifican en factores internos, tales como interés, autodeterminación, autodirección, necesidad de logro, independencia, seguridad, hedonismo, reciprocidad, alcanzar metas, iniciativa, autoeficacia, tolerancia a la ambigüedad, locus de control interno (Antonioli, Nicolli, Ramaciotti y Rizzo, 2016; Bandura, 1977, 1982; Carsrud y Brännback, 2011; Eijdenberg y Masurel, 2013; Ferreira, Loiola y Guedes Gondim, 2017; McClelland, 1961; Schwartz, 1992; Shane et al., 2003; Shane y Venkataraman, 2000), y factores externos, tales como las normas formales, trámites de constitución de empresas, actitudes hacia el empresario, aspectos culturales, estabilidad política y monetaria, fuerzas del mercado, capital de inversión, mercado de trabajo,

tecnología e infraestructura de transporte (Antonioli et al., 2016; Carsrud y Brännback, 2011; Fuentelsaz y González, 2015; García Ramos et al., 2010; Marulanda Valencia et al., 2014; Shane et al., 2003; Soriano, 2001). Dentro de los factores externos es importante la presencia de las instituciones, que establecen reglas de juego en la sociedad (North, 2006), así como las normas que deben seguir los diferentes actores, afectando el desempeño económico y, por ende, el proceso de creación y desarrollo de empresas (Marulanda Valencia et al., 2014). Si las reglas son claras, el emprendimiento se da en escenarios apropiados para fomentar el crecimiento, permanencia y duración de las nuevas empresas; por el contrario, si las reglas son imprecisas, indefinidas y con un marco institucional no adecuado, se obstaculizan los emprendimientos, dependiendo las consecuencias del marco institucional de cada país (Fuentelsaz y González, 2015). El espíritu empresarial depende del momento y lugar específico (García Ramos et al., 2010), mientras que el enfoque sociocultural y del entorno se explica de acuerdo a los factores políticos, familiares, sociales y de apoyo institucional a quien emprende (Alonso Nuez y Galve Górriz, 2008). Entre los factores externos, es fundamental identificar las oportunidades, aún más que la obtención de recursos misma (Guzmán Vásquez y Trujillo Dávila, 2008). El emprendedor es una persona que percibe oportunidades que otros no ven, y las aprovecha aun en situaciones inciertas de desequilibrio en el mercado (Kirzner, 1971; Stevenson y Gumpert, 1985). Al ser descubierta y aprovechada dicha oportunidad, el emprendedor orienta el mercado hacia el equilibrio a través de la disminución de costos y precios fijados libremente por la oferta y la demanda (Lasierra Esteban, 2016). En el caso de emprendimiento por oportunidad, el emprendedor actúa frente a ideas que otros han visto pero no han desarrollado (Elizundia Cisneros, 2012). En ello influye el manejo de la información, para concebirla, y las habilidades cognitivas, para evaluarla.

En este sentido, las oportunidades se perciben como opciones de vida, en un contexto en el que las personas buscan ser independientes, existe innovación y además donde propician un impacto en la economía de los países (Marulanda Valencia et al., 2014). Sin embargo, la ausencia de reglas y normas claras que orienten al emprendedor en cuanto al proceso para legalizar y constituir su negocio y tener limitado el acceso al financiamiento (Lanzara, 1999), podría impedir el desarrollo de emprendimientos por oportunidad, ocasionando que muchos de ellos se estancuen en micronegocios establecidos por necesidad, los cuales no crecen ni se formalizan. La inexistencia de oportunidades propicia el emprendimiento por necesidad, bajo el cual el emprendedor cuenta con esa única opción para afrontar el desempleo y subsistir (RomeroMartínez y Milone, 2016; Simón Moya, Revuelto Taboada y Medina Lorza, 2012), y debido a que no consigue lo que busca en el mercado laboral (Romero-Martínez y Milone, 2016), la pobreza y la supervivencia impulsan este tipo de emprendimientos en los países en desarrollo (Eijdenberg y Masurel, 2013). Así mismo, en lo que respecta a los principios teóricos que explican los factores que motivan el abandono de un país y la llegada a otro (push-pull factors), en términos generales, su autor, Lee (1966) afirma que: Migration is broadly understood as a permanent or semi-permanent change of residence. In other words, migration may be defined as a form of relocation diffusion (the spread of people, ideas, innovations, behaviors, from one place to another), involving permanent moves to new locations. The reasons that people migrate are determined by push and pull factors, which are forces that either induce people to move to a new location or oblige them to leave old residences. These could be economic, political, cultural, and environmental (p. 48). [En términos generales, la migración se entiende como un cambio de residencia permanente o

semipermanente. Esto es, que la migración puede definirse como una forma de expansión de la reubicación (la difusión de personas, ideas, innovaciones, comportamientos, de un lugar a otro), que implican mudanzas permanentes a nuevos lugares. Las razones por las que las personas migran están determinadas por factores de empuje (push) y atracción (pull), que son fuerzas que inducen a las personas a mudarse a una nueva ubicación u obligarlas a abandonar sus antiguos lugares de residencia por motivos económicos, políticos, culturales y/o ambientales (traducción de los autores)].

Mazuera-Arias, R., Albornoz-Arias, N., Ramírez-Martínez, C., Carreño-Paredes, M.-T., Morffe Peraza, M. Á. y Díaz, J. G

2.2.4 Subsección 4: Las redes sociales y el capital social en la inserción laboral de los migrantes venezolanos

Desde otras perspectivas, resulta interesante hacer referencia a las teorías del emprendimiento basadas en los recursos o desde el enfoque de la gestión empresarial. Las mismas analizan la liquidez, el capital financiero, el capital social, las redes sociales y el capital humano (Simpeh, 2011), en su condición de oportunidades y como impulsores de toda acción de emprendimiento, así como orientan la capacidad de los nuevos emprendedores en transformarse en eficientes trabajadores o gestores empresariales en los países de acogida. De estos recursos referidos, las redes sociales y el capital social, resultan entre los de mayor importancia y son entendidos, según Factores asociados a la intención emprendedora de los emigrantes venezolanos Mazuera-Arias, R., Albornoz-Arias, N., Ramírez-Martínez, C., Carreño-Paredes, M.-T., Morffe Peraza, M. Á. y Díaz, J. G. Eito Mateo (2005) y Massey, Alarcón, Durand y González (1987), desde su experiencia social migratoria investigativa por parte de comunidades mexicanas que se establecieron en los Estados Unidos: Como el conjunto de relaciones interpersonales que vinculan a las personas migrantes con sus compatriotas y amigos de la sociedad de origen, y con nuevos vínculos en la sociedad de acogida [...] Estas redes como conjunto de relaciones interpersonales, y como conducto por donde circulan una serie de bienes, pueden considerarse (y de hecho son), como una forma de capital social (Eito Mateo, 2005, pp.192 y 220). Si bien, en la presente el instrumento de recolección de datos original no profundizó en las redes sociales familiares o laborales de los migrantes venezolanos formadas previamente, sí se identificó en sentido general la presencia de las mismas. Todo migrante, de una u otra manera, se integra en la dinámica de una estructura de redes sociales macro y ésta se transforma en un amplio campo de oportunidades para los migrantes emprendedores, a los que se les permite aprovecharlo desde un marco laboral, familiar o de amistad en el país de acogida (Aldrich y Cliff, 2003). Así mismo, en el caso estudiado, desde la perspectiva cualitativa del migrante venezolano entrevistado, el capital social y humano que representa es potencialmente direccionable hacia otros ámbitos a partir de los conocimientos adquiridos durante su formación educativa y sus diversas experiencias laborales. Esto se traduce, desde las lógicas o dinámicas que caracterizan la movilidad de toda fuerza laboral calificada, en una pérdida considerable y difícilmente recuperable para Venezuela como país de origen, a mediano o largo plazo, y de ganancia para los países de acogida o destino.

2.2.5 Subsección 5: casos de emprendedores Venezolanos en la Ciudad de Buenos Aires

Es paradójico que cuando te cruzas con un emprendedor de estas características, encuentres una sonrisa y una actitud de impulso tan grande que contagia las ganas de acompañar cada proyecto. Llegan con una mano atrás y otra adelante, universitarios y profesionales, para trabajar de lo que sea y donde sea, sin importar qué.

De la misma Venezuela, asolada por la crisis social, política y económica, hay un grupo que decide escapar del caos para invertir y poner su propio negocio y, también, para dar trabajo. Es el caso de Aníbal Muñoz, abogado de 30 años, que llegó con su madre en el año 2017 a la Ciudad de Buenos Aires. Mientras trabajaba en un bar de Palermo, lavando platos, pensaba como podía ayudar a su mamá docente, y se le ocurrió abrir un jardín maternal, y fue así como en el 2018 abrió su jardín maternal, para facilitar a los más pequeños en la adaptación. Entendía, en ese entonces, la importancia de que los más pequeños no perdieran su identidad cultural, también un gran hito, ser la primera guardería venezolana en Latinoamérica.

Este es un caso de aporte a la comunidad, la cuota mensual es super accesible, tiene 12 empleados, todos venezolanos.

Por otro lado, tenemos otro caso, Yanet (26 años) y Abelardo (28 años) desembarcados a finales del 2016, impulsados por la gran crisis, estuvieron un año en la Ciudad, analizando el mercado, averiguando cual era la mejor opción para emprender. En el año 2018 abren en pleno microcentro de la ciudad una imprenta gráfica, con una inversión de usd18.000, hoy viven ambos muy bien, se encuentran encaminados y en constante crecimiento.

Estos son solo dos casos de la cantidad de emprendedores que se animan a proyectos que tienen impacto social, que son audaces y que acompañan el crecimiento económico del país.

Capítulo 3: Estudio y análisis del entorno

3.1 Sección 1: Contexto socio económico

Las dificultades socioeconómicas que enfrenta la mayor parte de los países latinoamericanos, constituyen otro factor de peso en el desafío que significa para los migrantes venezolanos la inserción laboral.

En el caso de Argentina, país con un largo historial de crisis económicas, la tasa de desempleo, de acuerdo a lo registrado por el INDEC en el tercer trimestre de 2021⁷, se ubica en un 8,2 %, siendo este el nivel más bajo alcanzado desde 2017. No obstante, la informalidad y el trabajo por cuenta propia han ido en aumento, lo que evidencia un incremento en la precariedad laboral. Según los datos suministrados por el mencionado organismo del Estado, un 28 % de los ocupados trabaja por cuenta propia, mientras que uno de cada tres asalariados trabaja de forma informal o “en negro”. Estos trabajadores se encuentran fuera del sistema de seguridad social, por lo que no gozan de estabilidad ni derechos sociales, encontrándose así en una situación de vulnerabilidad.

⁷ INDEC. Mercado de trabajo. Tasas e indicadores socioeconómicos (EPH), 2021. Recuperado de: https://www.indec.gov.ar/uploads/informesdeprensa/mercado_trabajo_eph_3trim21DE3A5603AD.pdf

Teniendo en cuenta este contexto en el que de por sí resulta complejo para los nacionales acceder al empleo formal, el desafío es aún mayor para las comunidades migrantes, especialmente en el caso de la comunidad venezolana, ya que, dada la dificultad de muchos para acceder a los documentos de identidad de su país de origen, no pueden formalizar su radicación en Argentina, lo que les impide totalmente el acceso al empleo formal. Por ende, muchos de ellos se dedican al trabajo informal o por cuenta propia. En este sentido, este proyecto busca de realizar un aporte para que dicha comunidad logre contar con las herramientas necesarias para la formalización de sus actividades económicas.

3.1.1 Subsección 1: Contexto Institucional

A continuación, se explicará la labor de algunas de las organizaciones que están involucradas en actividades relacionadas con la integración de migrantes y refugiados venezolanos, con las cuales se pretende crear enlaces que permitan un abordaje integral a la comunidad objeto de este proyecto.

3.1.2 Subsección 2: ACNUR

La oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) en Argentina, se estableció en 1965. Actualmente se trata de una oficina regional que atiende no sólo a dicho país, sino que se encuentra a cargo de las operaciones de ACNUR en Bolivia, Chile, Paraguay y Uruguay. En 2018, se creó la Plataforma Regional de Coordinación Interagencial, siguiendo las directrices del Secretario de las Naciones Unidas, como un foro para coordinar las acciones en respuesta de ACNUR y de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) a la situación de los migrantes y refugiados de origen venezolano en 17 países de América Latina y el Caribe.

El trabajo de ACNUR en Argentina aborda diferentes problemáticas que afectan a la población migrante y refugiada. En primer lugar, desarrolla acciones de capacitación a las fuerzas de seguridad en conjunto con la Comisión Nacional para los Refugiados (CONARE), con el objetivo de facilitar el acceso a migrantes y refugiados y prevenir las devoluciones. Por otra parte, se encarga de otorgar información a las personas refugiadas acerca de sus derechos, brindando orientación legal. Al mismo tiempo, ACNUR otorga asistencia humanitaria a esta población mediante la provisión de alimentos, alojamiento y asistencia económica en las zonas fronterizas. En Argentina, los Puntos de Atención y Orientación (PAO) se ubican en San Salvador y La Quiaca (Provincia de Jujuy) y en Posadas y Puerto Iguazú (Provincia de Misiones). Los PAO funcionan en cooperación con otras instituciones como la Agencia Adventista de Desarrollo y Recursos Asistenciales (ADRA) y la Comisión Argentina para los Refugiados y Migrantes (CAREF).

En los puntos fronterizos, ACNUR también lleva a cabo acciones de monitoreo, conocidas como “Monitoreos de Protección”, con el objeto de conocer de forma adecuada y oportuna la situación de las personas afectadas por el desplazamiento forzado. Dentro de estas actividades se realizan encuestas de forma periódica, no sólo en puntos fronterizos sino también en zonas urbanas. Del mismo modo, ACNUR en Argentina desarrolla acciones para erradicar la apatridia, a fin de proteger y resolver la situación de las personas que no tienen nacionalidad.

En cuanto al proceso de inserción de migrantes y refugiados, ACNUR se encarga de brindar a estas comunidades asistencia técnica en materia de identificación, orientación, apoyo psicosocial, inclusión social, etc. Asimismo, desarrolla programas para facilitar el acceso al empleo, autoempleo y a servicios

financieros, llevados a cabo en conjunto con instituciones financieras públicas y privadas. De igual forma, ACNUR promueve la formación de microempresas mediante financiamiento, capacitaciones y asesoramiento; fortaleciendo además el patrocinio comunitario por parte de organizaciones de la sociedad civil en diferentes provincias del país.

Por otra parte, ACNUR desarrolla actividades de sensibilización con las diferentes comunidades acerca de la realidad de las personas refugiadas, con el fin de construir una sociedad más inclusiva y fomentar la integración de migrantes y refugiados. Además, promueve una política de tolerancia cero contra la trata de personas y la explotación y abuso sexual.

3.1.3 Subsección 3: CAREF

La Comisión Argentina para Refugiados y Migrantes es una asociación civil sin fines de lucro que trabaja en función de los derechos de las personas refugiadas, migrantes y solicitantes de asilo. Fue creada en 1973 y está conformada por diferentes iglesias evangelistas.

Su enfoque principal está orientado a promover los derechos humanos, favoreciendo la integración de los migrantes mediante la promoción de acciones que deriven en políticas de Estado para garantizar dichos derechos. La organización presta diferentes servicios gratuitos de asesoramiento, orientación, asistencia social y jurídica y talleres de capacitación en derechos humanos.

CAREF realiza un trabajo en conjunto con ACNUR, OIM y el Consejo Mundial de Iglesias (CMI). Si bien, esta organización inició sus acciones enfocándose en los migrantes chilenos que ingresaron a Argentina luego del derrocamiento de Salvador Allende, al pasar de los años ha centrado sus actividades en las nuevas comunidades de migrantes y refugiados que han ido ingresando al país por distintos motivos. Cuenta con un área de investigación que se encarga de realizar diferentes proyectos de relevamiento y seguimiento sobre la condición de las personas migrantes y refugiadas.

Con el incremento de migrantes y refugiados de origen venezolano que ha ingresado a Argentina, CAREF ha implementado diversos proyectos centrados específicamente en el seguimiento de las dinámicas migratorias de dicha comunidad.

3.1.4 Subsección 4: Fundación MIRARES

La Fundación de Migrantes, Refugiados y Argentinos Emprendedores Sociales es una organización con fines solidarios que promueve la integración de las personas migrantes y refugiadas mediante acciones de capacitación, formación, asistencia técnica, ferias de economía social, microcréditos y orientación para la búsqueda laboral de empleo registrado.

Esta organización tiene una visión intercultural y comunitaria que promueve el trabajo con emprendedores argentinos comprometidos con la situación de migrantes y refugiados.

Entre los proyectos de esta fundación se encuentra el Proyecto de Integración de Emprendedores (PIE), a través del mismo, los participantes reciben una capacitación donde desarrollan una idea que posteriormente se plasma en un plan de negocios, donde se prevén los costos e ingresos y se evalúa el contexto en que se ejecutará. Del mismo modo, se introduce a los participantes a las diferentes normativas que correspondan al área del emprendimiento a desarrollar. Finalmente, en conjunto con los participantes, se determinan los insumos necesarios para que el proyecto pueda iniciarse y se

entrega a los participantes un capital semilla no monetario con el que pueden comenzar sus actividades (herramientas, insumos, etc.).

Otro proyecto que lleva a cabo esta organización es el proyecto OIR (Orientación e Inclusión Social para la población solicitante de asilo y Refugiada), el cual incluye diferentes acciones: en primer lugar, se efectúa una entrevista individual para conocer la situación particular de cada persona en cuanto a su experiencia laboral, situación familiar, vivienda, educación y todas aquellas habilidades adquiridas en el país de origen que puedan ser recuperadas para favorecer su integración. Seguidamente, se incorpora al solicitante en una base de datos que se comparte con empresas y organismos interesados que deseen incorporar personal o desarrollar emprendimientos. Por último, los solicitantes pueden participar en talleres de interculturalidad en los que se promueve la orientación, acompañamiento y familiarización con la cultura argentina.

3.1.5 Subsección 5: Contexto social y político en el que se va a desarrollar el proyecto

Las políticas migratorias de Argentina son favorables para los países miembros del Mercosur, para cuyos nacionales se solicita una menor cantidad de documentos para su radicación en el país. El artículo 23 inciso 1 de la Ley de Migraciones establece que quienes son nacionales de Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, Guyana, Paraguay, Perú, Uruguay, Venezuela o Surinam pueden solicitar la residencia temporaria por dos años (renovable), acreditando identidad, nacionalidad, ingreso regular al país, carencia de antecedentes penales y abonando la tasa migratoria correspondiente. La residencia regular otorga DNI de residente extranjero, válido por el tiempo que dura la residencia acordada.

En el año 2019 la Dirección Nacional de Migraciones, mediante Disposición 520/2019, flexibilizó los requisitos de ingreso para los venezolanos, permitiendo la entrada al país por fronteras terrestres con documentos de identidad no vigentes y en el caso de los menores de 9 años, únicamente con la partida de nacimiento. Esta disposición tuvo como objetivo facilitar el proceso de reunificación familiar, no obstante, no contempló medidas explícitas para completar el proceso de radicación de las personas que ingresaron bajo estas condiciones.

Por otra parte, la pandemia de Covid-19 en Argentina trajo consigo medidas de confinamiento que afectaron ampliamente a la comunidad de migrantes y refugiados, muchos de ellos perdieron su fuente de ingresos, pues eran empleados (formales e informales) o cuentapropistas de los sectores de comercio y servicios cuyas actividades, en muchos casos, fueron suspendidas durante el aislamiento (construcción, trabajo doméstico, venta ambulante, entre otras). A esta problemática, que, si bien no fue exclusiva de la comunidad en cuestión, se sumaba el hecho de la suspensión de los trámites migratorios y del cierre de fronteras, lo que imposibilitó a los migrantes de acceder a ayudas sociales como el Ingreso Familiar de Emergencia (IFE) o a los permisos especiales de circulación, al carecer de documento de identidad, pues la actividad presencial de la Dirección Nacional de Migraciones, también se encontraba suspendida durante el período de confinamiento. Asimismo, el cierre de fronteras imposibilitó a los migrantes el retorno a sus países de origen.

Al mismo tiempo, la falta de conectividad a internet en las viviendas y/o la falta de equipos informáticos aptos, dificultó a la comunidad migrante (especialmente a niños y adolescentes)

continuar con sus estudios, así como acceder al trabajo desde casa, por lo que también perdieron sus empleos (por ejemplo: trabajadores de call centers).

En este contexto, muchos migrantes y refugiados buscaron alternativas de emprendimiento para sobrevivir como lo fueron la creación de emprendimientos gastronómicos con entrega a domicilio. En algunas ocasiones, contaron con la orientación y el apoyo de algunas organizaciones no gubernamentales, que también vieron limitado su trabajo al no poder realizar visitas a las comunidades, al tiempo que se veían desbordadas por la cantidad de consultas acerca de diversas problemáticas que enfrentaba la comunidad: familias varadas en las fronteras sin poder ingresar al país, desalojos o amenazas de desalojos y necesidad de alimentos, medicamentos y otros insumos.

Si bien, con la llegada de las vacunas y la posterior apertura total de todas las actividades, algunos migrantes pudieron retomar sus empleos, en otros casos, sus lugares de trabajo cerraron definitivamente, lo que aumentó el trabajo informal y produjo que continuara el crecimiento de los emprendimientos. Es necesario destacar que muchos de estos emprendimientos funcionan de forma informal, ya que sus propietarios desconocen en muchas ocasiones los trámites que deben hacer para su registro y permiso de funcionamiento.

Capítulo 4: Metodologías empleadas

4.1 Sección 1: Metodología de investigación

Para la elaboración de esta investigación, se decidió optar por un enfoque mixto que combine lo cuantitativo y lo cualitativo, usando diferentes instrumentos. La encuesta y la entrevista, serán los métodos empleados para la obtención de datos de fuentes primarias. El cuestionario utilizado en este caso se aplicó a 32 inmigrantes de origen venezolano radicados en el AMBA, de edades comprendidas entre los 18 y 65 años, asimismo se realizaron entrevistas a personas que actualmente llevan a cabo actividades sociales dirigidas específicamente a las comunidades inmigrantes radicadas en el AMBA.

Por otra parte, se utilizó la consulta de fuentes secundarias, tales como libros, informes, estadísticas y otros trabajos publicados, impresos o digitales, relacionados al tema en cuestión.

4.1.1 SubSección 1: La encuesta como herramienta de investigación

La encuesta es una de las técnicas de investigación más usadas para la recolección de datos en el área de las ciencias sociales, sin embargo, su uso no se limita a la investigación académica, sino que trasciende hasta lo más cotidiano. Se puede considerar que la encuesta se encuentra en un término medio entre la observación directa y la experimentación. En este sentido, cuando se realizan investigaciones en las que no es posible realizar experimentación son sujetos, se cuestiona a sus participantes, pudiendo entonces a partir de una serie de preguntas detectar los gustos, necesidades, preocupaciones, preferencias, etc. de una un grupo de individuos.

La encuesta surge como método de investigación en el siglo XVIII y se implementó principalmente en Inglaterra, Francia y Alemania, cuando durante la época de la revolución industrial se empezaron a estudiar los efectos de la misma sobre la población, principalmente con fines políticos. El uso

extensivo de censos y encuestas fue además una consecuencia de la preocupación que tenían las clases acomodadas por los efectos negativos que pudiera estar teniendo la industrialización en las ciudades, en cuanto al aumento de la insalubridad, hacinamiento e inseguridad ciudadana.

El desarrollo de la encuesta es paralelo al de las ciencias sociales en sus diferentes disciplinas. López-Roldán & Fachelli (2015) refieren a Karl Marx como precursor de la encuesta⁸, cuando en 1888 envió la cantidad de 25.000 cuestionarios referidos a las condiciones de vida de la clase obrera, aun cuando no logró gran éxito en la cantidad de respuestas. No obstante, es a mediados del siglo XX cuando la encuesta se desarrolla como proceso riguroso y sistemático de información, cuando se introdujeron conceptos tales como: muestreo probabilístico, error de muestreo, poblaciones finitas e infinitas, distribución muestral y muestreo estratificado, entre otros.

El mayor desarrollo de la encuesta como herramienta de investigación se dio a partir del crecimiento de los sondeos electorales y la investigación de mercado en los años 30 y 40 en EEUU, lo que atrajo la atención de diferentes sociólogos. De igual modo, la psicología sería otra de las disciplinas de las ciencias sociales que realizaría diferentes aportes en el campo de las encuestas, al realizar diferentes análisis referidos a la forma de hacer las preguntas, las actitudes de los entrevistadores y los errores asociados a la investigación. Para mediados del siglo XX, la encuesta se consolidó entonces como método de investigación, empleándose en diferentes ámbitos de la sociedad y aumentando cada vez más la calidad y la definición de los datos obtenidos.

4.1.2 SubSección 2: Tipos de encuesta

López-Roldán & Fachelli (2015) establecen que las encuestas pueden clasificarse de acuerdo a diferentes criterios:

1. Según el modo de administración:
 - *Personales*: El entrevistador y el entrevistado se encuentran cara a cara, en el mismo momento compartiendo un espacio físico. Entre las ventajas de este tipo de entrevista destaca la calidad de los datos obtenidos, gracias al contacto directo con el entrevistado, la posibilidad de usar recursos adicionales (fotos, imágenes), la factibilidad de aclarar las dudas que puedan surgir en el momento y la disponibilidad inmediata de la información. Entre sus desventajas podemos señalar que: tiene un mayor costo económico y de tiempo, la información deja de ser anónima y existe la posibilidad de que el entrevistado sea influenciado por el entrevistador.
 - *Telefónicas*: El entrevistador y el entrevistado no se encuentran en el mismo espacio físico, pero la entrevista se realiza en el mismo tiempo. Como ventajas principales destacan su rapidez, la posibilidad de acceder a lugares remotos, la disponibilidad inmediata de la información de forma centralizada y su bajo costo. Entre sus desventajas está la facilidad de interrupción de la entrevista (por lo que se recomienda el uso de un cuestionario corto), la posibilidad de no comprensión de las preguntas por parte del entrevistado, dificultades de acceso y representatividad.

⁸ López-Roldán & Fachelli (2015). Metodología de la investigación social cuantitativa. Universidad autónoma de Barcelona. p.12. Recuperado de: https://ddd.uab.cat/pub/caplli/2016/163567/metinvsocua_a2016_cap2-3.pdf

- *Por correo o medios digitales*: No existe la figura del entrevistador. El entrevistado auto administra la entrevista. La mayor ventaja de este tipo de encuestas es su bajo costo, al igual que la entrevista telefónica, permite el acceso a lugares remotos. Por otra parte, evita la influencia del entrevistador y garantiza el anonimato al entrevistado. Como desventajas se encuentran la lentitud en la respuesta, el escaso control, un alto grado de no respuesta y el sesgo por el tipo de persona dispuesta a responder
2. Según la temporalidad:
 - *Encuesta sincrónica*: Refleja un fenómeno en un momento concreto.
 - *Encuesta diacrónica o longitudinal*: Implica el estudio de uno o más fenómenos a lo largo del tiempo. Se realiza el mismo cuestionario u otro acerca del mismo tema en diferentes momentos a la misma muestra.
 3. Según la muestra seleccionada:
 - *Encuestas censales*: Se utilizan para obtener el número total de individuos de una población y sus características.
 - *Encuestas muestrales*: Se aplica a una fracción representativa de la población.
 4. Según la naturaleza de las preguntas:
 - *Encuestas de hechos*.
 - *Encuestas de opinión*.
 - *Encuestas de actitudes*.
 5. Según la temática:
 - General de población, condiciones de vida; salud, salud laboral, dependencia, victimización, uso del tiempo, población activa, salarios, condiciones de trabajo, relaciones laborales, movilidad, presupuestos familiares, consumo, cultura, industrial, electoral, opinión pública, juventud, publicitarias, etc.
 6. Según su función en el cuestionario:
 - Preguntas filtro.
 - Preguntas de control y consistencia.
 - Preguntas de inducción.
 - Preguntas delicadas.
 - Preguntas en batería.

Para este trabajo, la encuesta aplicada puede definirse, como:

- Encuesta por medios digitales (según el método de administración): Para su implementación se utilizó la herramienta Google Forms y se compartió el link en diferentes grupos en redes sociales (Facebook y WhatsApp) donde se congregan inmigrantes venezolanos residentes en Buenos Aires.
- Encuesta sincrónica (según la temporalidad): En este caso, la encuesta aplicada se dedica a estudiar un fenómeno particular en un momento determinado, que es la condición socio-laboral actual de los encuestados y su interés en participar o no en un programa de mentoring para emprendimiento social.

- Encuesta muestral (según la muestra seleccionada): Fue aplicada a una muestra de la población, conformada por 30 migrantes de origen venezolano, con residencia en el AMBA y cuyas edades estuvieron comprendidas entre los 18 y los 65 años.
- Encuesta de hechos y de opinión (según la naturaleza de las preguntas): Las preguntas estuvieron orientadas a la situación social y laboral de los encuestados, así como a su intención o no de participar en un programa de mentoring.

4.2 Sección 2 : Características generales del proyecto

Tal y como se ha hecho referencia en los puntos anteriores, el proyecto presenta las siguientes características:

- El proyecto consiste en un programa de mentoring o mentoría que abordará diferentes áreas temáticas, con el objetivo de capacitar a las personas interesadas en los principales puntos que deben tener en cuenta para desarrollar un emprendimiento social y que el mismo sea sustentable en el tiempo.
- El proyecto está dirigido a personas de origen venezolano radicadas en el AMBA, entre 18 y 65 años, que estén interesadas en llevar a cabo un proyecto de emprendimiento social, con o sin experiencia en el área.
- El proyecto está conformado por 4 módulos, cada uno de una semana de duración.
- Los encuentros se llevarán a cabo de forma virtual, existiendo la posibilidad de realizar algún encuentro presencial, previo acuerdo con los participantes.
- Los encuentros se realizarán dos días a la semana y tendrán una duración de 45 minutos.
- Las áreas temáticas que se estudiarán durante los diferentes módulos serán: Introducción al emprendimiento social, marco legal del emprendimiento social en Argentina, nociones de marketing digital y crowdfunding, y organización efectiva del tiempo.
- Se prevé, en un futuro, ampliar el proyecto a otras comunidades en situación de vulnerabilidad, así como a otras provincias de la República Argentina.

4.2.1 SubSección 1: Delimitación de prioridades

Las acciones consideradas prioritarias para la puesta en marcha del proyecto son las siguientes:

- Definir la cantidad de personas interesadas en participar en el proyecto, mediante la aplicación de una encuesta.
- Elaborar un perfil de los participantes.
- Establecer, en conjunto con los participantes, un horario para las sesiones que resulte conveniente para la mayoría.
- Contactar con organizaciones de la sociedad civil y entes del Estado para crear enlaces favorables al desarrollo del proyecto.
- Crear el plan con los contenidos temáticos que se abordará durante los diferentes módulos del programa.
- Elaborar la estructura de las sesiones del programa.

- Definir los criterios de permanencia para los participantes en el programa (entregas, asistencias, etc.).

Capítulo 5: Finalidades y Objetivos del Proyecto

5.1 Sección 1: Finalidades

La comunidad de ciudadanos venezolanos en Argentina se ha incrementado notablemente en los últimos cinco años, siendo la mayor parte de ellos adultos en edad productiva y con un alto nivel educativo. Debido a su condición de migrantes y a la situación socioeconómica argentina (principalmente a partir de la pandemia de Covid-19), muchos de ellos encuentran dificultades para insertarse en el mercado laboral formal y encuentran en el emprendimiento una fuente de ingresos, que al mismo tiempo les permite crear oportunidades de empleo para sus compatriotas y demás personas de la comunidad.

Por otra parte, en la actualidad existen alrededor de 50 asociaciones de venezolanos en Argentina, algunas funcionan de manera informal y otras se encuentran registradas como asociaciones civiles, que se encargan de realizar acciones enfocadas principalmente a mejorar la calidad de vida de otros migrantes que ingresan al país: asesoría en trámites migratorios, entrega de alimentos y ropa de abrigo, apoyo en la búsqueda laboral, contención emocional, actividades culturales y recreativas, etc.

Algunas asociaciones se han organizado en federaciones o consorcios, lo que les ha permitido realizar alianzas con entes gubernamentales a fin de establecer mesas de trabajo para abordar temáticas de interés para la colectividad, como los procesos de radicación. Asimismo, existen personas y grupos que realizan actividades de ayuda a la comunidad migrante de manera informal mediante la autogestión, lo que les impide acceder a otras fuentes de financiamiento, como subsidios estatales.

A partir de lo anteriormente expuesto, se estableció la planificación de un programa de mentoring que permita otorgar las herramientas necesarias a los ciudadanos venezolanos radicados en el Área Metropolitana de Buenos Aires para la formalización, el crecimiento y la sustentabilidad de sus emprendimientos y que los mismos puedan tener un impacto positivo, tanto en la comunidad migrante, como en otros grupos que se encuentren en situación de vulnerabilidad.

5.1.1 Subsección 1: Objetivo general:

- Elaborar un programa de mentoring sobre emprendimiento social dirigido a la comunidad venezolana radicada en el Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA).

5.1.2 Subsección 2: Objetivos específicos

- Analizar la situación actual de la comunidad venezolana radicada en el AMBA en cuanto a sus condiciones laborales.
- Evaluar la situación actual de los emprendimientos sociales gestionados por miembros de la comunidad venezolana en el AMBA y sus características.
- Conocer las características socioculturales de los migrantes venezolanos radicados en el AMBA.

- Establecer las principales fortalezas, debilidades, oportunidades y amenazas que deben asumir los emprendedores venezolanos en el AMBA, a partir de una matriz FODA.
- Precisar la cantidad de personas de la comunidad venezolana radicada en el AMBA interesadas en participar de un programa de mentoring para emprendedores sociales.
- Determinar las posibles alianzas con organizaciones no gubernamentales y entes del Estado, que podrían realizarse para la ejecución del programa de mentoring.
- Desarrollar las temáticas y actividades a realizar en el programa de mentoring, así como un cronograma con sus tiempos de ejecución.

5.1.3 Subsección 3: Diagnóstico inicial y resultados de la encuesta aplicada

Los resultados de la encuesta aplicada que permitieron hacer el diagnóstico inicial fueron los siguientes:

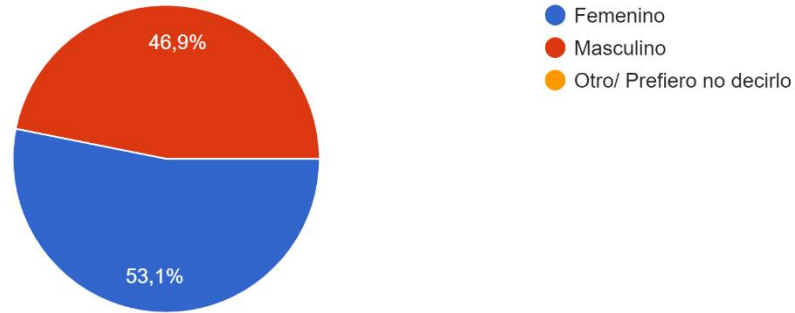
- El grupo etario predominante fue de 38 a 45 años

Edades	18 a 20	21 a 29	30 a 39	40 a 49	50 a 59	60 a 69
Q	4	5	7	12	3	1

Figura 1: Edades de los encuestados. Elaboración propia.

- La población femenina superó mínimamente a la masculina, tal y como

Sexo
32 respuestas



puede observarse en el gráfico:

Figura 2: Sexo de los encuestados. Elaboración propia.

- La mayor parte de los encuestados (46,9 %) definió su estado civil como “casado o en pareja”.

Estado civil
32 respuestas

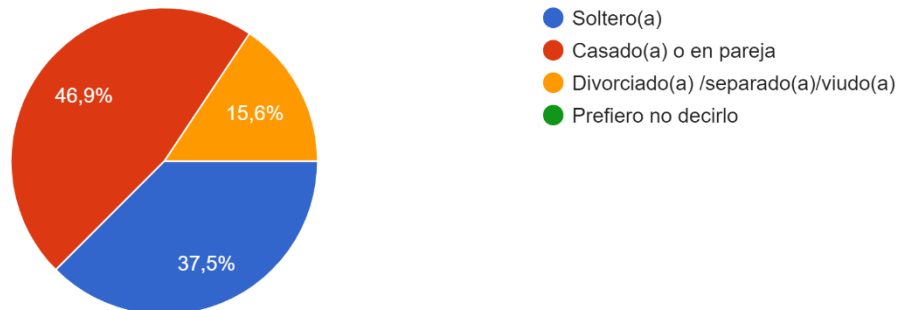
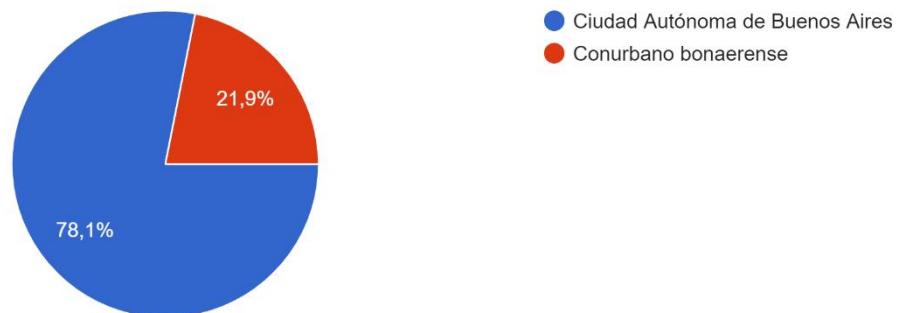


Figura 3: Estado civil de los encuestados. Elaboración propia.

- La población encuestada se concentra en la Ciudad Autónoma de Buenos

Localidad donde reside
32 respuestas



Aires.

Figura 4: Lugar de residencia de los encuestados. Elaboración propia.

- La mayoría de los encuestados manifestó no tener hijos ni otros familiares menores de edad bajo su cargo.

¿Tiene hijos u otros familiares menores de edad a su cargo?

32 respuestas

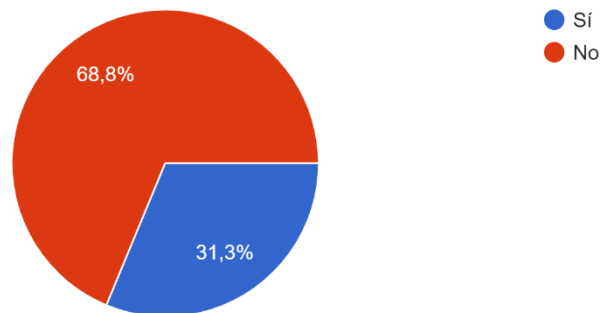
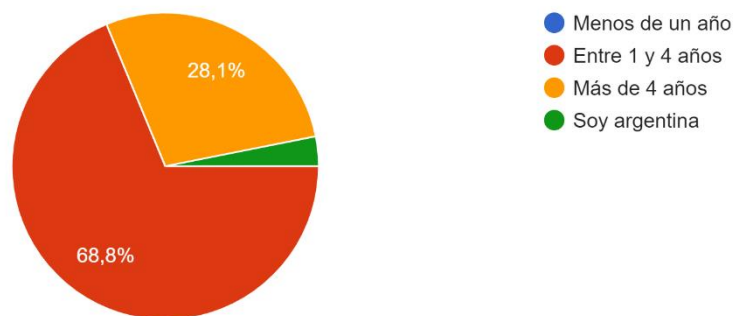


Figura 5: Encuestados y menores de edad a cargo. Elaboración propia.

- En su mayor parte, el tiempo de residencia de los encuestados en Argentina,

¿Hace cuánto tiempo que reside en Argentina?

32 respuestas



es de uno a cuatro años.

Figura 6: Encuestados y tiempo de residencia en Argentina. Elaboración propia.

- Un importante porcentaje de los encuestados (62,5 %) cuenta con estudios de postgrado. Igualmente, un 12,5 % afirmó tener estudios de postgrado. Lo que suma un 75 % de encuestados que cuenta con estudios universitarios.

¿Cuál es el máximo nivel educativo alcanzado por usted?

32 respuestas

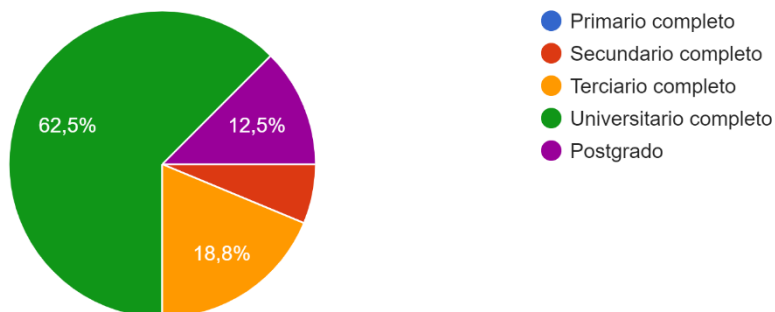
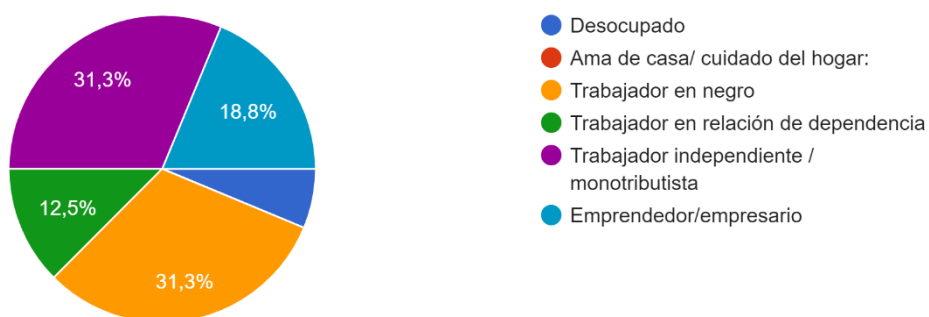


Figura 7: Nivel educativo de los encuestados. Elaboración propia.

- En cuanto a su situación laboral, entre los encuestados predomina el trabajo no registrado (trabajo en negro) y el trabajo independiente (monotributista), ambos con idéntico porcentaje (31,3%). Los emprendedores constituyen un

¿Cuál es su situación laboral actual?

32 respuestas



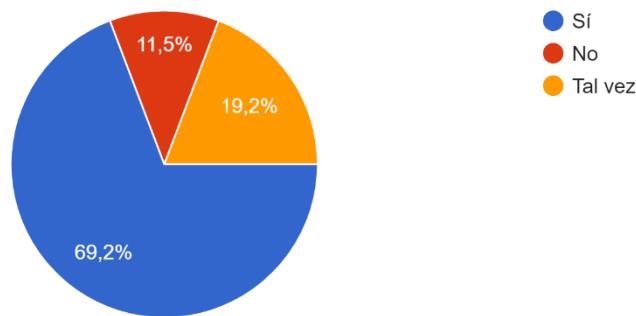
18,8 % de la muestra.

Figura 8: Situación laboral de los encuestados. Elaboración propia.

- El interés en convertirse en emprendedores o empresarios, por parte de los encuestados que no lo son fue de un 69,2 %, mientras que un 19,2 % no

¿Está interesado en ser emprendedor o empresario en un corto o mediano plazo?

26 respuestas



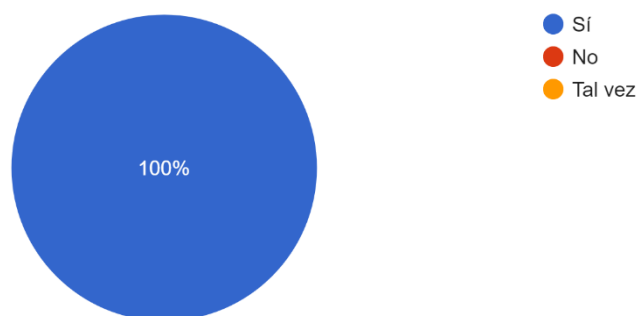
descartaba la idea.

Figura 9: Situación laboral de los encuestados. Elaboración propia.

- Los encuestados que se definieron como emprendedores y/o empresarios (6 personas), en su totalidad, afirman que su negocio contribuye al bienestar de

¿Considera que su emprendimiento o empresa contribuye al bienestar de su comunidad?

6 respuestas



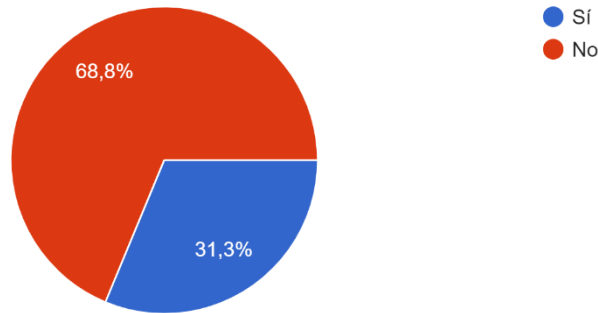
su comunidad.

Figura 10: Empresas y emprendimientos que aportan al bienestar de la comunidad. Elaboración propia.

- La mayor parte de los encuestados afirmó que no realiza ninguna actividad

¿Realiza usted alguna actividad formal o informal relacionada con la ayuda a la comunidad venezolana?

32 respuestas



formal o informal de ayuda a su comunidad.

Figura 11: Ayuda a la comunidad. Elaboración propia.

- Entre los tipos de ayuda que prestan los encuestados destaca la recolección y entrega de alimentos y ropa de abrigo, así como la inserción laboral.

¿Qué tipo de ayuda presta a su comunidad?

10 respuestas

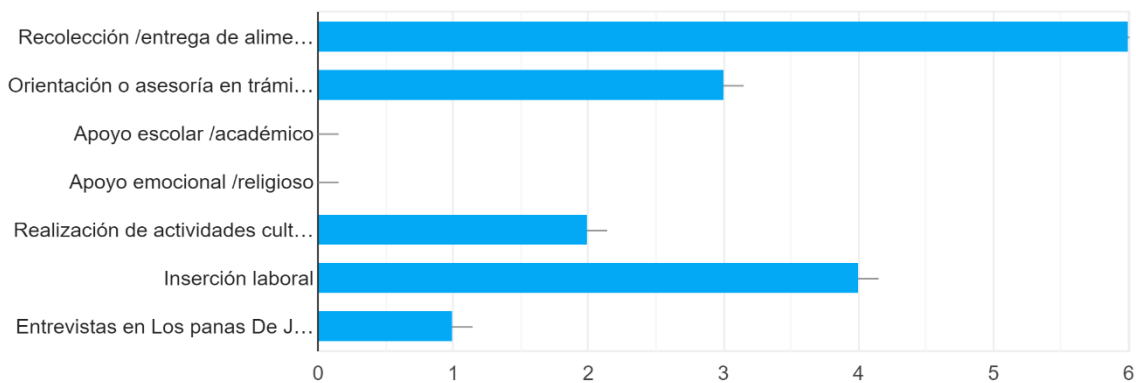
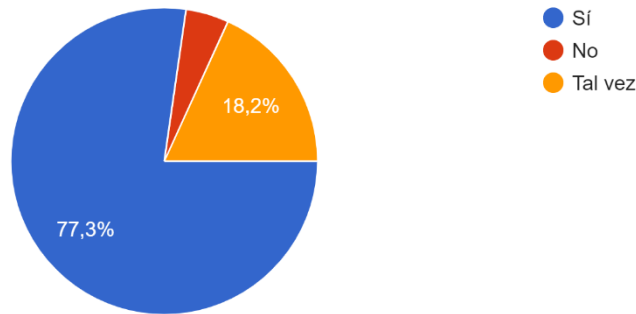


Figura 12: Tipos de ayuda a la comunidad. Elaboración propia.

- El 77,3 % de los encuestados que actualmente no presta ninguna ayuda a su

¿Estaría interesado en ayudar a otros miembros de su comunidad?

22 respuestas



comunidad, manifestó su interés en hacerlo.

Figura 13: Interés en ayudar a la comunidad. Elaboración propia.

- En cuanto a las necesidades de la comunidad, destaca la preocupación de los encuestados acerca de la inserción laboral y los procesos de alquiler o compra de vivienda.

¿Cuáles de las siguientes piensa usted que son las necesidades de la comunidad venezolana en Argentina que pueden resultar más difíciles de satisfacer en la actualidad?

32 respuestas

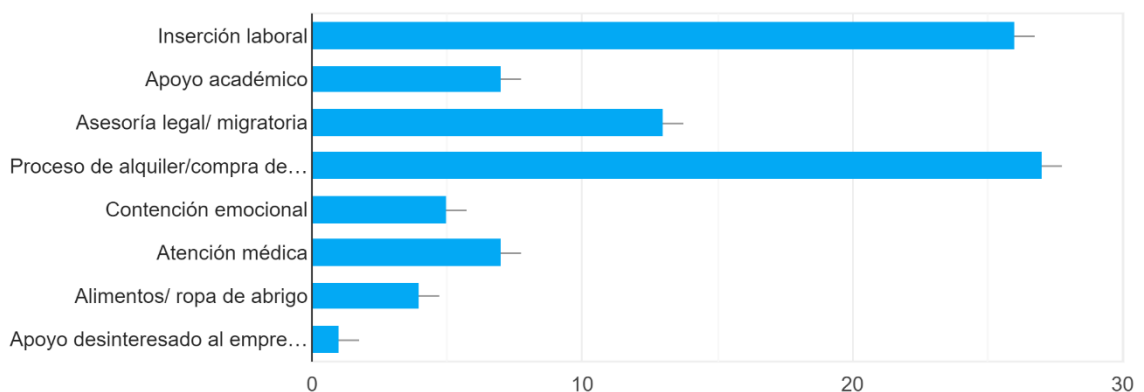
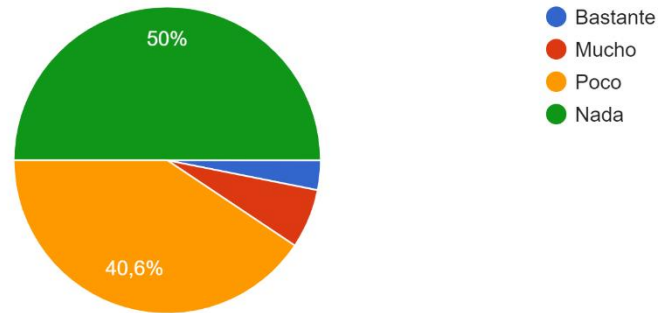


Figura 14: Principales necesidades de los venezolanos en Argentina. Elaboración propia.

- El 90,6 % de los encuestados conoce poco o nada la legislación que rige los

¿Cuánto cree conocer las leyes que rigen los emprendimientos en Argentina?

32 respuestas



emprendimientos en Argentina.

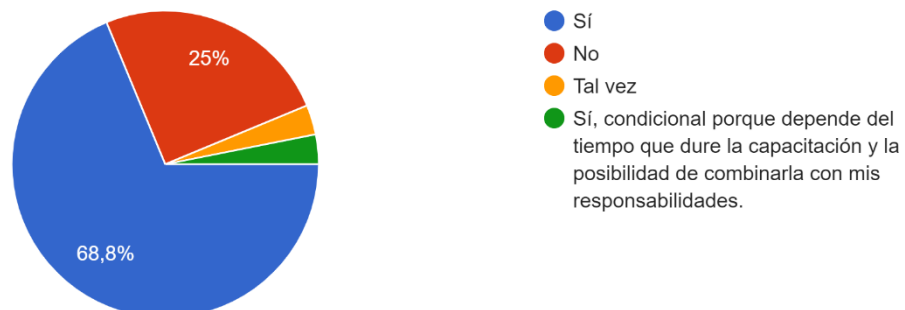
Figura 15: Conocimiento sobre leyes que rigen los emprendimientos. Elaboración propia.

- El 68,8 % de los encuestados manifestó su interés en participar en un programa gratuito de mentoring para emprendedores sociales.

Figura 16: Interés en participar en el programa. Elaboración propia.

¿Le interesaría participar en un programa gratuito para capacitarse como emprendedor social y poder así contribuir con su comunidad a través de su empresa o emprendimiento?

32 respuestas



5.1.4 Subsección 4: Análisis DAFO

Luego de haber analizado la historia del inmigrante, principalmente como es el proceso en el caso de Venezuela, como Argentina recepta a cada persona al llegar al país, ya sea con organismos que acompañan, o validación de títulos, con oportunidad de rehacer literalmente su vida, generando semillas de sueños que pueden ser cumplidos, creo que en este segmento hay oportunidades de crear y mejoras a desarrollar que pueden darse para que este proyecto sea exitoso.

Las encuestas ayudaron para dar indicadores claves para finalmente dar con un diagnóstico.

Fortaleza	Oportunidad	Debilidad	Amenaza
<p>1. Según el relevamiento, entrevistas y estudio realizado, no hay actualmente ningún programa de mentoring que acompañe desde el sector privado este tipo de desarrollo.</p> <p>2. Las instituciones, están requiriendo de este tipo de trabajos para derivar la demanda de consultas que muchas veces no pueden canalizar, por falta de recursos, ya sea económicos o de personal.</p> <p>3. El contexto es propicio, porque muchas mujeres requieren de apoyo, de acompañamiento para despegar de su zona de confort, empoderando su persona, su idea de proyecto, y demostrando que realmente sí se puede.</p> <p>4. Hay muchas mujeres que necesitan de este aporte, de este acompañamiento, porque muchas veces no solo es por falta de recursos económicos, sino por falta de apoyo emocional.</p> <p>5. Tenemos a disposición para comenzar una</p>	<p>1. Trabajar en línea con las instituciones.</p> <p>2. Armar un equipo de consultores que lidere cada uno un tema.</p> <p>3. Incluir charlas de experiencia y trabajar sobre el networking</p> <p>4. Profesionalizar a las pequeñas emprendedoras, con ideas innovadoras y escalables</p> <p>5. Buscar la escalabilidad por medios de encuentros por meet</p> <p>6. Generar cambios importantes en una edad clave para el futuro de las personas que se sumen al programa de 38 a 45</p> <p>7. Encuentro una gran oportunidad en el segmento de independientes y monotributistas para tomar como base para el comienzo y en los que están en negro, porque ambos segmentos pueden crecer y emprender de manera independiente.</p> <p>8. El desconocimiento de las leyes argentinas para emprender, como así también el trabajo que se puede realizar para profesionalizar el talento que tenga la persona</p> <p>9. Experiencia en la creación y desarrollo de programas de mentoring para PYMES.</p> <p>10. conocimiento y</p>	<p>1. Lograr constancia en el grupo,</p> <p>2. Comprometer al cambio</p> <p>3. Que sea sustentable en el tiempo</p> <p>4. Que lleve más tiempo del planificado y eso implique costos</p> <p>5. Dificultades para establecer enlaces con las organizaciones civiles que trabajan con la comunidad migrante y refugiada.</p> <p>6. Dificultad de conectividad o acceso a las TIC parte de algunos participantes</p>	<p>1. Son las horas que puede llevar por fuera de lo previsto, para que realmente tenga impacto y sea exitoso</p> <p>2. La continuidad de cada persona por falta de fe, constancia</p> <p>3. Desinterés o poca participación de la comunidad objetivo.</p>

<p>oficina, con computadoras, que permite armar grupos de hasta 10 personas. Luego de la prueba piloto se reducirán los grupos para trabajar de manera más personalizada.</p>	<p>contacto con la comunidad venezolana residida en AMBA</p>		
---	--	--	--

Luego de haber realizado un análisis de todo el contenido abordado, se trabajó en un DAFO, bajando los principales indicadores para realizar el programa de Mentoring.

En principio, si bien existe una debilidad en el estado como ente que regula y enlaza las oportunidades para que sea posible la implementación de cada emprendimiento, definitivamente hay formas de asociarse a las asociaciones, grupos, que nuclean comunidades venezolanas, para llevar adelante este proyecto desde el sector privado con impacto social.

El programa de mentoring será impulsado con un grupo de personas que actualmente tienen base de datos de jóvenes y personas que buscan emprender, e insertarse en el mercado laboral, pero por desconocimiento en las normativas, regulaciones, y manejo del mercado actualmente no están pudiendo avanzar.

Se realizará una prueba piloto donde se convocará a dos grupos, se segmentarán por edad y avance de proyecto, se incluirá coach, contador, abogado, asesor comercial, coach olisítico, para intervenir en el programa, el objetivo será que cada uno de estos jóvenes, pueda impulsar su proyecto con un asesoramiento integral, y con el acompañamiento del mentor, para compartir experiencia, motivarlo, y participar de charlas y negociaciones que puedan mejorar la posición de su negocio.

Esta prueba piloto se comenzará en marzo 2022.

Se dispondrá de un lugar para cada encuentro, lo que facilitará la presencia para aquellas personas que no disponen de conectividad.

Frente a la amenaza de que no haya interés, se estará trabajando en la parte personal de cada uno de los integrantes, con un coach, para gestionar sobre las emociones, y acompañar desde un formato más profundo para avanzar con cada proyecto.

Convocar desde lo personal para arribar a lo profesional es parte del programa.

Se convocará a este programa talentos de jóvenes Argentinos, y porteños, que han llevado adelante proyectos y emprendimientos, con fondos y sin fondos, una buena idea de negocio no requiere de contar con el dinero, para eso también se trabajará en este programa. Contagiar las ganas y desafiar a ir por más.

Luego de conversar Maxi Manzo, Julieta Caso, Isela del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, Vincenzo Presidente de Asoven, de haber leído cada encuesta, creo que es un gran proyecto, que va a tener oportunidad de generar impacto y resultados positivos para la comunidad.

5.1.5 Subsección 5: Análisis entrevistas

Se realizaron entrevistas a diferentes personas, cada uno tiene un rol protagonista en la comunidad de migrantes, muy vinculados con los Venezolanos, y con información sólida que en su mayoría coinciden

entre sí, que generan puntos de coincidencia, como valor, y puntos de coincidencia como dolor, que conllevan oportunidad de mejora, de trabajo, de gestión. Ellos transmitieron el valor profesional, el valor social que trae aparejado, recibir este tipo de inmigrantes a países latinoamericanos.

Vicenzo, y Julieta ambos inmigrantes Venezolanos, radicados en la Ciudad de Buenos Aires, los dos involucrados en vida asociativa, Julieta, impulsando la inserción laboral, y en el caso de Vicenzo, acompañando junto con un grupo de voluntarios las necesidades que tienen como comunidad dentro del país.

En cuanto a Maxi y Julio, Argentinos, con raíces descendientes de Italianos, se encuentran en diferentes lugares. Maxi desde la tierra de sus nonos, impulsando sus propias raíces, pero habiendo tenido una vida muy activa con la cultura inmigrante de diferentes países dentro de la Ciudad de Buenos Aires, y Julio desde Panama, ex Director de cultura del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, entre otros títulos, actualmente trabaja directamente para la OMI.

En cada entrevista se escucha la oportunidad de mejora que existe con los inmigrantes Venezolanos, el trabajo que se viene realizando con las distintas asociaciones, y grupos, desde el gobierno de la Ciudad, con algún programa de inserción laboral, y desarrollo emprendedor, pero nada parece completar la idea de acompañamiento orientado a resultados efectivos, desde un programa privado con apoyo de estado. En este punto considero que hay una gran oportunidad.

Sin dudas la migración Venezolana fue un punto de análisis real no solo para la OMI, sino para cada asociación, Gobierno que recibió en los últimos años a tantos inmigrantes, analizar para entender que es lo que debemos entregarles como sociedad al recibirlos, tal como indicaba Julio... “el discurso era, bueno, hay que hacer acciones humanitarias, protegerlos, darles comida, darles asilo...”, todas acciones de protección. El tiempo fue pasando, Maduro sigue gobernando y aunque se pensaba que podía caer en cualquier momento, eso no fue así, y se ve que viene para largo; entonces, estos migrantes hoy necesitan no solamente protección sino avanzar un paso más que es la integración socioeconómica: apoyar microemprendimientos, mejorar el mercado laboral, regularizar la situación migratoria para que puedan trabajar en forma regular”, definitivamente es mucho más que un hecho, o varios hechos, sino que esta problemática nos pone a repensar a los líderes con vocación de cambio, de inserción y acompañamiento, a generar propuestas en programas que orienten desde un lugar cercano, de oportunidad, información clave para el desarrollo profesional dentro de la sociedad.

Es importante trabajar fuertemente en la contención como señalaban los entrevistados, pero también en la apertura de la persona a entender que es lo que realmente desea, más allá de tener un título, creo que el cambio de sociedad, el desarraigo, trae aparejada mucha información que desestructura y desestabiliza a la persona, lograr el equilibrio, entender donde se encuentra parado, y a donde desea llegar, es un proceso que requiere tiempo y trabajo, y ese el uno de los océanos azules que tiene oportunidad de desarrollo.

Algunos profesionales, que emigran de su país, vienen definidos y en busca de dar continuidad a su carrera, como Ingenieros, enfermeros, luego de ser validados sus títulos. Pero muchos quedan en un lugar indefenso, como en un punto de su vida que no define, y actúan tal como comentaba Julieta, con idea de “sobrevivencia”, “...Muchas personas con mucha capacidad no logran insertarse en el área por no comprender esta dinámica o también porque en muchas ocasiones, el migrante se queda en la idea de la sobrevivencia. Por ejemplo, al llegar consiguen un trabajo no calificado que les permite cubrir las

necesidades básicas y enviar dinero a Venezuela y quedan estancados allí, aunque cuenten con una profesión. Por esa parte estamos haciendo un esfuerzo para que aquellos profesionales graduados puedan homologar sus títulos y optar a mejores oportunidades laborales...”. Una vez, que están en este círculo es muy complejo salir, porque generar oportunidades, creyendo que no las tienen es un trabajo que requiere de constancia, tiempo, capacitación y acompañamiento.

Todos coinciden en la necesidad de capacitar, acompañar desde información amigable, a los emprendedores Venezolanos, que en muchos casos se da porque cuentan con dinero, o intentan ser autónomos y se lanzan a emprender sin tener todos los conocimientos. En este punto, Julieta cuenta que está trabajando con una asociación que nuclea personas que requieren insertarse al mercado, y reciben a diarios cvs para inserción laboral, primer motivo que resalta como quejumbre en el punto que debe generarse naturalmente, se debe a la falta de capacitación, información por ser naturalmente sociedades distintas. El armado de un cv hasta definir como inscribirse para emprender pasan a ser temas comunes, que frenan el normal crecimiento y desarrollo profesional. “de acuerdo a lo que nos informaron algunos reclutadores, uno de los principales problemas de los postulantes venezolanos está en la presentación del currículum, que no se corresponde con el estilo usado en Argentina, por ello, muchos de ellos no son llamados a entrevistas. ...”, esto también se traspolo a los emprendedores. No solo entender como armar un cv involucra a un individuo para insertarse en el mercado laboral, sino a los emprendedores como forma de presentarse ante los inversores, o demanda del mercado.

El programa de mentoring que propongo, es clave para estos puntos de dolor, entrenar a profesionales, a emprendedores, a personas que requieran llenarse de valor para salir adelante, impulsar su sueño, hacerlo realidad, es una oportunidad para este ecosistema de personas que trabaja desde diferentes lugares para que las cosas sucedan.

El trabajo que se puede hacer desde lo privado, puede generar un gran aporte a la comunidad.

Argentina tiene una oportunidad, dado que no integra la Cámara Venezolana de Empresarios en el Exterior, lo que apuntaba Julio, es el ánimo colaborativo de la misma, el programa de Mentoring, puede ir acompañado de una orientación de los integrantes de esta Cámara, que ya cuentan con información, experiencia en otros países, y nosotros aportar desde nuestra experiencia, con toda la información relevada por las diferentes asociaciones.

Al consultar a cada uno, sobre la iniciativa si consideraban viable este programa, todos animaron a un sí, Julian, propuso que sea dirigido a una localidad, para trabajar con fuerza y foco, y se dispuso a conectarme con la Cámara de Empresarios.

Julieta por su parte, me pidió ser parte del proyecto de capacitación como mentora. En cuanto a Vincenzo y Maxi, también avalaron la iniciativa, y ambos se dispusieron a colaborar y participar.

Estas entrevistas, fueron un fiel recorrido de todo lo estudiado y leído hasta el momento, desde la experiencia, desde la diaria, pudieron compartir lo que leí en cada cita, en cada biografía, como un punto de realidad en el ecosistema social.

Si bien el programa me motiva a dar mi aporte a esta pequeña pero tan fuerte parte de la sociedad, me lleva a pensar todo lo que sucede dentro dentro de nuestro país, que muchas veces no percibimos con total atención, y suceden cosas, suceden situaciones, y detrás de cada situación hay una persona, que necesita de nosotros.

Estoy convencida, que este programa puede ser de gran aporte para la comunidad Venezolana y por que no para otras comunidades, a nivel Nacional y Regional.

5.2.1 Conclusiones

La realización de este TFM, me llevo a explorar otros horizontes que no habia contemplado hasta entonces. Creo efectivamente que el programa de Mentoring puede extenderse mucho mas que a un grupo de venezolanos, sino que puede ser de aporte e impacto para muchos inmigrantes o personas que se encuentren en estado de vulnerabilidad frente a la necesidad de su desarrollo profesional.

Entiendo que es un desafío muy grande trabajar con este tipo de personas, ya que por las edades, o son muy jovenes que eso hace que su foco y objetivo sea volatil, o son mas grandes y eso puede afectar su punto de confianza y fe.

Pero sigue siendo un gran desafío, entender como Argentina, hija de inmigrante que soy, la necesidad de dar soporte a este grupo de personas, desafiar los paradigmas sociales y estructurales, desde emprender este proyecto yo como lider, siendo mujer, y desafiar a otras mujeres a liderar sus propios proyectos.

Construir confianza, para que ellas o ellos confien en si mismos.

Trabajar con este grupo de personas, definitivamente tiene un impacto social, y de aporte, acompañar el crecimiento, las ganas, y potenciar ideas desde el conocimiento que puedo aportar siendo ciudadana Argentina, y emprendedora, no tengo dudas que puedo lograr dar impulso al cambio.

Trabajar en equipo, con profesionales, colaborar en una red de trabajo, hace mas robusto este proyecto, porque le da entidad y fuerza.

Trabajar en el desarrollo de nuevos lideres promueve contagio, y aporta a la sociedad a seguir impulsando el emprendimiento social.

Sin dudas este proyecto puede cambiar la vida de muchas personas, y estoy comprometida a que eso sea una realidad.

ANEXO

Entrevista a Maximiliano Manzo

Maximiliano Manzo es abogado y operador cultural nacido en la ciudad de Mar del Plata, en el seno de una familia de inmigrantes italianos en Argentina. Durante los últimos años estuvo radicado en la capital del país, donde desarrolló su carrera en el área de gestión cultural, trabajando para el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

FM: ¿Qué actividades desarrollabas dentro del Gobierno de la Ciudad?

MM: Presté servicios para la Dirección General de Colectividades que pertenece a la Subsecretaría de Derechos Humanos y Pluralismo Cultural. La ciudad de Buenos Aires considera la actividad con las colectividades y los migrantes como un cronograma que debe estar dentro de la agenda de DDHH de la ciudad, y que hoy en día también se considera dentro de las políticas nacionales. En esta dirección, durante ocho años me ocupé de la parte cultural de las colectividades, sobre todo de la vida asociativa. La Dirección de Colectividades se ocupaba de apoyar a las asociaciones de colectividades a que puedan llevar a la vida pública y al resto de los ciudadanos, lo que atesoran dentro de sus instituciones, tratar de que eso se comparta y no quede solo para un grupo de personas. Esto se realiza a través de diferentes programas. Comenzó todo con festivales culturales en el centro histórico de la ciudad de Buenos Aires, donde cada colectividad tenía la posibilidad de exhibir durante un fin de semana sus expresiones artísticas y culturales y también su gastronomía. Las asociaciones tenían la posibilidad de vender sus productos y con esos fondos poder solventar sus gastos operativos, al tiempo que mostraban su arte y su cultura. Este festival comenzó en el año 2009 y en las últimas ediciones antes de la pandemia, llegaron a reunir 60 o 70 mil personas en las calles donde se realizó.

FM: ¿Cada uno de estos festivales englobaba todas las colectividades o se hacían festivales de cada país por separado?

MM: Se hacía por ejemplo “Buenos Aires celebra a Portugal”. El festival comenzaba a las 12 del mediodía y terminaba a las seis o siete de la tarde. Se presentaba artistas descendientes de portugueses, por ejemplo, que formaban parte de las asociaciones de la ciudad y posteriormente se empezaron a traer artistas e invitados de asociaciones de diferentes lugares del país. Esto hizo que el festival se federalizara y no fuera algo exclusivo de la ciudad. Por otro lado, en esta Dirección de Colectividades, acompañábamos a las nuevas generaciones, se creó la Red de Jóvenes de Colectividades que coordiné durante varios años, donde empezamos con un grupo de 30 jóvenes y hoy es un grupo activo de 200 chicos y chicas de diferentes colectividades que comparten sus experiencias en sus asociaciones y comienzan a pensar proyectos conjuntos para difundir sus actividades culturales o actividades solidarias, por ejemplo, durante la pandemia, la Red de Jóvenes se juntaba en el Centro Armenio de Buenos Aires para juntar alimentos y ropa para entregar a otras comunidades, principalmente a los nuevos migrantes que se habían establecido recientemente en la ciudad, porque las comunidades europeas, asiáticas y árabes tienen mucha historia en la ciudad de Buenos Aires, pero las nuevas corrientes migratorias, muchas veces no se han conformado aún a nivel asociativo,

entonces, los que ya tienen su asiento colaboran con quienes están llegando, y esa es la riqueza de la ciudad.

FM: Por ejemplo, con los venezolanos, que llegaron muy recientemente, más allá de que es una comunidad bastante grande en toda la Argentina ¿Cómo lo ves? ¿Cómo se recibe al inmigrante latinoamericano?

MM: La migración venezolana creció a nivel exponencial, porque si bien, ya existían sedes asociativas como Asoven, que es la asociación de los venezolanos en Argentina, esa asociación tuvo que readaptarse porque empezaron a recibir a muchos de sus compatriotas. Sus inicios fueron hace unos 15 años atrás, cuando la migración venezolana no era fuerte como hoy, entonces, también empezaron a nacer nuevas asociaciones y se tuvo que adaptar el modo de pensar la vida asociativa que ya no era sólo la difusión de la cultura y de la gastronomía, sino que había que pensar en proyectos sociales, en cómo ayudar. Allí, la ciudad de Buenos Aires no dudó en acompañar a los migrantes a través de diferentes programas, por ejemplo, el programa BA Migrante, que llevó a cabo la ciudad en los últimos años, se ocupa de recibir a los nuevos migrantes que tienen que obtener su documento de identidad, validar su título universitario, que deben obtener una clave fiscal para poder insertarse en el mercado laboral, entonces se da un asesoramiento a través de este programa, a veces de forma itinerante en diferentes barrios, especialmente donde se hay mayor asentamiento de estas personas, mediante el camión BA Migrante, que es una oficina móvil, donde la persona puede recibir asesoramiento sobre la documentación que necesita para hacer cumplir sus derechos civiles y políticos en el país.

FM: ¿Qué otro tipo de programas hay? A nivel nacional, por ejemplo y cómo llegan a estas personas.

MM: Otro proyecto que tiene la Subsecretaría de Derechos Humanos a través de la Dirección General de Colectividades de la ciudad es la Red de Mujeres Migrantes, donde se busca capacitar de diferentes formas y asesorar en la búsqueda de empleo a las mujeres migrantes y refugiadas. Es un programa de formación que se cursa de manera presencial durante 10 días del mes y reciben capacitación en emprendedurismo, en cómo hacer un currículum vitae, cómo enviar un correo para solicitar un trabajo, cuáles son los portales en los que las empresas buscan trabajadores, cómo enviar una solicitud. Se busca incluir a las mujeres en el mercado laboral de forma igualitaria.

FM: ¿Crees que hoy los migrantes que llegan a Argentina y quieren emprender encuentran una mayor coordinación para llevar a cabo un emprendimiento, versus lo que pasaba en la época de la oleada de inmigrantes europeos que ingresó al país durante la Segunda Guerra Mundial?

MM: Argentina es un país que ha tenido crisis cíclicas a lo largo de su historia, pero en las crisis siempre surgen oportunidades y esa es la mejor manera de afrontarlas. Quizás no hay programas muy grandes a nivel de empleo y oportunidades de trabajo o a nivel de acceso a créditos, no sólo para los migrantes sino tampoco para los nacionales. Argentina es un lugar donde tenés que ser muy creativo, yo creo que el emprendedor es creativo y siempre está pensando en cómo afrontar una crisis para poder llevar a cabo sus ideas. He tenido amigos inmigrantes en Buenos Aires que llegaron incluso sin saber hablar el idioma y en seis meses lo aprendió, encontró un trabajo de camarero y pudo alquilar una habitación y luego un departamento, algo que es impensable en cualquier ciudad de Europa, alquilar un departamento en un lugar céntrico trabajando como camarero. Es difícil explicar el sistema argentino, hay que vivirlo. Pero yo creo que las oportunidades siempre están y las personas creativas en Argentina triunfan.

FM: ¿Crees que en la época en la que llegaron tus abuelos había más oportunidades?

MM: Creo que él que viene de otro lado, viene con hambre, en el caso de mis abuelos, en un sentido literal, porque venían de guerras, hambrunas y situaciones muy difíciles. Yo pienso que las ganas de crecer, quizás en situaciones de confort que uno vive en su lugar, se queda...pero cuando vas a otro país, tenés que moverte, conocer gente. Y en ese moverse es que surgen oportunidades. Creo que es lo que pasa hoy y lo que pasaba antes. En épocas anteriores, quizás había otras facilidades, otros planes de gobierno, otras políticas de apertura al migrante para poblar el país y conseguir trabajadores. Pero creo que siempre estuvo esa llama de “quiero triunfar en este lugar donde voy”. En los últimos años estuve viviendo en Italia, que es mi segunda patria, porque crecí con las tradiciones y valores de ese país, pero fui con otras ganas y al tiempo conseguí trabajo, cuando los italianos de mi generación me decían que era algo imposible. Obviamente hay situaciones donde se encuentran más oportunidades, pero también depende de las ganas de cada uno de progresar

FM: ¿Qué puedes contar de la película que hiciste donde se habla de la inmigración italiana?

MM: Formar parte de una colectividad como la italiana me dio muchas oportunidades a lo largo de la vida, hace 15 años que participo activamente dentro de la vida asociativa de los italianos en Argentina y eso me llevó a conocer a muchas personas en el ámbito de nuestra propia colectividad y de otras colectividades. Hoy hay un fenómeno que es el turismo de las raíces en italiana, donde se busca que los descendientes de italianos en el mundo vuelvan a Italia para conocer sus raíces. A estos turistas de raíces no se les considera turistas, sino italianos en el mundo que tienen la necesidad de conocer su historia, para saber de dónde vienen, pero también para proyectar su futuro en un mundo que se está abriendo nuevamente después de una pandemia mundial. Por eso decidí hacer un proyecto intercultural que se llama “El vestido de Dora” y tiene diversas aristas. La primera es un proyecto musical donde se fusiona la música tradicional del sur de Italia con la música popular argentina y latinoamericana, a través de canciones que compuse, cuento la historia de mis familiares inmigrantes, la historia de cómo ellos llegaron a Argentina y cómo se unieron a otros para formar asociaciones y de cómo las nuevas generaciones decidimos volver a Italia a encontrarnos con nuestros orígenes. En principio se trataba de una obra musical, que la pandemia no me permitió llevar a los escenarios, por lo que decidí transformarla en un documental, donde mis abuelos pudieron contar su historia. También se incluye el testimonio de otras personas, descendientes de italianos y cómo a través del arte y la música unieron las dos tierras. También se muestra cómo los inmigrantes italianos al transmitir su cultura a hijos y nietos pudieron afrontar la migración forzosa y la nostalgia de haber dejado su tierra de origen. El documental se filmó entre Argentina e Italia y tiene un objetivo motivacional, cuento la historia desde mi visión y se muestra a las nuevas generaciones de origen italiano, mostrando cómo se pueden desarrollar proyectos a través de los recursos que la vida asociativa de las colectividades otorga a los jóvenes y también con el apoyo de los propios países de origen. Este documental, por ejemplo, se hizo con el apoyo de un programa de financiación de proyectos culturales para los ítalo descendientes, en el que participé y quedé seleccionado.

FM: ¿Algún otro comentario para cerrar?

MM: Sí. Me siento orgulloso de haber nacido en un país como Argentina, donde independientemente de la bandera política que exista, todos los partidos políticos han coincidido en una cosa: Argentina

nunca le cerró las puertas a ningún migrante y siempre las mantuvo abiertas para todas las personas que deseen venir a ayudar a crecer a este país.

Entrevista a Julio Procchi (OIM)

Licenciado en Ciencias Políticas. Fue director general de colectividades para el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires y posteriormente se desempeñó como director nacional de diversidad cultural. Durante muchos años su trabajo se ha enfocado en la temática migratoria. Asimismo, dentro de la comunidad italiana ha ejercido diferentes cargos, tales como presidente de la Federación de Asociaciones Calabresas en Argentina, consultor de la región Calabria y presidente de la Confederación de Federaciones Italianas. Actualmente trabaja para la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), donde se dedica al acompañamiento de los flujos migratorios de personas venezolanas en Latinoamérica y el Caribe.

MFM: ¿Cuáles consideras que son las características más destacadas de la migración venezolana en Argentina y el resto del mundo?

JP: Trabajo en una oficina que abrió la OIM exclusivamente para dar respuesta a los movimientos mixtos de venezolanos, se habla de movimientos mixtos porque son personas migrantes y refugiadas, por eso la respuesta la estamos dando en conjunto con ACNUR que es la Agencia de Naciones Unidas para los Refugiados. Hoy se calcula que hay alrededor de 6 millones de venezolanos en el exterior, de los cuales 5 millones están radicados en Latinoamérica y el Caribe. Sin lugar a dudas es el movimiento migratorio más importante de la historia de Latinoamérica y el Caribe. Estamos frente al flujo migratorio más capacitado que hemos recibido en Suramérica, porque es un pueblo que le ha dado mucha importancia, antes de la situación actual, a la educación, es un pueblo muy culto y ha dado grandes profesionales, y los primeros en salir fueron justamente los profesionales. Quienes llegaron a los países más lejanos en su mayoría fueron médicos, ingenieros, enfermeros, abogados, etc. Si te centrás en Argentina, en cuanto al reconocimiento de títulos, Argentina fue uno de los primeros países en reconocer los títulos universitarios de los venezolanos, con trámites muy simplificados, porque gran parte de ellos no tienen documentos porque las instituciones no los emiten. En Argentina reconocieron ingenieros, enfermeros y médicos. Hay organizaciones puntualmente de enfermeros venezolanos, de médicos venezolanos, de ingenieros venezolanos, que ayudan a regularizar la situación en cuanto al reconocimiento de títulos. Por lo tanto, a nivel socioeconómico es muy importante la impronta de los venezolanos en los países de acogida, a tal punto que ya hay, en Latinoamérica y el Caribe, ocho cámaras de empresarios y emprendedores venezolanos que se reúnen en CAVEX, la cámara de empresarios y emprendedores venezolanos en el exterior. En Argentina no hay, todavía, pero están en Chile, Perú, Ecuador, Colombia, Costa Rica, Panamá, República Dominicana y México. Entonces, estamos frente a un flujo migratorio muy interesante, muy formado, que se inserta muy bien en los mercados laborales de los países de acogida porque es gente muy servicial, con un español muy correcto, que hacen culto a la buena atención. Por ejemplo, aquí en Panamá, que es un país en el que justamente la gente puede ser muy conservadora, en todo lo que es comercio y servicios al turismo, están contratando a venezolanos porque tiene una delicadeza en la atención mucho mayor que la población local. Actualmente estamos haciendo un estudio sobre integración socioeconómica, sobre el impacto de los venezolanos en los países de acogida, que ya lo hicimos en Perú, donde se analizó

cuánto es lo que gasta el Estado en los migrantes y cuánto es lo que ellos aportan, en Perú el estudio arrojó que es muchísimo más lo que aportan que lo que el Estado gasta. Ahora, ese estudio lo vamos a hacer este año en Panamá y en República Dominicana, ya se hizo en Perú y en Ecuador. Por otro lado, vamos a elegir ocho ciudades de Latinoamérica y vamos a hacer un análisis sobre el mercado laboral, cómo mejorar las condiciones del mercado laboral para la integración de los venezolanos. Por lo tanto, ¿cómo ha sido el discurso desde el principio? En el 2016, 2017, 2018... cuando empiezan a salir masivamente los venezolanos, el discurso era: “bueno, hay que hacer acciones humanitarias, protegerlos, darles comida, darles asilo...”, todas acciones de protección. El tiempo fue pasando, Maduro sigue gobernando y aunque se pensaba que podía caer en cualquier momento, eso no fue así, y se ve que viene para largo; entonces, estos migrantes hoy necesitan no solamente protección sino avanzar un paso más que es la integración socioeconómica: apoyar microemprendimientos, mejorar el mercado laboral, regularizar la situación migratoria para que puedan trabajar en forma regular. Esos son los pasos que están dando hoy los estados receptores en materia de migración venezolana. Y es tan importante la cuestión venezolana que hay un foro internacional que se llama Proceso de Quito, que es un encuentro de 13 países, donde pura y exclusivamente se habla de materia técnica, sobre cómo integrar mejor a los venezolanos en los países de acogida. Hago mucha insistencia en lo del tema técnico porque no se discuten temas políticos. Se busca ayudar a los estados receptores, Colombia tiene 2 millones de venezolanos, Perú tiene 1.400.000, Ecuador tiene 500.000, Chile tiene otros 500.000... son cifras muy altas en países que no están acostumbrados a recibir migrantes, entonces necesitan ayuda y trabajo en conjunto. Hay muchos países donantes que están colaborando con estas iniciativas, ahora cada vez menos porque ya la atención no está en Venezuela sino en Ucrania, pero hay mucho compromiso internacional con el tema de Venezuela. Así que, en cuanto al tema económico, hoy se trata de mejorar la empleabilidad, impulsar los microemprendimientos, reconocer los títulos ¿por qué es tan importante reconocer los títulos? Porque los países que no los reconocen tienen médicos que están trabajando como repartidores, tienen ingenieros que están manejando taxis, o sea, es un desperdicio de capital humano, por esta idea sin sentido de que “vienen a quitarle el trabajo a los nacionales”. Para un estado, recibir un ingeniero en el cual no invirtió un centavo para su capacitación es un negocio espectacular. Argentina fue el caso. Argentina cuando justamente se da la salida de venezolanos en 2017 y 2018, se empezó a explotar Vaca Muerta. Argentina hacía años que ya no tenía más la carrera de ingeniero petrolero y empezaron a llegar todos los ingenieros petroleros de PDVSA, la empresa petrolera pública venezolana. Y en 2019 había, solamente en Vaca Muerta, 1200 ingenieros venezolanos trabajando. Hubiera sido imposible sin ellos, porque no había ingenieros en Argentina en esa temática. Con los médicos pasó lo mismo, Argentina fue pionera en reconocimiento de títulos de médicos, y luego los demás países lo empezaron a hacer por el Covid, porque necesitaban médicos, pero Argentina ya lo había hecho previamente. El 30 % de las residencias médicas que saca el Estado argentino para médicos quedaba vacante, porque nadie quería ir a la Patagonia, nadie quería ir al norte o a los pueblos rurales. Los venezolanos empezaron a ocupar estos lugares, había pueblos, no muy lejanos, que hacía 30 años que no tenían un médico, así que imagínate cómo fue el recibimiento a esos venezolanos. Yo soy de Necochea, y en Necochea hay, entre médicos y enfermeros, 10 venezolanos trabajando en el hospital. Es una migración sumamente interesante, sumamente capacitada, formada y que va a dar de qué hablar en la Historia.

MFM: ¿Qué opinas del desarrollo de un proyecto de mentoring donde se acompañe a los migrantes tanto en la inserción laboral como en la creación y el desarrollo de emprendimientos?

JP: A mí me parecería interesante que el proyecto tuviera dos líneas, una referida a la inserción al mercado laboral para quienes quieren acceder a un empleo, pero teniendo un dato en cuenta: para que sea exitoso, la persona tiene que pagar una vez que consiga trabajo, porque no tienen dinero, llegan sin nada. Lo interesante sería que la persona pague una vez que consiga el empleo, porque si no, no es viable, no tienen manera de pagarlo, o tendría que tener un precio muy bajo. La otra línea sería una incubadora de proyectos. Yo he trabajado con gente de todos lados, pero los venezolanos no dejan de impresionarme día a día: se han dado casos de abogados, por ejemplo, empleados administrativos, ex militares, que no pueden desarrollar su carrera y se han abocado a su hobby de siempre, puede haber sido la orfebrería, la gastronomía... y les está yendo muy bien. Empezaron a desarrollar lo que querían hacer realmente. Mucho de este trabajo lo hacen por cuenta propia y no cuentan con asesoramiento, no tienen un seguimiento. Entonces yo creo que ese tipo de proyectos va perfecto. Yo me focalizaría en un país o en una ciudad.

MFM: ¿Crees que es necesario que el proyecto cuente con el apoyo del Estado o de alguna organización no gubernamental?

JP: Yo lo que creería es que, por más de que en Argentina no tenga sede, la Cámara Venezolana de Empresarios en el Exterior, tiene un sentido social de colaborar con el emprendedurismo y demás, por lo que tal vez sería conveniente trabajar en conjunto.

MFM: ¿Qué diferencias y semejanzas encuentras entre el inmigrante europeo que llegó a Argentina en los años de la postguerra con el inmigrante venezolano de la actualidad?

JP: Yo creo que la inmigración venezolana, tal vez no tanto en Argentina porque no han llegado tantos, pero en Perú, en Ecuador, Colombia y Chile, en 30 o 40 años va a ser recordada como esa épica, como la épica italiana, por el aporte que han dado. La inmigración italiana fundó los cimientos de nuestro país, se trataba de personas mayormente analfabetas, que no tenían formación, pero que, con su capacidad de trabajo, sus valores y demás, generaron un motor de desarrollo muy importante para el país. Acá hay dos diferencias: primero la concientización sobre la acogida de los migrantes y refugiados que antes no existía, que antes no había discriminación es una mentira, siempre existió la discriminación. Argentina no es un país obviamente xenófobo pero la discriminación estuvo. Otra diferencia entre estas migraciones sería su formación y además que los venezolanos tienen todo un sistema de apoyo a través de Naciones Unidas y de los estados que les simplifican la documentación para regularizarse, que los ayudan con emprendimientos, con capacitaciones. Hay toda una consciencia regional de ayuda a esta gente por la situación que vive hoy Venezuela. También es interesante analizar que gran parte de estos venezolanos son hijos y nietos de españoles, de italianos y de portugueses, porque los flujos migratorios que recibió Venezuela son muy similares a los de Argentina.

Entrevista a Julieta Casó (Alianza por Venezuela)

Socióloga con especialización en psicología social, nacida en Venezuela, hija de padres argentinos que habían migrado a Venezuela en 1977. Residenciada en Argentina desde 2019. Ha estudiado el fenómeno de la migración argentina en Venezuela, producido en los años de la última dictadura

militar (1976-1983). Actualmente desarrolla diferentes proyectos con el CONICET referidos al emprendimiento por parte de inmigrantes venezolanos en Argentina, igualmente trabaja como Coordinadora de Proyectos en la ONG Alianza por Venezuela, donde ejecuta proyectos de capacitación e inserción laboral dirigidos a la comunidad venezolana.

MFM: ¿Qué características observas en la migración venezolana en Argentina?

JC: En primer lugar, de acuerdo a la investigación que hemos realizado en el proyecto Guáramo Ecosistema Migrante, que contó con el apoyo de la OIM, concluimos que el 82 % de los venezolanos estamos radicados en CABA. Muchos venezolanos son profesionales y han tenido dificultades para insertarse en el mercado laboral con trabajos relacionados a su área de estudio. Por tal motivo, teniendo esto en cuenta, así como las oportunidades laborales que se ofrecían en el interior del país, especialmente en las áreas de salud y educación, pensamos que era posible ofrecer a las familias la posibilidad de una reubicación en pueblos o ciudades del interior del país, donde existía un déficit de profesionales de ciertas áreas. Sin embargo, muchos no estuvieron dispuestos a afrontar una nueva migración (en este caso de una ciudad a otra).

Por tal motivo, dimos un giro al proyecto, integrándonos con Alianza por Venezuela, que ya venía trabajando en una bolsa de empleo y trabajamos en la creación de un perfil del migrante venezolano desde una perspectiva psicosocial que incluye un poco lo que serían las características de cómo se constituye su familia y cuál es el ingreso mínimo que necesita, así como el perfil laboral y poder prepararles para postularse a un empleo y que dicha postulación sea exitosa.

MFM: ¿Tienen algún convenio con alguna empresa?

JC: Aún no, porque recién arrancamos con esta etapa hace un mes y medio, estamos levantando la información. Primero iniciamos unas capacitaciones, ya que de acuerdo a lo que nos informaron algunos reclutadores, uno de los principales problemas de los postulantes venezolanos está en la presentación del currículum, que no se corresponde con el estilo usado en Argentina, por ello, muchos de ellos no son llamados a entrevistas.

FM: ¿Con qué organizaciones en Argentina has trabajado?

JC: Trabajo en dos proyectos de investigación con el Centro de Estudios Laborales del CONICET, donde están realizándose investigaciones acerca de los emprendimientos de venezolanos, donde se analizan las diferencias con los emprendimientos de otras comunidades migrantes.

MFM: ¿Qué piensas que estaría faltando en Argentina para contribuir a la inserción laboral y el desarrollo de los emprendimientos de las comunidades migrantes?

JC: Es necesario al momento de analizar la migración, tener en cuenta las particularidades de la misma, por ejemplo, el rango etario. La migración venezolana, es, como la llamamos, una migración “de huida”. Venezuela, a diferencia, quizás del pueblo argentino, que está más acostumbrado a migrar y que recibió muchas migraciones, el pueblo venezolano no estaba acostumbrado a migrar. En Argentina hasta 2017 había muy pocos venezolanos, pero a partir de entonces y hasta la fecha, somos la comunidad migrante más extensa en el país, después de la comunidad paraguaya. El proceso migratorio de los venezolanos, en general, se lleva a cabo con muy poco tiempo, entonces, más allá de la realidad, que es la de hacer un trámite como apostillar un título, muy pocos lo pudieron hacer. Entonces, existen muchos casos de profesionales que, a pesar de serlo, no pueden ejercer ya que no cuentan con la certificación correspondiente. Creo que es importante que los migrantes cuenten con

mayor información, ya que muchos piensan que es imposible realizar determinados trámites en Argentina, pero sí existe la posibilidad, como la homologación de los títulos.

En Argentina existen pocos ingenieros, ya que no es una carrera muy estudiada y hay numerosos ingenieros venezolanos residiendo en el país que pudieran cubrir los puestos vacantes.

Otra realidad es que, para los mayores de 40, resulta más complicado conseguir trabajo en relación de dependencia, por lo que muchas de estas personas comienzan a emprender. Estos emprendimientos no sólo quedan en un estado inicial, muchos han tenido escalabilidad.

Por otra parte, Argentina es uno de los países que mayor facilidad ofrece en cuanto a los trámites migratorios en América Latina y eso no es poca cosa. Además, los venezolanos nos sentimos sumamente valorados y reconocidos, no sentimos que haya un rechazo a la migración venezolana, más bien todo lo contrario. Eso hace que siga llegando gente, que la gente se anime a venir.

MFM: ¿Qué aporte crees que puede realizar la empresa privada para facilitar la inserción laboral de la migración venezolana y el crecimiento de los emprendedores venezolanos en Argentina?

JC: Yo separaría los dos puntos. Una cosa son quienes están buscando la inserción laboral y otra, quienes están emprendiendo. A los emprendedores, les ayudaría la capacitación en cuánto al conocimiento del ecosistema del emprendimiento en Argentina, que entiendo que desde el Estado se están realizando acciones como el proyecto Buenos Aires Emprende o los proyectos ejecutados por el Banco Ciudad, que permiten que los emprendedores conozcan qué instituciones los pueden apoyar y cómo empezar, porque el funcionamiento de los emprendimientos en Venezuela es muy diferente al de Argentina. Y en cuanto a la inserción laboral, lo importante es entender cómo es la dinámica del mercado laboral argentino, porque es sumamente distinta a Venezuela, incluso a partir de la pandemia se han producido cambios en esa dinámica en Argentina. Lo que hemos visto es que el sistema de selección de personal en Argentina se orienta a áreas específicas y no generales. Muchas personas con mucha capacidad no logran insertarse en el área por no comprender esta dinámica o también porque en muchas ocasiones, el migrante se queda en la idea de la sobrevivencia. Por ejemplo, al llegar consiguen un trabajo no calificado que les permite cubrir las necesidades básicas y enviar dinero a Venezuela y quedan estancados allí, aunque cuenten con una profesión. Por esa parte estamos haciendo un esfuerzo para que aquellos profesionales graduados puedan homologar sus títulos y optar a mejores oportunidades laborales. En el caso de Argentina, considero que las condiciones están dadas, ya que hay una buena visión del venezolano como trabajador, a diferencia de otros países donde hay un alto nivel de xenofobia hacia los venezolanos.

MFM: ¿Hay algún aporte económico por parte del Estado venezolano en llevar a cabo este tipo de proyectos? ¿y por parte del Estado argentino?

JC: Del Estado venezolano no tenemos ningún aporte porque, además, los que salimos de Venezuela somos vistos en muchos casos como desertores. De hecho, la mayor parte de los venezolanos en Argentina no tiene ninguna relación con el consulado y prefiere no tenerla. Por parte del gobierno argentino, hemos intentado hacer algunos acercamientos. En la Dirección Nacional de Migraciones, me informaron en una oportunidad, que la migración venezolana no constituía un problema para el gobierno argentino, ya que lograba salir adelante por sí misma. Hay muchas organizaciones de venezolanos en Argentina, desconozco si alguna cuenta con algún apoyo por parte de organismos del Estado.

Lo que nosotros hacemos para llevar a cabo algunos proyectos es que nos postulamos a convocatorias abiertas de organismos internacionales que financian este tipo de iniciativas, por ejemplo, de la Organización Internacional para las Migraciones, que nos han apoyado en varios proyectos, o también del Banco Interamericano de Desarrollo. A veces resulta complicado porque hay algunos migrantes que requieren de más apoyo. Entiendo que, en este sentido, ACNUR y la Cruz Roja atienden a este tipo de migrantes, que son los que cruzan las fronteras y acuden a los refugios, que no es la gran mayoría de los venezolanos.

Entrevista a Vincenzo Penza (Asociación de Venezolanos en Argentina)

Miembro de la comisión directiva de la Asociación de Venezolanos en Argentina Nacido en Venezuela, hijo de inmigrantes italianos, emigró a Argentina hace más de 15 años.

MFM: ¿Qué caracteriza a la migración venezolana en Argentina?

VP: La migración venezolana es muy antigua, pero siempre fue pequeña. Hoy día podemos hablar de una migración mayoritaria, producto de la situación política en Venezuela, desde hace seis años aproximadamente. Estamos hablando de 171 o 172 mil personas con documentación al día, es decir, en estado de regularidad, que se concentran en gran parte en la ciudad de Buenos Aires y en el Área Metropolitana. Hay un grupo pequeño también en Mendoza, en Córdoba, Corrientes y una comunidad aún más chica en Jujuy, que es más bien de paso. Afortunadamente, la gente está buscando nuevos horizontes y se han ido estableciendo en otras ciudades como Santa Fe, Rosario, Paraná. En el sur, también hay mucha gente, sobre todo trabajadores de la industria petrolera.

MFM: ¿Crees que los migrantes que están dispuestos a emprender cuentan con algún apoyo en cuánto a asesoramiento para trámites, estudio de mercado, etc.?

VP: En principio las asociaciones de venezolanos acompañan y orientan en estos procesos, como la importancia de tener regularizar su situación a nivel de permisología. Pero hay muchos emprendedores distintos, a algunos les cuesta dar el paso de la regularización y realmente en muchos casos no se sienten motivados porque sienten que ya al momento de empezar a regularizar empiezan a perder dinero, porque se olvidan de todo lo que significa aportar para el futuro.

MFM: ¿Qué actividades realizan dentro de la asociación?

VP: Se trata de una asociación civil que se fundó hace 22 años en Argentina, pero que tiene su génesis hace más de 37 años, porque es la consecución de varios grupos de venezolanos que durante mucho tiempo intentaron crear una asociación civil, hasta hace 22 años que se logró. Dentro de la asociación he ocupado diferentes cargos, actualmente soy responsable del espacio cultural. Asoven es parte de una organización que está naciendo que es el Consejo de Cooperación para la Comunidad Venezolana, una especie de federación que nuclea 28 instituciones a nivel nacional.

MFM: ¿Con qué recursos cuenta la organización?

VP: La asociación funciona a nivel de voluntariado. A las personas que necesitan pasar por el proceso de regularización, se les acompaña y orienta, al igual que en todas las organizaciones. No disponemos de los recursos para contratar personal dentro de la organización.

MFM: ¿En la parte comercial, se brinda algún tipo de asesoramiento a los emprendedores?

VP: No. Principalmente el asesoramiento se dirige a regularizar el emprendimiento. Igualmente se brinda asesoría migratoria y acompañamiento emocional.

MFM: ¿Cuántas personas pertenecen a la asociación?

VP: Las asociaciones en general son muy pequeñas, entre 50 y 60 personas por organización. También está el voluntariado, que es gente que acude por una actividad puntual. Es bastante informal. A pesar de los años, todavía estamos en proceso de consolidación. No disponemos de espacio físico, porque no tenemos sede. Para realizar las actividades, conseguimos en préstamo los espacios de una iglesia o algún otro lugar de otra colectividad.

MFM: ¿Crees que podría ser un aporte el desarrollo de un programa de mentoring dirigido a los emprendedores venezolanos?

VP: Todo lo que sirva para capacitar y acompañar para nosotros es importante. Hace poco estuve reunido con gente de algunas organizaciones políticas que nos llamaron para preguntar qué opinábamos, qué esperábamos. Les dije que la población venezolana necesita capacitación, desde las cosas más básicas, porque si bien, hay un gran porcentaje de la población que es profesional, están capacitados en determinadas áreas, pero hay cosas de la legislación, lo tributario, por ejemplo, que no conocen y creen que funcionan de la misma forma que en Venezuela y no es así. Entonces este tipo de capacitaciones pueden ser útiles.

Cuestionario

Comunidad venezolana en Argentina y emprendimiento social Descripción del formulario

1. Edad

2. Sexo

3. Estado civil

A. Soltero

b. divorciado

c. casado

d. Prefiere no dar respuesta

4. Localidad donde reside

A. Ciudad de Buenos Aires

b. Conurbano

5. ¿Tiene hijos u otros familiares menores de edad a su cargo?

A. si

b. no

6. ¿Hace cuánto tiempo que reside en Argentina?

A. Menos de un año

B. Entre 1 y 4 años

C. Mas de 4 años

7. ¿Cuál es el máximo nivel educativo alcanzado por usted?

A. Primario completo

B. Secundario completo

C. Terciario completo

D. Universitario

E. Postgrado

F. Otra

8. ¿Cuál es su situación laboral actual?

- A. Desocupado
- B. Ama de casa
- C. Trabajador en Negro
- D. Trabajador registrado
- E. Trabajador m/Empresario

Después de la sección 1

No emprendedores o empresarios

1. ¿Está interesado en ser emprendedor o empresario en un corto o mediano plazo?

*

- A. Si
- B. No
- C. Tal vez

Después de la sección 2

Emprendedores o empresarios

1. ¿Considera que su emprendimiento o empresa contribuye al bienestar de su comunidad?

- A. Si
- B. No
- C. Tal vez

Después de la sección 3

1. ¿Realiza usted alguna actividad formal o informal relacionada con la ayuda a la comunidad

venezolana?

*

- A. Si
- B. No

Después de la sección 4 Ayuda social

1. ¿Qué tipo de ayuda presta a su comunidad?

*

- A. Recolección /entrega de alimentos, ropa u otros insumos
- B. Orientación o asesoría en trámites legales /migratorios
- C. Apoyo escolar /académico
- D. Apoyo emocional /religioso
- E. Realización de actividades culturales o deportivas
- F. Inserción laboral
- G. Otra

Después de la sección 5 Interés en ayuda social

1. ¿Estaría interesado en ayudar a otros miembros de su comunidad?

- A. Si
- B. No

Después de la sección 6 Necesidades e interés en emprendimiento social

1.¿Cuáles de las siguientes piensa usted que son las necesidades de la comunidad venezolana en

Argentina que pueden resultar más difíciles de satisfacer en la actualidad?

- A. Inserción laboral
- B. Apoyo académico
- C. Asesoría legal/ migratoria
- D. Proceso de alquiler/compra de vivienda
- E. Contención emocional
- F. Atención médica
- G. Alimentos/ ropa de abrigo
- H. Otro

1. ¿Cuánto cree conocer las leyes que rigen los emprendimientos en Argentina?

- A. Bastante
- B. Mucho
- C. Poco
- D. Nada

3. ¿Le interesaría participar en un programa gratuito para capacitarse como emprendedor social y poder así contribuir con su comunidad a través de su empresa o emprendimiento?

- A. Si
- B. No
- C. otra

Después de la sección 7 No emprendedores o empresarios

1. ¿Está interesado en ser emprendedor o empresario en un corto o mediano plazo?

*

- A. Si
- B. No
- C. Tal vez

Después de la sección 8 Emprendedores o empresarios

1. ¿Considera que su emprendimiento o empresa contribuye al bienestar de su comunidad?

- A. Si
- B. No
- C. Tal vez

Después de la sección 9 Continuación

1. ¿Realiza usted alguna actividad formal o informal relacionada con la ayuda a la comunidad venezolana?

*

- A. Si
- B. No

Después de la sección 10

Ayuda social

1. ¿Qué tipo de ayuda presta a su comunidad?
- A. Recolección /entrega de alimentos, ropa u otros insumos
 - B. Orientación o asesoría en trámites legales /migratorios
 - C. Apoyo escolar /académico
 - D. Apoyo emocional /religioso
 - E. Realización de actividades culturales o deportivas
 - F. Inserción laboral

Después de la sección 11 Interés en ayuda social

1. ¿Estaría interesado en ayudar a otros miembros de su comunidad?

*

- A. SI
- B. No
- C. Tal vez

Después de la sección 12 Necesidades e interés en emprendimiento social

1. ¿Cuáles de las siguientes piensa usted que son las necesidades de la comunidad venezolana en Argentina que pueden resultar más difíciles de satisfacer en la actualidad?

- A. Inserción laboral
- B. Apoyo académico
- C. Asesoría legal/ migratoria
- D. Proceso de alquiler/compra de vivienda
- E. Contención emocional
- F. Atención médica
- G. Alimentos/ ropa de abrigo
- H. Otra

2. ¿Cuánto cree conocer las leyes que rigen los emprendimientos en Argentina?

- A. Bastante
- B. Mucho
- C. Poco
- D. Nada

3. ¿Le interesaría participar en un programa gratuito para capacitarse como emprendedor social y poder así contribuir con su comunidad a través de su empresa o emprendimiento?

- A. Si
- B. No

Imágenes

1.1 Subsección: Oficina contratada para el proyecto





Bibliografía

ACNUR Argentina (2021). *Hoja informativa de estadística semestral junio 2021*. Recuperado de: https://www.acnur.org/op/op_fs/61e8a5084/hoja-informativa-acnur-argentina-junio-2021-estadistica-semestral.html

ARMAS ACOSTA, C. (2021) *¿Cómo se han organizado los venezolanos en Argentina?* Recuperado de: <https://www.observatoriovenezolanodemigracion.org/post/como-se-han-organizado-los-venezolanos-en-argentina>

Asociación de Bancos Públicos y Privados de la República Argentina (2021). Acuerdo BANCO CIUDAD-OIM. *Programa de capacitación para emprendedores migrantes*. Recuperado de: <https://abappra.org.ar/acuerdo-banco-ciudad-oim-programa-de-capacitacion-para-emprendedores-migrantes>

Asociación de Venezolanos en la República Argentina. Recuperado de: <https://asoven.com.ar/>

BBC Mundo. Crisis de Venezuela: "El éxodo de los venezolanos es el mayor de Latinoamérica en los últimos 50 años". Recuperado de: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-45291398#:~:text=La%20inestabilidad%2C%20la%20hiperinflaci%C3%B3n%20y,Per%C3%BA%20en%20los%20%C3%BAltimos%20a%C3%B1os.>

https://www.clarin.com/sociedad/exiliados-emprendedores-venezolanos-abrieron-negocio-argentina_o_xIa-qtqq7.html

CAREF (2021). *Migrantes en pandemia. Entre la nueva normalidad y la vieja desigualdad*. Recuperado de: <http://observatoriomigracionyasilo.caref.org.ar/inicio/wp-content/uploads/2020/11/Informe-2-Migrantes-en-pandemia.pdf>

Centro de Estudios Legales y Sociales (2011). Argentina. *Avances y asignaturas pendientes en la consolidación de una política migratoria basada en los derechos humanos*. Recuperado de: <https://www.cels.org.ar/common/documentos/CELS.FIDH.Migrantes.pdf>

Dirección Nacional de Población del RENAPER (2021). *La migración reciente en la Argentina entre 2012 y 2020*. Recuperado de: <https://www.argentina.gob.ar/interior/renaper/estadistica-de-poblacion/la-migracion-reciente-en-la-argentina-entre-2012-y-2020>

FUNDACIÓN MIRARES. Recuperado de: <http://mirares.com.ar/oir/>

IOM Argentina (2020). *La OIM Argentina y el Banco Ciudad se unen para brindar herramientas de capacitación a emprendedores migrantes*. Recuperado de:

<https://argentina.iom.int/es/news/la-oim-argentina-y-el-banco-ciudad-se-unen-para-brindar-herramientas-de-capacitacion-emprendedores-migrantes>

INDEC. Mercado de trabajo. Tasas e indicadores socioeconómicos (EPH), 2021. Recuperado de: https://www.indec.gob.ar/uploads/informesdeprensa/mercado_trabajo_eph_3trim21DE3A5603AD.pdf

López-Roldán & Fachelli (2015). *Metodología de la investigación social cuantitativa*. Universidad autónoma de Barcelona. p.12. Recuperado de: https://ddd.uab.cat/pub/caplli/2016/163567/metinvsoccua_a2016_cap2-3.pdf

Najm, Ch. *Una aproximación a la migración venezolana reciente* (2020). Escuela de Política y gobierno EPYG_UNSAM. Recuperado de: https://ri.unsam.edu.ar/bitstream/123456789/1629/1/TMAG_EPYG_NTCJ_2020.pdf

MIGRACIONES INTERNACIONALES. *Datos migratorios en América del Sur*. <https://www.migrationdataportal.org/es/regional-data-overview/datos-migratorios-en-america-del-sur>

Benencia, R. (2012). *Perfil migratorio de Argentina*. Buenos Aires: Organización Internacional para las Migraciones. Recuperado de: https://publications.iom.int/system/files/pdf/perfil_migratorio_de_argentina2012.pdf

Biderbost, P. N., & Núñez, M. E. (2018). Del Río de la Plata al Orinoco y viceversa patrones y flujos migratorios entre Argentina y Venezuela. En Koechlin, J. y Eguren, J. (Eds.). *El éxodo venezolano: entre el exilio y la emigración*. (p.135- 166). Lima, Perú.

Bruno, S. (2010). *Cifras imaginarias de la inmigración limítrofe en la Argentina* En Novick, S. (Ed.) *Migraciones y MERCOSUR: una relación inconclusa*. Buenos Aires, Editorial Catálogos.

De la Vega, I., & Vargas, C. (2014). *Emigración intelectual y general en Venezuela: una mirada desde dos fuentes de información*. Bitácora-E Revista Electrónica Latinoamericana de Estudios Sociales, Históricos y Culturales de La Ciencia y La Tecnología,(1),66-92. Recuperado de: [http://www.saber.ula.ve/bitstream/handle/123456789/38748/ar_Devoto_F_\(2007\)](http://www.saber.ula.ve/bitstream/handle/123456789/38748/ar_Devoto_F_(2007)).

La inmigración de ultramar. *Población y bienestar en la Argentina del primero al segundo centenario*, 531-48. Recuperado de: <http://ciiesregion8.com.ar/portal/wp-content/uploads/2019/02/9-Devoto-Lainmigracion-de-ultramar.pdf>

Fitzpatrick, M. (201, 25 de Febrero). *Las radicaciones de venezolanos en Argentina se quintuplicaron en los últimos dos años*. Infobae. Recuperado de:

<https://www.infobae.com/sociedad/2019/02/25/las-radicaciones-de-venezolanos-enargentina-se-quintuplicaron-en-los-ultimos-dos-anos/>

Pacecca, María Inés. (2019). *Venezolanos/as en Argentina : un panorama dinámico: 2014-2018*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: ACNUR. Recuperado de:
<http://argentina.iom.int/co/venezolanos-as-en-argentina-un-panoramadin%C3%A1mico-2014-2018>

Consejo Nacional de Coordinación de Políticas Sociales. (2020). *Segundo Informe Voluntario Nacional*. Buenos Aires.

Decreto 499/2017. *Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. 12 de julio de 2017*

De Souza Silva, J. (2009). El emprendimiento social en el cambio de época. *Worlds & Knowledges Otherwise*, 0, 1-16.

Dicapua, M., Marcheroni, J., Perbellini, M, Solero, C., Tavella, M. y Valentino, N. (2011). *Empresas Recuperadas: cooperación y conflictividad*. Centro de Investigaciones y Estudios del Trabajo (CIET). Facultad de Ciencia Política y RRII. Universidad Nacional de Rosario.

Freire, A. (2015). *Argentina emprendedora: Cómo innovar puede producir cambios reales y decisivos en el destino de un país*. Aguilar.

Kliksberg, B. (2011). *Emprendedores Sociales. Los que hacen la diferencia*. Temas Grupo Editorial.

Kreimer, D. (2017). *La contribución de las empresas sociales al mejoramiento de las condiciones de vida en los territorios donde operan: un análisis en tres dimensiones: económica, social y ambiental*.

Ruiz, A. E. C., & Alcaraz, M. A. S. Emprendimiento e innovación social: un análisis documental en el contexto de México. *AVANCES DE LA INNOVACIÓN Y EL EMPRENDIMIENTO SOCIAL EN MÉXICO*, 137.

Ruiz, A. V., Valle, M. A. P., Ángeles, R. M. F., Pezzia, A. E., Obando, M. A. N. S., & López, E. F. N. (2016). *Hacia una comprensión del ecosistema emprendedor social peruano: contexto y características del emprendimiento social en Lima*. *Ciências Sociais Unisinos*, 52(3), 343-353.

Acebedo, M. y Velasco, M. (2017). *Emprendimiento social femenino: prolegómenos conceptuales y estudio de casos*. *Revista arbitrada del Centro de Investigación y Estudios Gerenciales, CIEG*. 27: 102 – 116.

Nacional Financiera (2013). Mujeres emprendedoras y empresarias.